

462-3

# EL ESPAÑOL

3 Ptas.

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 22 al 28 octubre 1961-Dirección y Admón.: Av. del Generalísimo, 39-7.º-II Epoca-N.º 673 Depósito legal: M. 5.809 - 1962

## PROBLEMA: EL MUNDO





Igual que se  
afina  
un violín...

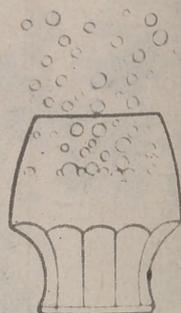


\*\*\*\*\*

## Temple su organismo

Hay que buscar el "tono" a nuestra fisiología. Las cuerdas del violín o de la guitarra se destemplan con el trato que se les da, o con el clima. Más delicado que los instrumentos musicales es nuestro organismo. También precisa, de vez en cuando que se le afine. A eso tiende la acción depuradora, tónica y antiácida de la efervescente "Sal de Fruta" ENO, única en el mundo para todo el mundo.

D-611



**"SAL DE FRUTA" ENO**

MARCAS REGIST.

**REGULA EL ORGANISMO**

Laboratorio  
FEDERICO BONET, S. A.  
Edificio Boneco - Madrid

# EL MUNDO: PROBLEMA

UNA NUEVA OFENSIVA SOVIETICA DE PAZ  
SERIA TAN PELIGROSA COMO  
LA ACTUAL TENSION INTERNACIONAL



Las negociaciones ruso-americanas sobre los problemas actuales, principalmente sobre Berlín, han mantenido en suspenso el ánimo de muchos millones de personas. Kennedy y Gromyko sonríen en el transcurso de su última entrevista

**D**OSCIENTOS cincuenta mil hombres, 1.800 cazas, 250 bombarderos y 800 instalaciones militares, bajo cuya designación se comprenden reductos tan diversos como una estación de radar o una base de proyectiles tierra-aire, estuvieron en pie de guerra desde las trece horas del día 14 a la una de la mañana del 15, y desde las soledades heladas del Gran Norte a las pendientes rocosas de Colorado Springs.

Los pájaros de Canadá o de los Estados Unidos no han notado la diferencia porque el exceso de reactores militares en el cielo fue compensado con la total ausencia de reactores civiles. Se habían tomado las precauciones habituales para que, en caso de incendio, inundación o cualquier otra catástrofe pudieran volar aeronaves de socorro, pero afortunadamente no fueron necesarias. Los grandes aviones de pasajeros se quedaron

en tierra y los mecánicos, los marleteros, todo el personal auxiliar que no puede soñar con un largo viaje aéreo disfrutaron de una comida a bordo de unos reactores... inmóviles.

Los bombarderos llegaron de los remotos aeródromos del norte del Canadá. Les aguardaban los cazas. Por oleadas arribaron los "Stratojet" B47, los «Stratofortresa» B52, los mágicos B58. Durante todo el curso de la gigantesca operación

de alarma aérea, «Skyshield II», no se ha disparado, sin embargo, una sola bala, ni ha saltado al aire un cohete, ni se ha lanzado una sola bomba. La tarea de adivinar quiénes han sido los vencedores ha sido confiada a los computadores electrónicos. Estos han respondido en cifras, y a su vez las cifras se han convertido en un «parte oficial» que ahora conoce toda América. El «parte» dice así:

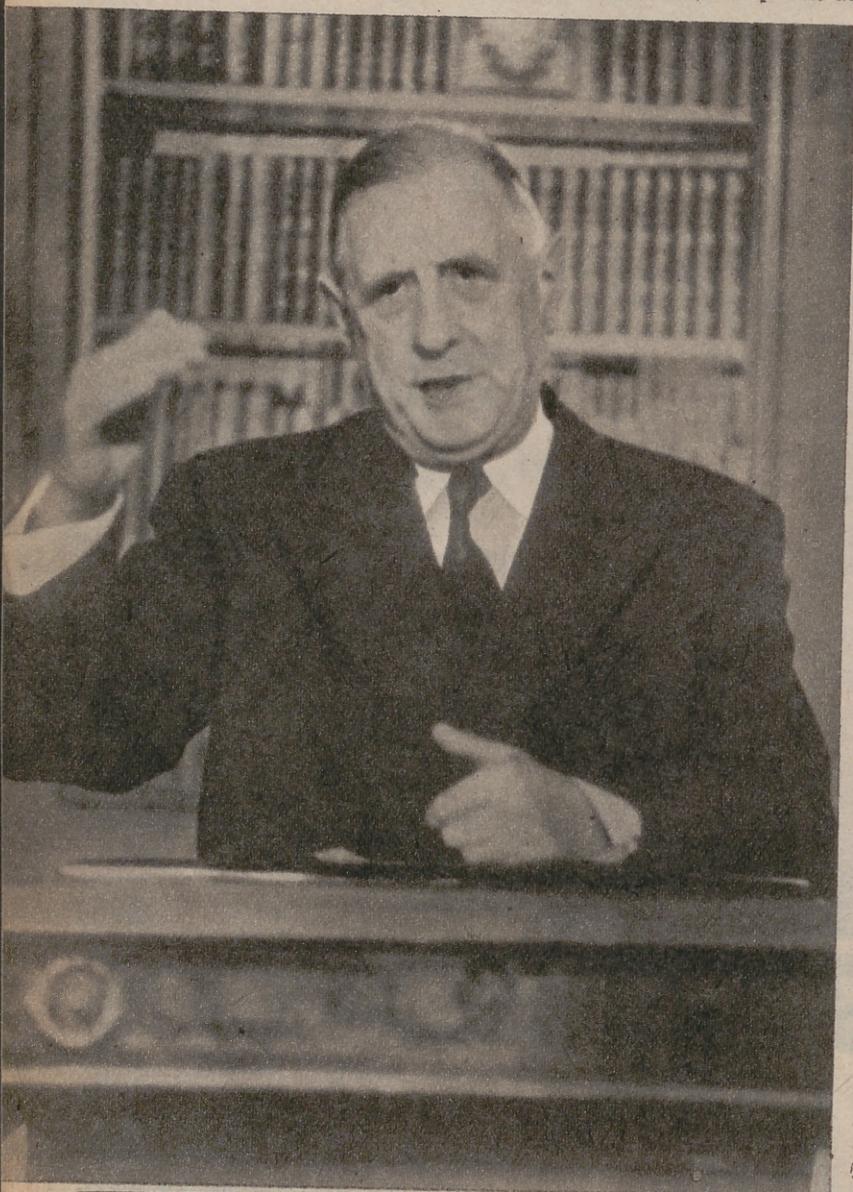
«Un ataque atómico seguido de «raids» de bombardeos contra las ciudades americanas de importancia estratégica ha sido vigorosamente rechazado por la defensa aérea gracias a la eficacia de los sistemas de detección y de comunicaciones de los Estados Unidos y del Canadá.»

Ese «parte» ha llevado una relativa tranquilidad a millones de hogares americanos que viven constantemente bajo el temor de un huracán atómico. Ha servido, como toda la operación «Skyshield II», para convencerles de que un ataque por sorpresa no

significaría inevitablemente el aniquilamiento. Ni ese «parte» ficticio ni ninguna otra declaración podría hacer olvidar, sin embargo, a los americanos de la gravedad de un nuevo Pearl Harbour nuclear. Edward Teller, uno de los hombres que conocen mejor los artefactos nucleares, les ha asegurado que en un ataque por sorpresa perecerían solamente veinte millones de norteamericanos.

Esas maniobras han tenido, como es natural, un carácter eminentemente defensivo. Al otro lado del telón de acero se han desarrollado otros ejercicios militares cuya finalidad parece ser la de articular todas las fuerzas armadas de los países del Pacto de Varsovia para el caso de que Krustchev diérase algún día la orden de avanzar hacia Occidente.

Esa atmósfera de ensayo general de una obra que nadie quiere representar es la que domina en el mundo desde hace varias semanas. Los últimos signos indican que está a punto de desaparecer. La Unión Soviética, en opinión de



Argelia es otro gravísimo problema de esta hora, con su secuela de sangre y de odio que aún no ha encontrado solución. El Presidente De Gaulle sigue decidido, no obstante, a poner en práctica su propia política para la autodeterminación de Argelia



Los tópicos constituyen otro serio problema del mundo actual. En la foto, una manifestación «antiimperialista» organizada en Pekín contra los Estados Unidos, en la que participaron 50.000 manifestantes

muchos observadores, se dispone a iniciar una nueva ofensiva en pro de la coexistencia pacífica con negociaciones, «concesiones», vistas y sonrisas. Esos mismos observadores recuerdan que las conquistas de Rusia en los últimos años no se lograron en los períodos más álgidos de la guerra fría, sino en los de «deshielo». El peligro, bajo una nueva forma, sigue en pie en la O. N. U., en Vietnam del Sur, en Berlín y en tantos otros puntos de fricción. Krustchev se ha encargado de recordarlo a Occidente ante 5.000 dirigentes comunistas reunidos en Moscú.

#### EL P. C. PREPARA OTRA OFENSIVA

En la mañana del día 15, un Krustchev sonriente recibía en el aeropuerto moscovita de Vnukovo a un no menos sonriente Chu En Lai, que llegaba a la Unión Soviética en calidad de presidente de la Delegación china en el XXII Congreso del Partido comunista de la U. R. S. S. Como Chu En Lai

han arribado muchos otros delegados especialmente designados para la gran concentración de jefes comunistas. Durante un período de tiempo que no ha sido determinado, asistirán a las tareas y «deliberaciones» de los 1.450 congresistas soviéticos.

Según todas las previsiones, en la segunda semana de sesiones los congresistas se ocuparán del nuevo programa del P. C. publicado el pasado 30 de julio y en el que se prevé, dentro de la terminología marxista y en un plazo de veinte años, el paso de la fase socialista a la comunista. Esta previsión, naturalmente, viene acompañada de la descripción de un rosado futuro para los proletarios de la U. R. S. S. que siguen creyendo que son unos auténticos privilegiados frente a un decadente mundo occidental donde la clase obrera se halla poco menos que en estado de esclavitud.

Pero del Congreso iniciado el día 17, lo que más podía interesar en Occidente era la referencia de Krustchev a la actual fase de la guerra fría. Del ya tradicional

discurso de seis horas de juración la consecuencia más inmediata que es posible deducirse es que, una vez más, Rusia está dispuesta a dar marcha atrás en el problema de Berlín... para volver a plantearlo aún más acuciantemente dentro de muy poco tiempo.

Hace una semana, Janos Kadar, interpretando los «sentimientos» de todos los países satélites, anunciaba que firmarían el Tratado de Paz con la Alemania oriental antes de acabar el año. Ahora en su discurso Krustchev ha desautorizado a su lacayo húngaro, ha señalado que se podría retrasar la conclusión de ese Tratado «si los poderes occidentales demuestran que están dispuestos a solucionar el problema». Con referencia a las conversaciones celebradas en Washington entre el Presidente Kennedy y el ministro soviético de Asuntos Exteriores, señaló: «Tenemos la impresión de que las potencias occidentales están desplegando una cierta comprensión sobre la situación y están tratando de hallar una solu-

ción para los problemas de Alemania y de Berlín sobre bases mutuamente aceptables.»

Aquello podía ser suficiente para que los eternos optimistas se consideraran autorizados para hablar de «relajación de la tensión internacional». Aún más cuando Krustchev había señalado incluso que «existe ahora una perspectiva de conseguir una pacífica coexistencia para todo el período en el cual los problemas políticos y sociales que dividen al mundo habrán de ser resueltos».

Donde mayor preocupación han causado estas palabras ha sido lógicamente en la República Federal Alemana. Fuese a que ningún acuerdo se obtuvo en las Conferencias Kennedy-Gromyko y a que Francia se ha negado reiteradamente a intervenir en negociaciones Este-Oeste presionada por la fuerza de las amenazas bélicas, en



Anastas Mikoyan y el dirigente comunista alemán Ulbricht se saludan también con efusión, con motivo de la visita del primero a la Alemania oriental. Mientras tanto, los problemas continúan sin resolverse

Bonn cristiano-demócratas, liberales y socialdemócratas se muestran cada vez más suspicaces respecto

de las posibles gestiones de Washington. La postura tanto de Adenauer como de Willy Brandt, que ha realizado recientemente un viaje a Estados Unidos, es que es preferible la continuación del "sta-

tu quo" de ocupación en Berlín a cualquier arreglo que pudiera lograrse con los soviéticos. Ese acuerdo, temen los alemanes, sería posiblemente realizado a costa de ellos. Sus temores coinciden



Bajo la mirada vigilante del "Vopo", se construyen zanjas antitanque en la zona oriental de Alemania



La otra cara del mismo problema. Adenauer saluda al senador americano Humphrey. El prestigio de América y del mundo libre está soportando la prueba del crisol en el problema berlinés

con las actividades del llamado «grupo antialemanés» que en Washington trata de subestimar la importancia de la República Federal y postula el entendimiento directo

con Rusia sin consultar a Adenauer.

#### EL CONSEJO DE TAYLOR

La coexistencia entendida al mó-

do soviético significa lograr ahora un acuerdo en Berlín..., mientras ataca al mundo occidental en



La actitud de los «no alineados» es también motivo de preocupación en el complicado tablero internacional

Vietnam del Sur. No es una guerra clásica la que se libra en las altas tierras de ese país surgido de los acuerdos de Ginebra. Es simplemente una de esas guerras revolucionarias que tantos beneficios producen al comunismo internacional para que no sienta deseos de comprometer su supervivencia en una guerra total.

En Vietnam del Sur no hay, pues, un frente clásico ni tampoco las unidades militares habituales. Se trata sólo de bandas cuya dotación en hombres y material es a veces superior a la de un regimiento. En realidad esas bandas comunistas realizan "razzias" desde hace varios años, pero en las últimas semanas su volumen y su actividad han aumentado considerablemente hasta el punto de que dos países vecinos, la occidentalista Tailandia y la neutralista Camboya han manifestado ya claros signos de inquietud.

Otro tanto ha sucedido en Estados Unidos. La pérdida del Vietnam del Sur para Occidente significaría probablemente la soviétización de toda Indochina. El pasado mes de mayo el vicepresidente Johnson, durante una visita a Saigón, prometió al Gobierno de Ngo Dinh Diem, católico y anticomunista, toda la ayuda material y moral necesaria para contener las bandas de Ho Chi Minh que precisamente se halla ahora en Moscú. En junio, un grupo de economistas y financieros redactó el llamado Informe Staley, que, aunque no aprobado oficialmente, está ya en ejecución. El Informe Staley prevé un plan de desarrollo económico realizado en dieciocho meses y encaminado a aliviar al país de las fuertes cargas que pesan sobre él y de las que no es la menos grave la gran masa de refugiados huidos, tras la partición, del terror comunista desencadenado en Vietnam del Norte.

A principios del mes de octubre corrieron insistentes rumores de que los Estados Unidos se preparaban a enviar tropas, especialmente preparadas para la guerra psicológica y de guerrillas. Casi inmediatamente los órganos comunistas de información recurrieron a todos los tópicos habituales para proclamar una vez más que Occidente amenazaba la paz en esa región asiática. El día 10, el departamento de Estado desmentía la noticia. Y al día siguiente se anunciaba que el general Maxwell Taylor, consejero militar del Presidente Kennedy, llegaría a Saigón el 18 y permanecería una semana en Vietnam del Sur.

Kennedy no decidirá probablemente nada hasta el regreso de Taylor, y nadie sabe las medidas que éste puede recomendar. Al envío de tropas se opone incluso el propio Gobierno de Vietnam del Sur, probablemente por una cuestión de prestigio; pero la gravedad de la cuestión impone tener principalmente en consideración razones más importantes que esa.

#### LOS AYUDANTES DE U THANT

El día 13, don José Félix de Lequerica, jefe de la Delegación española, pronunciaba en la Asamblea General de la O. N. U. un discurso en el que afirmó una vez más la voluntad, común a Occidente, de que siguiera existiendo el puesto de secretario general y oponiéndose al proyecto soviético de "troika" de secretarios (un occidental, un comunista y un neutralista).

El proyecto de la U. R. S. S., que exigiría una modificación de la Carta de las Naciones Unidas, invalidaría la acción de uno de sus organismos más eficaces. Una Secretaría compuesta por tres secretarios con poder de veto estaría

desde su creación condenada a la inactividad.

Aquel mismo día la Delegación soviética retiraba su proyecto de "troika". El Gobierno soviético había comprendido que su obstinación en torpedear la Secretaría General sólo serviría para granjearle la animosidad de algunos países neutralistas que podrían advertir, ¡por fin!, la labor negativa realizada por Rusia en la O. N. U.

Claro que simultáneamente a esta retirada, Valerian Zorin, viceministro de Asuntos Exteriores soviético, señalaba que su Gobierno estaba dispuesto a aceptar hasta siete adjuntos a un nuevo secretario general de la O. N. U.

Según la Carta de las Naciones Unidas, el secretario general puede escoger libremente a sus colaboradores, habida cuenta de las consideraciones geográficas. Esta mención ha servido para exigir una representación por regiones y tendencias, que según un nuevo plan soviético sería la siguiente: Arkadiev (U. R. S. S.), Bunche (Estados Unidos), el griego Stavropoulos (Europa occidental), el sudanés Abbas (África) y el brasileño Tavares de Sa (Iberoamérica). La representación asiática no existe, habida cuenta de la nacionalidad birmana del candidato a la Secretaría General que postulan la U. R. S. S. y los Estados Unidos: U Thant.

El acuerdo entre ambas potencias se ha limitado a la persona del secretario general, sin mencionar a los adjuntos, cuya designación no será ciertamente fácil. La U. R. S. S. trata de hacer depender su nombramiento en torno a unas premisas políticas que no se hallan mencionadas en la Carta y que en realidad son contrarias a su espíritu.

Guillermo SOLANA



U Thant, probable sucesor de "Mister H" en la difícil tarea de mantener la precaria paz actual



El problema de Laos añade complicación y peligrosidad al momento actual. En la foto, el neutralista Souvanna Phouma

# LOS FUNDAMENTOS DE TODA RECTA CONCEPCION POLITICA

«La existencia de una doctrina es lo que garantiza fundamentalmente que la política no se centre en un personalismo ni se convierta en un contraproducente mesianismo, siempre por nosotros rechazado.» Con estas palabras, una vez más, el Caudillo señaló la virtud esencial del Movimiento durante los actos celebrados en su honor en la ciudad de Burgos. Sin esa doctrina que Franco ha ido acumulando, con elaboración lenta y al compás de las experiencias de cada día, a la sombra de las verdades eternas de la Filosofía y la Historia, la significación del Movimiento, del Régimen y la obra entera de este último cuarto de siglo no trascendería más que como episodio glorioso circunstancialmente salvador, pero recortado en sus proyecciones de futuro. Además, los principios básicos de nuestra política carecerían de esa validez universal que el mundo empieza hoy a reconocerle ante la fuerza del ejemplo y a instancias de una tangible amenaza que pende en medio de la desorientación general.

Para Franco —ahí está la clave de su política clarividente— el Régimen español nació «no sólo como sustitutivo conveniente de otro régimen torpe, incapaz e inadaptado a la personalidad histórica de España y a sus necesidades», sino como «una concepción política y una estructura estatal que, por ser legítima de origen, por estar injertas en las entrañas de la tradición y ser conformes con los imperativos de nuestro tiempo, cristaliza desde el primer instante en un sistema políticsocial de derecho, espasíolamente original, superador, sin lastres ni taras, con un sentido de la continuidad histórica y una sincronización vital con las exigencias de justicia y transformación que caracterizan y especifican a la etapa presente del mundo». Cuanto ocurría en la España de 1936 era triste conjunción, por una parte, de un proceso de descomposición interna que arrastraba la Patria desde hacia largos años, y por otra, fiel reflejo de la crisis universal de las instituciones liberales y de la democracia inorgánica. Por eso falló la segunda República, y del modo más trágico. Su triunfo inicial sobre una Monarquía desnaturalizada y decrepita resultó ser no más que una victoria pírrica, entre otras razones porque sus parteaadores constituirían el contubernio más absurdo a la altura de los tiempos que corrian. Las alianzas que hicieron posible el apuntillamiento de la corrupta Monarquía española eran una viva contradicción, como lo fue en otra esfera la de las potencias victoriosas en la segunda guerra mundial. Y así como en la vida internacional se ve peligrar el mundo merced a dichos errores, la España de hace veinticinco años entró en quiebra y fue necesaria nada menos que una Cruzada para rescatar la Patria. El Pacto de San Sebastián, como los Acuerdos de Yalta, generaron males cuya trascendencia no se ha podido calibrar hasta ahora, salvo para mentes tan serenas cual la de Francisco Franco.

El planteamiento, para el mundo actual como para la España de los años treinta, es idéntico: «Es elemental e inconvencible —dijo Franco ante el Consejo Nacional reunido en Burgos— que no hay independencia ni libertad auténtica para los pueblos ni para los individuos si éstos viven en esclavitud económica. Es verdad que la libertad de la nación y la de la persona humana no se nutren esencialmente de valores económicos, pero también es verdad que éstos condicionan de hecho la posibilidad del ejercicio normal de dicha libertad.» La libertad, pues, no se consigue con vanas declaraciones constitucionales. De todos los errores del liberalismo, el mayor, según ha denunciado Franco recientemente, «es su negación de toda categoría permanente de razón, su

relativismo absoluto y radical», y por ello estableció el Caudillo un parangón entre liberalismo, su supuesta antítesis, los totalitarismos.

Pero «la clave de la vida en sociedad es la consecución, conservación y desarrollo del bien común... causa final de la misma sociedad y la razón de ser de la autoridad en ella». En esta parte de su discurso al Consejo Nacional esclarece el Jefe del Estado algunos de los más importantes puntos de cuanto ha de ser básico en recta doctrina política. «El bien común—dice—está integrado fundamentalmente por la suficiencia de bienes, no sólo materiales, sino también de índole moral y espiritual, que hagan posible el desenvolvimiento normal de la personalidad humana en sus varias proyecciones naturales, en orden a la más fácil consecución de su último fin, dentro de las exigencias que impone la referida vida en sociedad.» Aquí, de modo tan sintético como explícito, el rescate de la política de las perturbaciones malsanas de liberalismo y totalitarismos. Y añade: «Es este entendimiento de la persona humana, de su libertad, concebida como medio y no como fin en sí misma; de sus manifestaciones y prolongaciones familiares, profesionales, sociales y políticas, y de los derechos de la autoridad adecuados para el cumplimiento de las obligaciones que le son exigibles en relación con el bien común, lo que constituye la brújula segura que puede orientar rectamente en la edificación de un orden y organización sociales satisfactorios, tanto desde el punto de vista doctrinal como desde el punto de vista de la eficacia.»

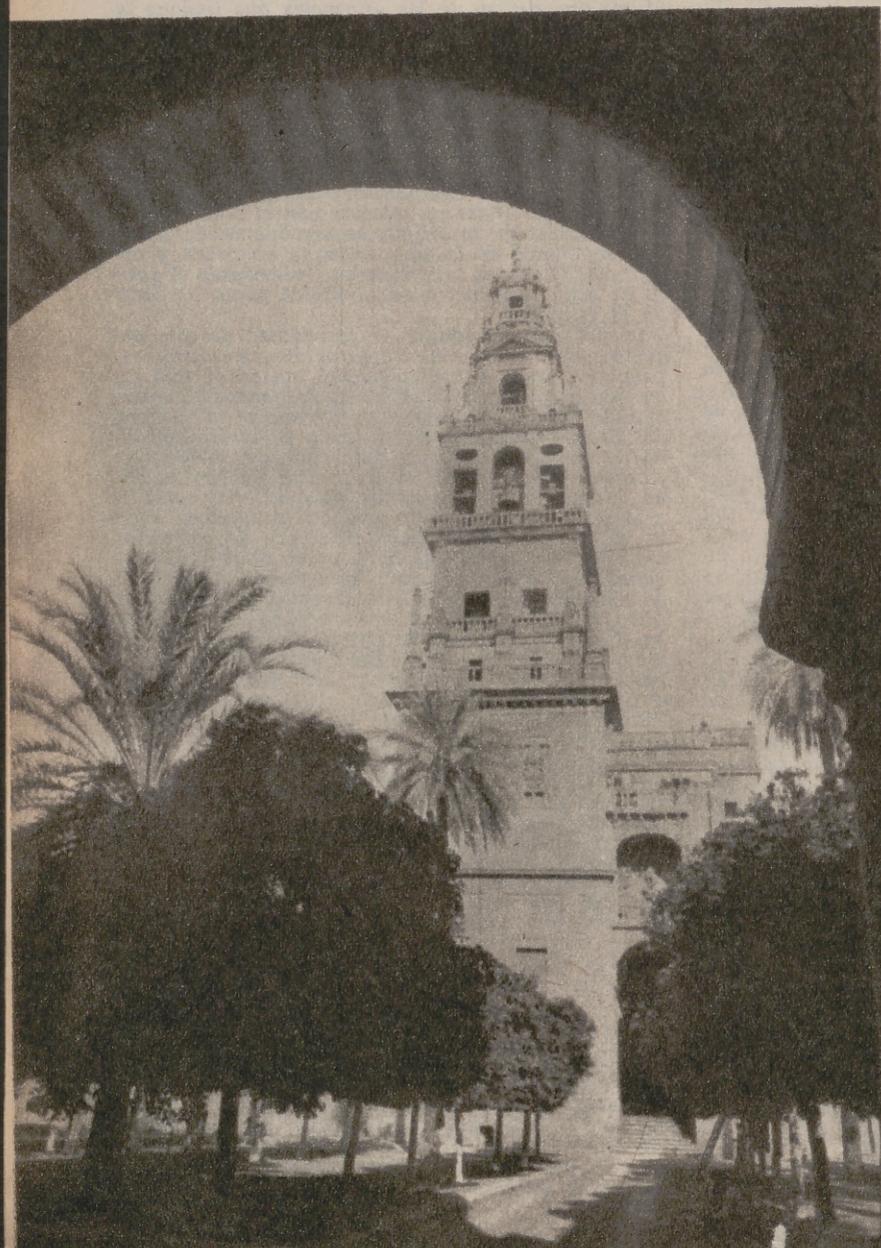
La fortaleza, la solidez, la fecundidad de esta argumentación no sabe de fronteras. Para nosotros, españoles, resulta entrañablemente halagador que tales principios doctrinales hayan cuajado en instituciones, que hayan servido para superar la quiebra del Estado, para vencer en medio de incompreensiones y conjuras externas, para unirnos en la gran empresa de restaurar el maltrecho cuerpo nacional, para ofrecer un modelo de soluciones sociales a la altura de nuestro tiempo. En veinticinco años se ha edificado un régimen en trance de perfeccionamiento constante, que ha liberado al país de servidumbres multiseculares y al hombre español de gran número de prejuicios comarcales, sociales y políticos. Hay un quehacer declarado que se sintetiza en el grito fundacional de «arriba España», y con la recuperación de la conciencia nacional que se esfumaba en luchas intestinas se hizo visible también el progreso y el desarrollo de aquel porte material, económico, que en tan alto grado condiciona todo lo demás. Sin embargo, junto a la mención de la «fórmula española, el Caudillo no elude una reiteración ante el mundo de sus prudentes sugerencias. «La amenaza que Rusia viene desencadenando sobre Occidente, aunque se ayude con acompañamiento délico, es evidentemente política. Mientras pueda ganar las batallas en este campo no cometerá la locura de desencadenar una contienda que representaría para ella misma la mayor de las catástrofes.» La palabra responsable de Franco es categórica: «En la conquista universal a que los soviets aspiran, su base más firme se encuentra en las batallas políticas que progresiva y parcialmente vienen ganando.»

Esta es, sin duda alguna, nuestra gran fortaleza, lo que representa ante el mundo la mayor reserva con que puede contar Occidente en la defensa de la cristiandad. Una consecuencia y robusta aportación doctrinal capaz de servir de fermento para la instauración de democracias auténticas, progresivas, legítimas y eficaces. El arma por excelencia para merecer la victoria, para alcanzarla y para garantizar un futuro mejor a la Humanidad.

# ABD-ER-RAHMAN III, CALIFA DE CORDOBA

GUERRERO, ERUDITO, POETA Y SONADOR  
CREADOR DE UN IMPERIO Y ARQUITECTO  
DE UNA CIUDAD LLAMADA FLOR

LA CORDOBA DE HOY LE RINDE HOMENAJE  
EN EL MILENARIO DE SU MUERTE



HACE mil años Córdoba estaba de luto por la muerte de un hombre que durante casi cincuenta había hecho extenderse el poder del Trono de los Omeyas desde los Pirineos hasta el Estrecho de Gibraltar, y el renombre y la fama de sus obras por todo el mundo entonces conocido. Hace mil años Córdoba tenía medio millón de habitantes o acaso algunos más. Hace mil años Córdoba era la escuela por excelencia, la Universidad de Occidente, la mayor ciudad de Europa, la que daba cobijo a más afamados médicos, filósofos, arquitectos y matemáticos... Hace mil años murió en Córdoba Abd-er-Rahmán III, sucesor de Abdalrah en el Emirato, el hijo de Mohammed «el Asesinado» y de María «la Cristiana».

La Historia ha certificado su defunción con la misma dulzura que él supo tratar a sus amigos y a sus enemigos: «la mano irresistible del Ángel de la Muerte lo trasladó desde sus alcázares de Medina Zahara a las moradas eternas de la otra vida. Era la noche del miércoles día 2 de la luna del Ramadán del año 360. A los setenta y dos años de edad y cincuenta de su reinado».

## EL ULTIMO DE UNA FAMILIA, FUNDADOR DE LA NUEVA DINASTIA

En la Córdoba actual quedan pocos testimonios de la capital del Califato de Abd-er-Rahmán. El tiempo y los pretextos religiosos, bélicos o comerciales han aislado la que antiguamente fuera cabeza del reino de los Omeyas en España. Pero en sus calles, en sus casas y, más que en ninguna otra parte, en el aire mismo, flota algo impalpable, como un polvo invisible de siglos, que hace sentir la presencia de otras gentes y otros tiempos, y que obliga a asociar el nombre de la ciudad, inevitablemente, al de aquel hombre, del que dijo Ahmed Almakori «que Dios le había dado la mano blanca de Moisés, aquella mano poderosa que hace brotar el agua de las peñas, que hiende las olas del mar cuando Dios quiere».

Quizá Ahmed Almakori haya exagerado un poco; pero es evidente que el Califa fue un hombre de extraordinario temple, justo e inteligente, y, sobre todo, autoritario. Pero no podía ser de otro modo si quería conservar lo que con tanto esfuerzo iba ganando, paso a paso, en los terrenos político, militar y económico.

Claro está que con su conducta

no hacía sino seguir el ejemplo de sus antepasados, señalada siempre por su constancia, su decisión y su enorme fuerza de voluntad, así como por su ambición.

El primer Abd-er-Rahmán, fundador de la dinastía de los Omeyas en España, nació en Damasco. A la muerte de Meruan II, último Califa en Oriente de la dinastía de los Omeyas, los abasidas se lanzaron a una acción repentina y violenta que dio como resultado la muerte a palos de más de setenta miembros de la familia Omeya. De la matanza sólo se salvaron dos hermanos, nietos del Califa Hixem Yahaya y Abd-er-Rahmán. A Yahaya le tendieron una encerrona, fue hecho preso, encerrado durante algún tiempo y terminó, según el orden de acontecimientos lógico en aquel tiempo: degollado.

Abd-er-Rahmán tuvo más suerte. Se refugió en una aldea del valle del Eufrates, y de allí, a escondidas, partió hacia el Africa septentrional, en donde gobernaba Abd-er-Rahmán ben Habib, pariente de Yusuf el Fihiri, Emir de España. En este largo viaje los sentimientos del joven Abd-er-Rahmán pueden suponerse muy bien cuáles debieron ser, dejando atrás una familia entera asesinada y teniendo por delante un por-

El recuerdo del Califato puede rastrearse en la mezquita de Córdoba sobre cualquier otro monumento

venir incierto, mezclado todo ello con una increíble ambición y una férrea voluntad.

Errante de tribu en tribu recorrió todo el norte de Africa. Estuvo oculto en Barca (el odio tiene los brazos muy largos) y acabó por recalar en la tribu de Nafza, a la que había pertenecido su madre, y que habitaba en las cercanías de Ceuta. Entonces fue cuando se convenció de que en Africa no tenía nada que hacer y que, por el contrario, al otro lado de aquel estrecho brazo de mar, que tantas veces contemplaba, un país entero aguardaba lleno de promesas y posibilidades. Pero no podía dar el salto por las buenas, sin antes haber preparado el terreno.

Los lazos familiares son muy fuertes, aunque estén tendidos entre primos lejanos, y gracias a esto y a los Omeyas establecidos en Elvira y Jaén, con los que se puso en contacto a través de su antiguo esclavo Padr, en el mes de septiembre del año cristiano de 775 se presentó en el puerto de Almuñécar y se estableció en el castillo de Tortos.

Realmente no puede decirse que fuera recibido con los brazos abiertos. Hasta llegar a ocupar Córdoba y sentar el principio de la nueva dinastía Omeya, tuvo que luchar contra todo y contra todos, y aun a veces contra sí mismo. Pero al final pudieron más su ambición y su voluntad y se salió con la suya: era Emir de Córdoba, un verdadero paraíso cruzado por cientos de canales, fértil, acogedor, excitante y lleno de mil atractivos más, entre los cuales figuraba en primer lugar el nada despreciable del poder que representaba.

Hizo muchas cosas buenas y muchas cosas malas, como todos los grandes hombres. Inició la construcción de la mezquita de Córdoba, "que se alumbraba para la oración de la noche con 4.700 lámparas que gastaban 24.000 libras de aceite al año y 120 libras de álco" y, según la leyenda, plan-

tó la primera palmera que echó raíces en España, a la que dedicó aquellos versos tan conocidos que empiezan así:

*Tú también, insigne palma, eres  
laquí forastera...*

Y es que, a pesar de todo, seguía soñando con Damasco.

#### UNA POLITICA CON DOS DIRECCIONES: LA ESPAÑA MUSULMANA Y EL NORTE DE AFRICA

Con un antepasado tan decidido, Abd-er-Rahmán III, "el más hermoso de los musulimes, de color sonrosado y ojos azules, amable y gentil, erudito y prudente", no podía dejar en mal lugar a la familia, mucho menos teniendo en cuenta las hazañas de sus más directos antecesores en el Trono, casi todos ellos muertos violentamente.

Cuando subió al poder, su primer movimiento fue el de prepararse a una lucha sucia, oscura y de intrigas con el resto de la familia. Pero no hubo oposición alguna a su designación y libre de este cuidado pudo dedicarse a otros asuntos de no menor importancia.

No pocos nobles musulmanes se quedaron altamente sorprendidos cuando advirtieron el cambio que había experimentado la política del Emir, cuando éste hizo en ella un viraje de noventa grados y substituyó los manejos tortuosos de su abuelo y antecesor, Abdallah, por una política franca y audaz. Como primera medida se decidió a limpiar el país de rebeldes y bandoleros. Anunció, no sin arrogancia, que no quería que los rebeldes le entregasen un tributo, sino sus castillos y sus armas, y declaró que los que se entregasen voluntariamente serían perdonados. Algunos no lo hicieron y no vivieron lo suficiente como para poder lamentarlo. En realidad no les dio tiempo, pues una cabeza cortada no puede hablar ni poco ni mucho.

Veintidós años son pocos años para un joven, pero Abd-er-Rahmán sabía lo que quería y, sobre todo sabía cómo tenía que hacerlo, de modo que en poco tiempo, empleando unas veces la espada y otras la palabra, sometió todo el mediodía de España, disponiéndose a hacer realidad su máximo sueño: convertir todos los pueblos musulmanes de la Península en "una nación verdaderamente una".

Abd-er-Rahmán mantuvo a raya a los cristianos, perdiendo alguna que otra batalla, pero perdiéndolas de una forma un tanto extraña, porque después de cada descalabro, siempre de no mucha importancia, añadía nuevos territorios a su zona de influencia. Tenía una gran ventaja sobre los Reyes cristianos a los que combatía y es que él sabía lo que quería y él dirigía y mandaba cuanto había de hacerse, mientras entre los cristianos existía cierta diversidad de opiniones que les colocaba en situación poco ventajosa.

Es cierto que entre Ordoño y el Rey de Navarra le dieron un serio disgusto en el año 921, precisamente cuando el Emir se disponía a dedicar toda su atención al norte de Africa, con la intención de incorporarlo a sus dominios. Dicen las crónicas que Abd-er-Rahmán se puso furioso al enterarse de las correrías de los dos Reyes cristianos y tres años más tarde, dirigió él en persona un ejército que llegó hasta Navarra, aplastó a los cristianos en la batalla que los árabes conocen con el nombre de la de Pamplona y regresó a Córdoba dejando como la palma de la mano toda población que encontraba a su paso. Sus ojos azules eran más azules que nunca cuando entró de nuevo en la mezquita a dar gracias a Alá por la victoria.

#### ABD-ER-RAHMAN III, EL HOMBRE QUE MANDABA DEMASIADO

Quizá el peor de los defectos de este hombre, considerado por los



Durante los actos conmemorativos se descubrió una lápida a la entrada de la mezquita-catedral en Córdoba



Medina Zahara, cerca de Córdoba, fue un palacio mandado edificar por Abd-er-Rahmán

historiadores de todo el mundo como el más importante de los Emires y Califas independientes que reinaron en la España musulmana, fuese el de su excesivo afán de poder. En el año 929 ordenó que desde el viernes 16 de enero se le dieran en las oraciones y actos públicos los títulos de Califa, Príncipe de los creyentes y defensor de la fe, título que nunca habían usado sus antecesores por respeto o consideración a los Califas de Oriente, que tenían en su poder las ciudades santas de la Meca y Medina. Pero Abd-er-Rahman necesitaba el título para imponer respeto a sus súbditos, que comenzaban ya a murmurar contra él y a fraguar planes poco halagadores.

Esto se debía a que el Califa prescindía absolutamente de los nobles musulmanes, quizá porque algo en su interior le decía que debía desconfiar de los de su propia sangre. Todo lo dirigía por sí mismo, no tenía "hajib" o primer ministro y los principales puestos de la corte se los confiaba a esclavos, extranjeros casi todos, que también dominaban el Estado Mayor del ejército. El descontento culminó cuando, después de reunir 100.000 hombres para presentar jefe de estas fuerzas a un esclavo tar batalla a Ramiro II, nombró llamado Nadjda. Fue demasiado.

En Simancas y en Alhandenga, las tropas de Ramiro deshicieron a los musulmanes, cuya moral se habían encargado de ir minando los nobles descontentos. Nadjda murió en combate y el propio Abd-er-Rahmán estuvo a punto de pasar a mejor vida. De regreso a Córdoba, los instigadores se enteraron dolorosamente para ellos, y una vez más, de que el Califa,

además de ser justo y prudente, amable y gentil, era duro como la piedra especialmente en su trato a los traidores.

Abd-er-Rahmán se tomó el desquite más tarde en los tiempos de Ordoño III y Sancho el Craso. Ya era septuagenario, pero a pesar de ello aún le quedaron arrestos para caer sobre el Reino de León como un lobo.

Asegurada de nuevo la paz en España preparó su Ejército para pasar a África, pero una vez más tuvo que desistir de sus proyectos en el Continente negro y emplear sus tropas contra los cristianos.

No le dio tiempo a hacer más. Desde hacía un par de años venía sufriendo los achaques de la edad, y el 16 de octubre del año 981 de la Era Cristiana, murió el más grande de los gobernantes musulmanes españoles y uno de los hombres más notables que han vivido en este mundo, a la edad de setenta años y después de cuarenta y nueve y algunos meses de reinado.

#### GUERRERO, ERUDITO, POETA Y SONADOR, CREADOR DE UN IMPERIO Y ARQUITECTO DE UNA CIUDAD LLAMADA FLOR

Pero no todo en su vida fue lucha y violencia. Era hombre y como tal tenía algo de poeta y de soñador. Le gustaba pasear a solas por la orilla del Guadalquivir y en sus paseos se alejaba bastante de la ciudad. Así encontró un lugar hecho como a propósito para su idea, su vieja idea desde que por vez primera viera la mezquita. El tenía su propia personalidad y quería dejar a su patria algo suyo. La mezquita era obra

de sus antecesores. El haría algo nuevo, algo nunca visto.

Río abajo, sobre tres terrazas naturales, hizo trazar y levantar jardines y fuentes, y en medio de ellas mandó construir un alcázar. Así nació Medina Zahara, que, bajo su poético nombre, no era sino su intento de trasladar el Gobierno desde Córdoba a un lugar apartado del bullicio propio de la ciudad, que por entonces contaba medio millón de habitantes, tenía ciento trece mil casas y veintiocho arrabales y novecientos baños públicos.

En Medina Zahara se reunieron todas las maravillas de Oriente y Occidente y en realidad más que un palacio era una ciudad, ya que no se trataba de un edificio, sino de un conjunto de ellos unidos por jardines. Doce mil personas vivían entre aquellos muros, en los que trabajaron diez mil hombres durante veinticinco años. De la ciudad con nombre de flor apenas queda ahora nada, y lo que resta está siendo restaurado por el Estado, para hacer revivir, si quiera en parte, la obra y el espíritu de aquel gran hombre que puso todo su empeño en sus obras, en sus luchas, en sus maldades y en sus actos de bondad y que supió rodearse de hombres de gran valía que hicieron de Córdoba la capital de un reino que trataba de tú a tú a los más importantes Monarcas de Europa.

Los actos que ahora se han celebrado en Córdoba, a los mil años de la muerte de Abd-er-Rahmán III, han hecho revivir también una época heroica y brillante, apasionada y profunda de la historia de España, cuna de pueblos y de razas, gran forjadora de hombres.

G. CRESPI

# UN ESPAÑOL UNIVERSAL

## EL PADRE IGNACIO PUIG, S. I., ASTRONOMO Y DIVULGADOR CIENTIFICO

LE habíamos oído una vez justificar su insaciable curiosidad científica, en el transcurso de una de sus habituales conferencias, con estas sencillas palabras: «Magnus Deus in maximis, maximus, in minimis.» Es Dios grande en las cosas mayores, pero más grande aún en las cosas mínimas. Esta grandiosidad de Dios en todas sus cosas le había llevado al padre Ignacio Puig, de la Compañía de Jesús, a entregarse sin descanso a profundizar en los insondables secretos de la ciencia, como el mejor medio de acercarse al conocimiento de Dios. Su personalidad científica, el renombre internacional que le había acompañado siempre por sus interesantísimas investigaciones y su valiosísima aportación al progreso de las Ciencias Naturales, habían hecho del padre Ignacio Puig algo así como un español universal, un hombre ecuménico, para el que no contaban las fronteras nacionales y ante el que se inclinaban las barreras ideológicas. En todas partes ha estado a lo largo de su prolongada vida el padre Puig, como una embajada científica y una avanzada del catolicismo y de España, en las conferencias científicas internacionales, en los escafios de las academias, escudriñando el Universo mediante los más potentes telescopios o investigando en el micromundo celular con la lente del microscopio electrónico. Y junto al sabio, el humilde religioso; que ambas cosas ha sido hasta la saciedad el ilustre jesuita catalán.

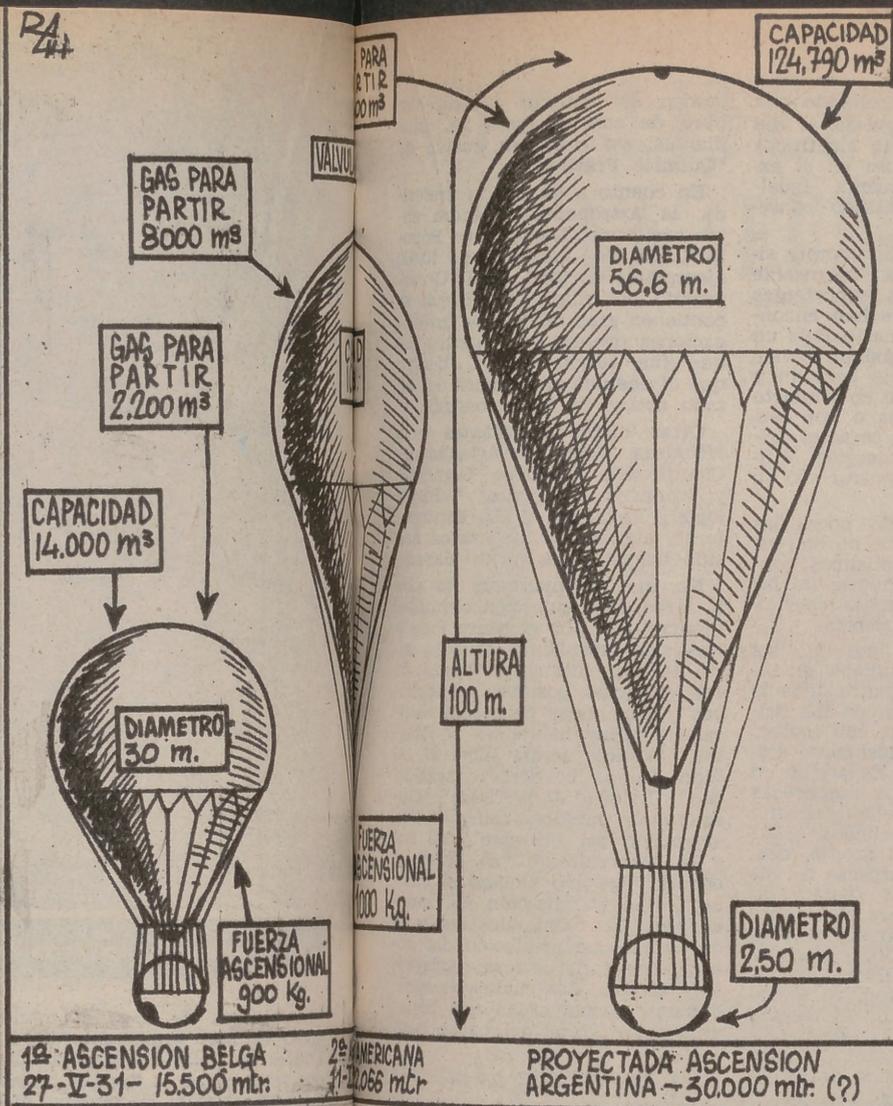
La noticia de su muerte corrió como un reguero de pólvora por la Ciudad Condal. Eran las cinco de la tarde del lunes día 16 de octubre. Los setenta y cuatro años del padre Puig no habían merjado en absoluto su lucidez científica ni su sorprendente capacidad de trabajo, y pocas personas tenían conocimiento ni siquiera de que estuviese enfermo. Porque su muerte y la rápida enfermedad que le precedió fueron como el paso de un velocísimo meteoro, para él que tantas veces había observado su marcha fugaz por el espacio. Dos días antes, el padre Ignacio Puig había sufrido una embolia pulmonar, sometiéndose a una delicada intervención quirúrgica. No había ya remedio. Exactamente a las cinco de la tarde del día 16, el padre Puig entregaba su alma a Dios en su habitación de religioso

de la residencia de los padres jesuitas de la calle de Paláu, de Barcelona, y emprendía su último y definitivo viaje hacia esas alturas a cuyo estudio había dedicado tantos desvelos.

### UNO DE LOS SABIOS MAS PRECLAROS DE ESPAÑA

Para unos, el padre Ignacio Puig era el profesor universitario o el hombre de ciencia de ideas claras y absolutas. Para otros representaba un ejemplo alentador de las posibilidades científicas del catolicismo, de que no se excluyen la fe ciega en la Verdad revelada y el más exigente criticismo de la ciencia. Para muchos, el padre Ignacio era, simplemente, el hombre que les había puesto en contacto con realidades fascinantes de la astronomía o de la bioquímica, que les había maravillado con su teoría sobre el fin del mundo o sobre la posibilidad de que existan habitantes en Marte. Porque a la reciedumbre científica unía el ilustre jesuita desaparecido una especial habilidad para la divulgación de los temas más áridos, de modo que los que escuchaban sus conferencias o leían sus artículos en los periódicos no sabían qué admirar más si la amenidad con que se expresaba el padre Puig o la solvencia científica que le acompañaba.

Esta popularidad y el reconocimiento de que se trataba de uno de los sabios más preclaros de la España moderna fueron la causa de que destilaran por la casa mortuoria de la calle de Paláu de Barcelona numerosas personalidades de la vida local y provincial, representaciones de entidades y corporaciones académicas y culturales, así como numerosísimo público, que testimoniaron el vivo dolor causado por su muerte. Este sentimiento, largamente demostrado, fue nuevamente puesto de manifiesto en la extraordinaria concurrencia a la misa de «corpore insepulto», celebrada posteriormente en la basílica de Nuestra Señora de la Victoria de Barcelona y en el sepelio de sus restos mortales en el que figuraban, junto a las personalidades oficiales, representaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de la Academia y de la Facultad de Ciencias de Barcelona y de otras muchas entidades culturales y científicas, de las que el padre



Ignacio Puig había sido entusiasta colaborador.

Setenta y cuatro años de vida, cincuenta de los cuales han sido destinados a la enseñanza, a la investigación y a la divulgación de las ciencias. Esta ha sido la vida del padre Puig, cuya pérdida puede considerarse poco menos que irreparable, por cuanto ha representado en el despertar científico de España y de América. Hombre de una voluntad inquebrantable, supo crear en España y más concretamente en Barcelona unos estudios y una técnica propios de la Química, la Física y la Astronomía y despertar en el hombre de la calle una afición y un interés hacia la ciencia, sin precedentes en España hasta que la amenidad y la profundidad científica del padre Puig se hermanaron en esos magníficos artículos periódicos o en las conferencias que para el público profano eran tan habituales en él.

### EN EL OBSERVATORIO DEL EBRO

Catalán de pura cepa, había nacido el padre Ignacio Puig en Manresa, en 1887. Siendo ya bachiller, ingresó en la Compañía de Jesús, cursando Latin y Humanidades en el Monasterio de Veruela durante cuatro años consecutivos. Siguiendo por las distintas etapas marcadas por el «Ratio Studiorum» tradicional en la Compañía, pasó después al seminario de Roquetas (Tarragona), donde estudió tres cursos de Filosofía. Durante los años

1912-1916 le encontramos enseñando Física, Química e Historia Natural en el Colegio de Santo Domingo, de Orihuela. Pasa luego a cursar los estudios de Teología, durante cuatro años, al Colegio Máximo de San Ignacio, de Sarriá, donde se ordena sacerdote en julio de 1920.

Allí se encontró el padre Puig con otro sabio jesuita, recientemente fallecido, el padre Eduardo Vitoria, fundador del Instituto Químico de Sarriá con el que habría de compartir, además del profesorado, la gloria científica. Ambos sintetizan una generación esforzada y admirable por elevar el nivel científico español a una altura de absoluto reconocimiento internacional.

Pero el padre Ignacio Puig, preocupado por el mejor conocimiento de las cosas divinas, que ha sido la característica de su incansable actividad y dedicación científicas, continuó sus propios estudios eclesiológicos, licenciándose en Filosofía y Teología. En 1925 fue nombrado subdirector y jefe de las secciones eléctrica y magnética del famoso Observatorio del Ebro, regentado por los padres jesuitas en Roquetas, en las cercanías de Tortosa.

De la actividad desplegada por el padre Puig en el Observatorio del Ebro, dedicado preferentemente a la investigación físico-cósmica, da una idea el prestigio internacional alcanzado en pocos años. El nombre del padre Puig es muy pronto altamente cotizado en los

grandes centros de investigación de todo el mundo científico. En 1924 asiste al Congreso Internacional de Cosmología, celebrado en Roma, y muy pronto se constituye en una de las más recias personalidades de los Congresos de la Asociación Española y Portuguesa para el progreso de las Ciencias, así como del Congreso Internacional de Química, celebrado en Madrid en 1934.

Es ésta la época en que el padre Ignacio Puig viaja incansablemente por toda Europa, visitando observatorios y centros de investigación. Su nombre es anotado con suma expectación en los observatorios portugueses de Lisboa, Coimbra y Oporto; en los franceses de París, Meudon, Parque de San Mauro, Parque de Montsouris, Valjoyeux, Juvisy, Estrasburgo, Marsella, Toulouse, Pic du Midi, Clermond Ferrand, Puy de Dome y Burdeos. Visita también los Observatorios astronómicos de Jersey, en Inglaterra; Ginebra y Zurich, en Suiza; Potsdam, en Alemania; Innsbruck, en Austria; Uccle, en Bélgica; Wildt, en Holanda, y, principalmente, el Observatorio Vaticano de Roma.

### ARGENTINA, ETAPA FUNDADA

Este prestigio internacional, unanimemente reconocido, hizo del padre Puig la persona más adecuada para realizar importantes misiones de carácter científico. Fue quizá la primera de ellas



Ha fallecido en Barcelona el padre Ignacio Puig, S. I., destacado científico de prestigio internacional. Su dedicación predilecta fue la astronomía. A la derecha, unos apuntes del globo que pensaba utilizar el padre Puig en su proyectada ascension a la estratosfera

el encargo personal del Papa, en 1930, de fundar un Observatorio astronómico en Addis Abeba (Abisinia), que debería funcionar como una sucursal del Observatorio Vaticano. Acompañaba al jesuita español el padre Stein, holandés. Ambos se encontraban en El Cairo, camino de la capital abisinia, cuando una revolución en este país dio al traste con su misión científica, regresando ambos a Roma, según instrucciones recibidas del entonces secretario de Estado, cardinal Eugenio Pacelli, más tarde Papa Pío XII, de feliz memoria.

Posteriormente, en 1934, a requerimiento del Consejo Nacional de Observatorios de la República Argentina, marchó a este país para hacerse cargo de la dirección del Observatorio de San Miguel, de Buenos Aires, en cuyo puesto permaneció durante diez años consecutivos. Fue su estancia en la Argentina una de las etapas más fructíferas del padre Puig. Además de los trabajos de fundación y dirección del referido Observatorio de Buenos Aires, mantuvo una asidua colaboración periodística sobre temas científicos en el diario «El Pueblo», de la capital argentina, publicando más de cuatrocientos artículos. Además, durante ocho años consecutivos tuvo a su

cargo una emisión científica semanal en la emisora «La Radio del Estado», pronunciando además otras ciento cincuenta conferencias en distintas ciudades de la Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay.

Esta intensísima actividad desplegada durante su permanencia en Hispanoamérica se vio complicada con la publicación, durante este mismo período, de más de cuarenta libros y folletos. Destacan entre los primeros sus obras «Material y Energía» y «Manual de Astronomía», que merecieron una extraordinaria aceptación, escribiendo igualmente sobre otras numerosísimas cuestiones relacionadas con la Astronomía y la Geofísica.

De la fecundidad de esta etapa da una ligera idea el hecho de que, además del trabajo anteriormente reseñado, cuando el padre Ignacio Puig regresó a España en 1944 traía en su equipaje setenta y tres kilos de apuntes para otras obras en proyecto o en preparación.

También allí el padre Puig simultaneó sus trabajos de investigación y divulgación con la enseñanza, siendo profesor de Cuestiones Científicas relacionadas con la Filosofía en el Colegio Máximo de San José, de los padres jesuitas de la Argentina. Y su prestigio científico se vio premiado con el nombramiento de miembro de la Academia de Ciencias de Buenos Aires, vicepresidente de la Sociedad Argentina de Cosmobiología y miembro honorario de la Academia de Ciencias de Río de Janeiro y del Centro de Químicos Industriales de Buenos Aires.

#### DIRECTOR DE «IBÉRICA»

Pero el padre Ignacio Puig no fue solamente un teórico indiscutible, sino más bien un hombre emprendedor, al que gustaba ser protagonista de las más emocionantes empresas científicas. Antes de regresar a España tenía preparada, junto con el aeronauta argentino Eduardo Olivero, una ascensión a la estratosfera con objeto de alcanzar los 30.000 metros de altura, superando en casi 8.000 metros la marca mundial y en 14.500 la altura conseguida por Picard en 1931.

El proyecto quedó primero aplazado, debido a las críticas circunstanciales por las que atravesaba el mundo, y luego definitivamente suspendido por encontrarse el padre Puig reclamado por otras actividades científicas, quizá menos deportivas, pero igualmente importantes.

Así llegó a España a principios de 1944, siendo destinado por sus superiores a la dirección de la revista de divulgación científica «Ibérica», cargo que ostentaba en la actualidad. Esta revista, de gran tradición científica en España, había suspendido su publicación en julio de 1936, apareciendo nuevamente en octubre de 1945. A través de ella, el padre Ignacio

Puig ha venido desarrollando una meritoria labor de puesta al día de cuantos adelantos científicos han ido consiguiéndose en el extranjero, y dando cuenta igualmente del nivel científico conseguido en España.

Este trabajo ha sido siempre simultaneado con una incansable actividad en los más importantes diarios españoles, que han encontrado en el padre Ignacio Puig un colaborador de la máxima solvencia, que con un estilo sencillo y ameno nos ha puesto en contacto con nuevas realidades o con tecnicismos que, por su carácter árido o excesivamente teórico, difícilmente podrían encontrar eco en la Prensa diaria.

Igualmente han sido pocas las ciudades españolas que no han escuchado las interesantísimas conferencias del padre Puig sobre las más difíciles y modernas cuestiones planteadas a la ciencia.

Considerado como uno de los mejores técnicos mundiales en radiación cósmica, el padre Ignacio Puig fue también uno de los primeros científicos que, con motivo de las primeras explosiones atómicas, pronunció en España y en otros países europeos numerosas conferencias sobre el mecanismo de dicho artefacto bélico y sobre la desintegración del átomo, descubriendo, ante la sorpresa de sus oyentes, las inmensas posibilidades que se abrían para el hombre con la energía nuclear si era debidamente utilizada. Porque siempre fue este deseo de abrir nuevos horizontes para el hombre a través de la ciencia y de la técnica una de las mayores preocupaciones de este sabio jesuita, para quien toda ciencia debía desembarcar necesariamente en Dios como creador de los admirables contrastes de la Naturaleza.

#### LA «BIBLIOTECA» DEL PADRE PUIG

Esta finalidad teológica que se advierte en toda la obra científica del padre Puig se evidencia en la simple reseña bibliográfica de su obra. No es ésta tarea sencilla, porque ha sido este sabio jesuita uno de los publicistas más fecundos que ha tenido España en lo que va de siglo. Los títulos de sus libros y folletos constituyen por sí solos una auténtica biblioteca y se refieren a los más distintos campos del saber, como corresponde a la enorme curiosidad intelectual y a la infatigable dedicación científica del padre Ignacio Puig. Algunos de estos libros constituyen obras fundamentales para la investigación, mientras que otros están escritos con el cariño del profesor cuyo único móvil es facilitar el estudio a sus alumnos.

Destacan entre sus principales libros el «Curso General de Química», con más de seis ediciones; «El Vademécum del Químico», re-

sumen del anterior y estu-penda obra de consulta para los estudiantes, así como su tratado de «Química Práctica».

En cuanto a su ciencia preferida, la Astronomía, destacan entre sus obras «Astronomía Popular», con dos ediciones de 10.000 ejemplares en total, y «El Observatorio del Ebro», en el que se contienen gran número de investigaciones propias en el centro del que fue subdirector, al tiempo que ofrece una panorámica del estado actual de la Astronomía.

Otras obras importantes son «Historia Natural», «Actualidades Científicas», «Química Orgánica» y «Química Inorgánica», «Mineralogía», «Geología» y «La Estratosfera», algunas de las cuales han sido traducidas a varios idiomas.

No menos importante ha sido la tarea de divulgación científica, desarrollada por el padre Puig a través de amenísimos folletos, entre los que destacan «Teoría de las valencias positivas y negativas», «Las ondas hertzianas naturales», «¿Hay habitantes en Marte?», «Estado actual sobre el estado de las corrientes vagabundas», «La edad de la Tierra», «Pluralidad de mundos habitados», «La expansión del Universo», «El Sol y la tuberculosis», «El Sol y el cáncer», «¿Cómo empezó el mundo?», «La paralización del mundo», etc. En todos ellos resalta la doctísima documentación del autor, presentada de forma atrayente y directa, dos cualidades debidamente armonizadas que hacen únicos los libros del padre Puig.

#### A DIOS, POR LA CIENCIA

Por todo ello resulta poco menos que imposible completar los variadísimos aspectos que presenta la personalidad del ilustre jesuita fallecido en Barcelona. Se trata de una cabeza despejada, magistralmente formada en lo más puro de la ciencia, alerta siempre a cualquier innovación o adelanto conseguido por el hombre. Y junto a ello nos encontramos con un ferviente sacerdote y un ejemplar religioso que dirigía tandas de ejercicios espirituales. ¡Qué fácil le debería resultar explicar la primera meditación ignaciana del «principio y fundamento» a él, que conocía como nadie las limitaciones de la materia y las posibilidades del espíritu! Lo cierto es que hasta el último día el padre Puig predicaba todos los domingos por la mañana en la capilla de la calle Faláu, aneja a la Residencia de los padres jesuitas y en la iglesia parroquial de San Jaime, de Barcelona. Su acreditado prestigio de hombre de ciencia no era obstáculo para que se entregara con la misma dedicación a las tareas de apostolado. Porque ante todo ha sido el padre Ignacio Puig un hombre admirablemente sencillo y humilde que apenas daba importancia a la categoría científica que en él se albergaba.

Era simplemente un formidable espíritu, cuyo lema fue siempre: «A Dios, por la ciencia.»

R. CASTILLO MESEGUER

Adquiera todos los sábados

**El Español**

# LA LITERATURA Y LA EUROPA DE MAÑANA

## I Congreso Internacional de Escritores Católicos, en Nápoles



Un aspecto de la presidencia en la inauguración del Congreso de escritores católicos

**P**ODIA parecer un contrasentido el hecho de ir a Nápoles, ya casi en la periferia de la geografía europea, para hablar de Europa, de la Europa de mañana en fervor de unidad y de ilusiones comunes, bajo el signo de una literatura de inspiración católica. Nápoles está lejos del corazón geográfico de Europa y, aparentemente, lejos también de sus preocupaciones y conflictos, como si la abigarrada muchedumbre que se mueve por sus calles gravitara con su golfo increíble y sus islas y su trocito de cielo, a lo largo de una órbita extraterrestre, guiada por esos mismos ángeles de Capodimonte, vestidos de sedas azules, rojas y gualdas, que en racimos barrocos cuelgan sobre los típicos nacimientos napolitanos del siglo XVI.

Pero esta gran ciudad, que fue griega antes que romana y que de las ubres helénicas recibió quizá el néctar de su impetuosa e inagotable humanidad, es buena tierra para sembrar ideas con esperanza de vegetación lozanísima y de frutos muy copiosos. El mismo germen original llegado de Grecia ba-

jo las velas blancas y lentas, enchidas de mitología y de fermentos humanistas, se desarrolló en Nápoles de forma explosiva, con la complicidad de ese milagro de belleza que Dios se entretuvo en realizar en un rincón de la tierra donde ensueños como Capri, Sorrento, Ischia, Posillipo, no son más que tachuelas que sujetan un lienzo indescriptible.

Y luego vino España. Proyección de Europa en la alborada del gran siglo de los navegantes; concentrado de Europa, ilusión y pasión de Europa, flotando y brujuleando por los mares del planeta, casi a ciegas, a la buena de Dios, y... «¡que Dios nos ampare!» No había entonces para los adelantados ni máquinas electrónicas, ni calculadoras prodigiosas que trazaran su trayectoria; los hombres eran rudos amasijos de buena voluntad y de pecados, que confiaban sólo en la misericordia divina para entrar en contacto con su única torre de control: la estrella polar o el lucero del alba. Y en las prúas perfumadas de sal llevaban por doquier el polen de Europa.

Recalaron también en Nápoles y

se injertaron en su historia, europeoizándola; pero con una armonía y un sentido de continuidad espiritual que rechaza de plano la idea de usurpación nacionalista. Una armonía que quedó perfectamente reflejada en la conjunción del marmóreo arco de triunfo dedicado a Alfonso I de Aragón en 1470, con las grises torres del castillo edificado por los Anjou en 1227. El conjunto, el resultado, el fruto es una joya de inestimable valor.

Volver hoy a Nápoles para hablar de Europa en sentido católico, es decir, cristianamente universal, no es, pues, un contrasentido. Y lo es aún menos si España tenía en la discusión. Así debieron pensarlo los organizadores de este Primer Congreso Internacional de Escritores Católicos cuando cursaron la invitación a un español, con el encargo de redactar una de las tres ponencias de fondo.

*LA LITERATURA CATOLICA,  
ALMA DE LA EUROPA DE  
MAÑANA*

Grandes ambiciones espirituales,



La fotografía recoge la intervención de don José María García Escudero, uno de los representantes españoles

por consiguiente, animaron desde el primer momento a los organizadores de esta Asamblea cultural de signo acendradamente católico, a la que se han querido invitar a los escritores europeos que desde hace tiempo se muestran sensibles, en el ámbito del catolicismo, a «la impetuosa necesidad de armonía, de unión y al deseo pronunciado de conciliación y de amor», como explicaba el padre Benedetto D'Amore, O. P., secretario general del Congreso, en su premisa al tema general: «La literatura católica, alma de la Europa unida de mañana».

Se habla y se escribe tanto, hoy en día, de la unidad europea, y a veces tan desatinadamente o tan sin fundamentos históricos y espirituales, que no está de más que las voces responsables de los intelectuales católicos aporten su granito de sal para sazonar ideas y su buen aceite para alimentar la lámpara de la prudencia vigilante.

Porque hay muchos principios que salvaguardar y muchos conceptos que filtrar, destilando y redestilando intenciones y propósitos. El mismo padre D'Amore lo advierte al proclamar en su prentesa que debe promoverse en unidad de pensamiento y con toda claridad «un movimiento eficaz que desemboque mañana en una Europa unida, una Europa que salve y conserve los valores tradicionales, culturales y espirituales del hombre, y funde principalmente su unión sobre ellos, puesto que ni la ciencia, ni la economía, ni la fuerza podrán de por sí solas, como piensan equivocadamente algunos filósofos y algunos hombres políticos, satisfacer las exigencias vivas y fundamentales del hombre, que desde siempre, hoy como ayer, es cuerpo y es espíritu».

Sobre esta orientación general

del problema de la unidad europea de mañana, el Congreso tenía como finalidad la de enfocar y estudiar el papel que le queda reservado, de ahora en adelante, a la literatura católica, «en una perspectiva religiosa que sea premisa a la unificación europea».

#### TODO EL PENSAMIENTO CRISTIANO

Al emplear el término «literatura católica», los organizadores quisieron incluir en realidad a todo el pensamiento cristiano, es decir, no sólo a la poesía, a la narrativa, a la novela y al teatro, sino incluso a la filosofía y a la teología, observando además que «la historia del presente, como la del pasado, puede ser fundamento y luz para la de mañana».

La ponencia española, del profesor Muñoz Alonso, bajo el título «La literatura católica de hoy y la Europa de mañana», ha sido, pues, la que se ha ajustado al tema central, a la finalidad fundamental, a la verdadera preocupación de este Primer Congreso Internacional de Escritores Católicos, al que no le faltaba, por cierto, su faceta fuertemente polémica en el campo de la intelectualidad italiana y europea. No hay que olvidar, en efecto, que en la misma ciudad de Nápoles se celebró en 1958 el Congreso de la Comunidad Europea de Escritores, que luego, por los turbios manejos de los elementos filomarxistas que se habían infiltrado en ella, ha ido orientándose cada vez más en sentido descaradamente comunista. El hecho de haberles arrancado a estos señores el monopolio del «europeísmo intelectual» supone ya un éxito muy notable, que no dejará de tener, más adelante, sus profundas repercusiones ideológicas y prácticas.

Una presencia española, histórica y artística —entrafiablemente sentida— se derivó de la elección

de la sede donde había de celebrarse el Congreso Católico: el Teatro de Corte del antiguo Palacio Real de Nápoles, que mandara construir en 1600 el conde de Lemos, virrey español. Morada espléndida de los Monarcas de las Dos Sicilias, cuajada de recuerdos hispanos, este inmenso alcázar de piedra rojiza que domina el puerto y el castillo de los Anjou, nos abrió en seguida su corazón nada más entrar en el patio ancho y severo, mostrándonos, en la piedra oscura arrancada de las lavas del Vesubio, los símbolos heráldicos de Aragón, Castilla y León, en gozosa letanía de escudos esculpidos a lo largo de la cornisa que rodea el patio a media altura.

En este ambiente tan históricamente cercano a España, el profesor Muñoz Alonso dió comienzo a la lectura de su ponencia en italiano, de la que no podemos decir que recogemos los puntos principales, porque todo en ella es principalísimo y fundamental para el tema en discusión. Trataremos, en cambio de reflejar, a través de la lectura de algunos de sus párrafos, cuáles fueron las líneas directrices de la ponencia.

El orador quiso, ante todo, poner de relieve la separación neta y categórica que debe establecerse entre «la fantasía como inteligencia literaria» y la «imaginación que trabaja al sueldo del impudor». Porque la labor de la fantasía «no consiste en encender fuegos de artificio para distraer a la diosa razón, sino en mostrar las posibilidades gozosas de los hombres entre los hombres; la verdad de ser hombres los hombres; ser hombres de verdad en la comunidad y en la convivencia, real —y no hipócrita— de hombres y mujeres».

Luego, a lo largo de un análisis conciso y brillante, el profesor Muñoz Alonso circunscribió los aspectos negativos de la actividad literaria en la Europa de hoy, poniéndolos al descubierto con tanto acierto y valentía que fue interrumpido por los aplausos de los congresistas.

«Cuando la fantasía —dijo a este respecto— permanece más tiempo de lo que la elegancia permite en la cámara nupcial, para sorprender secretos de convivencia, ya no es la fantasía, es la imaginación la que trabaja, a sueldo del impudor. Ya no es la fantasía como inteligencia literaria, sino la imaginación como asco nauseabundo. Fantasía es sólo la que puede decirse a alguien que de alguna forma nos es extraño, sin dejar de ser nuestro hermano.»

Más adelante, el orador cifró en síntesis eficaz los caracteres esenciales de una literatura católica dejando bien sentado, ante todo, que «el catolicismo no es un fenómeno literario, pero sí una maravillosa manera de sentir la expresividad literaria de las cosas, del hombre y de la vida. El catolicismo frena a la imaginación, en lo que supone de alucinación alucinante, pero permite la exaltación de la fantasía como ilusión ilusionada ante la realidad».

«La literatura católica de hoy —añadió luego— no es la configuradora de la Europa de mañana. Y, sin embargo, sólo en una literatura católica de hoy puede configurarse la Europa de mañana.»

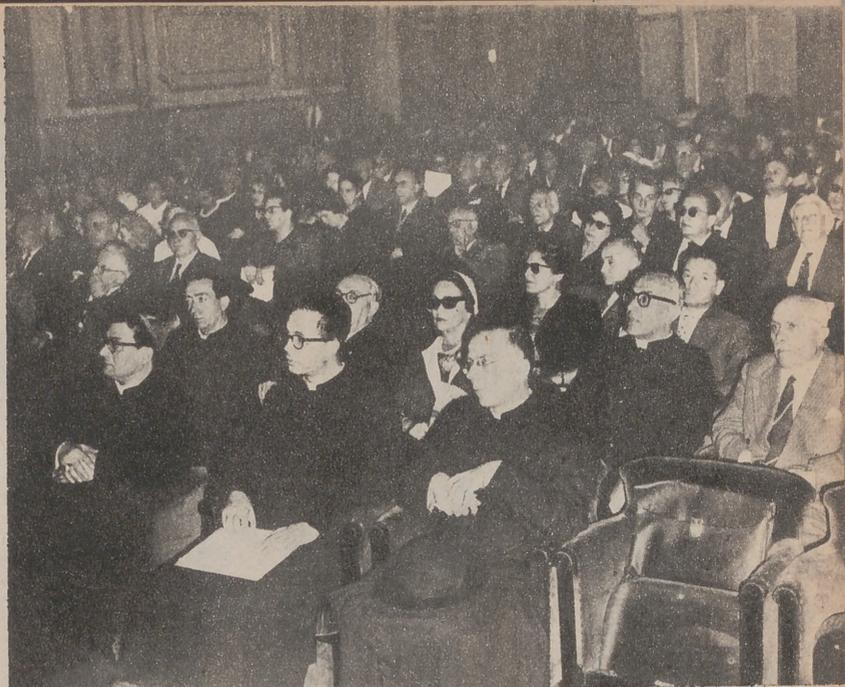
«A la literatura católica de hoy le sobra la estupenda ignorancia de los temas religiosos que aborda, y le falta la religiosidad en los temas profanos que trata. La literatura católica no es, claro está, sinónimo de literatura religiosa; es decir, literatura de temas religiosos. Pero yo me atrevo a añadir —siguió diciendo el profesor Muñoz Alonso— que la literatura católica, dando a la palabra literatura un sentido de interpretación creadora con auxilio de la fantasía, enturbia, por lo general los temas religiosos, cuando los trata con morosidad literaria. Los desteologiza. Ablanda las ideas, las desdibuja, las somete demasiado al fuego de las pasiones individuales o sociales. Las desacraliza. Revela una falta de perspectiva o delata quizás una peligrosa facilidad, reducir los esfuerzos críticos de la literatura católica a examinar las experiencias de la conversión, el comportamiento del diablo en persona, la actitud ante el milagro, la comisión de sacrilegios sacramentales.»

El orador hizo hincapié más adelante en el hecho de que una literatura católica en la Europa de mañana «ha de dejar en paz y sosiego a los dogmas de la fe, sin someterlos a una insoportable autocritica de una ignorancia religiosa, ni reducirlos a la suave y mansa interpretación de adúlteros, conformistas o de enfermos diplomados.»

Una literatura católica, añadió el profesor Muñoz Alonso, «no ha de ser una literatura con una temática distinta a la no católica, sino con una manera de mirar y de ver mirar, de soñar y de ver soñar, de pecar y de ver pecar, de morir y de ver morir, distinta, original, profundamente humana; pero de forma que puedan también los ángeles leer lo que el escritor escribe, y confirmar el decoro de su verdad». Ha de ser una literatura «en la que no se llame compasión a lo que es clara complicidad, ni espíritu de comprensión a lo que es regusto lujurioso de complacencias. Una literatura en la que las palabras sirvan también para vestir al desnudo, sin cubrirle de ridículo al ejercitar la obra de misericordia; en que María Magdalena pueda dar a conocer los nombres de sus amantes, pero permitiéndole la verdad de la conversión sin perversión ni ultraje al pudor. Y todo ello no por moralismo teológico, sino por genialidad en la fantasía creadora, con puntos de belleza en la pluma y armonía literaria en la inspiración.»

#### PRESENCIA DE LA INTELLECTUALIDAD ESPAÑOLA

En este Primer Congreso Internacional de Escritores Católicos habló también, invitado por el Comité organizador, el ilustre periodista José María García Escudero, quien puso de relieve la presencia activa y provechosa de la intelectualidad española en los movimientos culturales europeístas orientados por el catolicismo, superando así la difidencia que despierta en los españoles cierto europeísmo de signo racionalista. «Es una reacción estrictamente emocional —añadió el señor García Escudero— que contradice la



Un aspecto de los asistentes en el Teatro de la Corte del Palacio Real



Las intervenciones de los congresistas estuvieron presididas por el cardenal Cento

historia entera de una nación dedicada a la defensa y difusión de los valores europeos, y que, si después de tres empresas tan europeas como la Reconquista, los Descubrimientos y la Contrarreforma, se repliega, no es por antieuropeísmo, sino al revés, porque la Europa del racionalismo y de los nacionalismos que entonces nace, no es la Europa unida y católica que soñó. Es una actitud noble, pero estéril, porque en esa Europa hay valores aprovechables, como pusieron de manifiesto nuestros máximos pensadores católicos del XVIII (Jovellanos, Feijóo) y del XIX (Menéndez y Pelayo, Balmes), y como empezó a proclamarse por núcleos cada vez mayores de católicos a partir del siglo XX.»

El orador español, que fue muy aplaudido por todos los congresistas, explicó al final que en estos últimos tiempos han surgido en España diversas organizaciones europeístas, en las que actúa con toda eficacia e inteligencia la intelectualidad católica.

Entre las personalidades extranjeras presentes recordamos al profesor Jean Wahl, catedrático de La Sorbona, de París, que habló sobre «Poesía y universalidad»; al profesor Regis Jalivet, de la Universidad de Lyon, que desarrolló el tema «La literatura católica, alma de la Europa del mañana»; los profesores y escritores John Brown, C. Boyer, Roure, Buffourd, Anderson, Kuchenoff, Moeller,



M. P. Boyer y el señor Roure conversan en los pasillos durante uno de los descansos

Lousse y otros. Selectísima también la representación de la intelectualidad católica italiana, entre cuyos componentes figuraban escritores y catedráticos de fama internacional.

En la ceremonia de clausura pronunció un gran discurso el cardenal Fernando Cento, presidente de la Comisión Preparatoria del Concilio Ecuménico dedicada al apostolado de los seglares, y recordamos ahora que el presidente del Comité de Honor del Congreso era el arzobispo de Nápoles, cardenal Alfonso Castaldo.

El cardenal Cento indicó a los intelectuales católicos del Congreso las grandes líneas fundamentales de la valiosísima labor que están llamados a realizar para la defensa de la cristiandad contra el peligro de la amenaza marxista,

siempre al acecho. «La riqueza intelectual y la amplia cultura que poseéis os coloca frente a tantos hombres, en posición de maestros. Por consiguiente, la caridad del prójimo, inseparable del amor de Dios, con el que forma un precepto único, os impone que iluminéis sus mentes para defenderlos contra el peligro de doctrinas perversas, prestándoles el antídoto que pueda curarlos, si es que ya están contaminados. El hecho de substraerse a este deber equivaldría a mancharse, estoy casi por decir, de traición. Haced, pues, que vuestras obras, concebidas y redactadas según los más refinados criterios estéticos, se propongan siempre una elevada finalidad educativa. Tened la apreciable ambición de crear obras maestras de belleza, que ensalcen a los espíritus ha-

cia quien de toda belleza es el manantial primero o, mejor dicho, el único.»

El cardenal Cento dirigió también un afectuoso saludo en castellano, congratulándose por la importante aportación de España, que con su tradición literaria tanto bien puede hacer a la intelectualidad católica.

El gran discurso del eminente purpurado rubricó la importancia que se le ha reconocido al Congreso de Nápoles, y esto resultó pertinente al publicar el «Osservatore Romano» el texto casi íntegro de la extensa y magnífica intervención, que representó para todos los congresistas el broche más ambicionado de esta primera Asamblea de escritores católicos con ansias europeas.

HERNANDO DE CEBALLOS

# NEUTRALISMO

EL gran estratega alemán Clausewitz había sentado el principio de que «la guerra es la continuación de una política por otros medios». Gran admirador de Clausewitz, Lenin invirtió el axioma en «La política es la continuación de una guerra por otros medios» y la tesis sigue en vigor como uno de los principios dominantes de la estrategia política de la URSS.

En efecto, desde el final de la segunda guerra mundial, que proporcionó a Stalin la ocasión de ensanchar el imperio comunista con la conquista de Europa oriental y buena parte del continente asiático, Moscú lleva una política que es la continuación de la segunda guerra mundial y la preparación de la tercera. Organizado su enorme imperio, eliminando las debilidades interiores, liquidando los que los comunistas llaman «los remanentes de las clases derribadas» y creando las mejores condiciones estratégicas en el exterior, Stalin (y después de él Krustchev) han dado su versión definitiva al axioma estratégico de Clausewitz-Lenin, transformándolo en «la política es la preparación de una guerra», versión condicionada por los imperativos de la «estrategia total en época de armas nucleares y por la estrecha vinculación entre el aparato bélico y el aparato económico de las grandes potencias en tiempos de guerra».

## KRUSTCHEV, CONTINUADOR DE STALIN

Pese a la llamada «destalinización» y a los ataques de Krustchev a la política staliniana, no hay ninguna solución de continuidad entre los dos. La crítica de los métodos stalinistas (XX Congreso del partido comunista de la URSS) ha sido un gesto táctico, sin alcance doctrinario o estratégico. Del punto de vista leninista—que determina el comunismo ortodoxo—Krustchev tenía razón. A través de su política de «guerra fría», Stalin había provocado la reacción del Occidente, que resultó en formaciones militares como la NATO, la SEATO, el Pacto de Bagdad, etc., sin hablar del esfuerzo militar norteamericano y las numerosas bases estratégicas yanquis, que rodean el espacio soviético y representan un serio peligro militar para la URSS. Frente a esta resistencia, para Moscú la guerra es imposible.

Inaugurando su política (más táctica que política) de «coexistencia pacífica», Krustchev tenía por propósito el eliminar y, si es posible, liquidar el aparato defensivo del Occidente, desarmándolo, anestesiándolo en una ficticia euforia pacifista, para que la URSS pueda quedarse frente a unos Estados Unidos de América despojados de sus aliados y privados de sus bases en el exterior.

Los medios utilizados para lograr este fin son los siguientes:

1. Subversión y agitación en los países afroasiáticos e hispanoamericanos bajo el pretexto «anticolonialista», con el fin de arrancarlos a la influencia del Occidente y volcarlos, si es posible, contra los occidentales.

2. Creación de un bloque «neutralista» de países cuyas posibilidades estratégicas (fuente de materias primas, territorios estratégicos, influencia política, etcétera) podrían servir al Occidente en caso de guerra. (En este dominio Tito y Nehru han sido los dos principales instrumentos de Moscú.)

3. Provocar en el mundo occidental (y principalmente en Europa) un ambiente de terror, amenazándolos con apocalípticas destrucciones atómicas, para provocar una corriente «neutralista» en la opinión pública de estos países y separarlos así de la alianza atlántica.

La última consecuencia de esta política sería aislar completamente a Norteamérica y enfrentarse entonces con ella, en una especie de «final» mundial.

Las dos primeras fases de la estrategia política krustchoviana han sido superadas, habiendo conseguido Moscú formar, si no «de jure» pero sí de hecho, un bloque «neutralista» de naciones afroasiáti-

cas, que tiene su plena expresión en la ONU, en donde de 100 países miembros 49 son afroasiáticos y «neutralistas». En lo que a Hispanoamérica se refiere, los Estados Unidos han reaccionado (un poco tarde) con el programa de Punta del Este... Pero Fidel Castro sigue en el Poder y un «neutralista» (Goulart) acaba de ser intronizado en Brasil.

En cuanto a Europa occidental, estamos en pleno desarrollo de la tercera fase de la política krustchoviana: la formación de tendencias neutralistas en los países aliados con los EE. UU.

## PACIFISMO, + BELICISMO = NEUTRALISMO

La política exterior soviética de los últimos dos años utiliza con gran habilidad y elasticidad dos argumentos, alternándolos con una diabólica astucia: el pacifismo y el belicismo. La técnica de este juego es sencilla: después de unas declaraciones pacifistas surge de repente un gesto belicista. Ejemplo clásico de ello es la fracasada Conferencia en la Cumbre, de París, pedida, exigida, inspirada por Krustchev en una larga campaña «pacifista». Pero, apenas reunida, Krustchev aparece en la misma acompañado del mariscal Malinovski y la «torpeda» antes de que haya empezado... Los «zapatazos» en la tribuna de la O. N. U. en el momento en que el mundo entero esperaba una disminución de la tirantez internacional es otra muestra de esta táctica. El ultimátum de Berlín, acompañado de decla-

*el método ideal  
para iniciarse  
en el estudio  
de idiomas*



PALABRA + SONIDO + IMAGEN

# Mirafón

CURSOS BREVES DE ALEMÁN-FRANCÉS-INGLÉS-ITALIANO

- Texto básico con traducción
- Vocabulario y reglas gramaticales
- 2 Discos microsuro, de 33 r.p.m.

Cada curso sólo 250 ptas.

*Solicite folleto explicativo*

\* Dirija su pedido hoy mismo a su librería o casa de discos, o a MIRAFÓN - EDITORIAL HERDER, S. A.  
Avenida José Antonio, 591 - BARCELONA (7)

establecer la unidad de la cadena.

Alterando las amenazas y las promesas, buscando explotar ingenios nucleares mientras hace declaraciones pacifistas, - Krustchev realiza una acción cuidadosamente estudiada y preparada para provocar un desequilibrio psicológico en las opiniones, públicas y de los países europeos. Sus notas «diplomáticas» y «misivas» a estos países «amenazando» con la «destrucción completa», «con borrarlos de la superficie de la tierra» («arrasaremos el Partenón», decía en su mensaje al Gobierno griego), y un poco más tarde asegurándoles de su «admiración y amistad» no es otra cosa que la aplicación en política de la técnica de duchas frías y calientes utilizadas en los manicomios.

La propaganda comunista mundial, la de los partidos comunistas de cada país, multiplica por diez o cien esta técnica, haciéndola llegar a los últimos rincones, infiltrándolas en el ambiente obrero en los talleres y en los hogares, apelando a las mujeres y a los niños, trasladándola al escalafón familiar y personal... El resultado final que persigue el Kremlin es sencillo: un ambiente de terror y miedo a la guerra, que, en última consecuencia, resulta en un «derrotismo» apenas velado, en un «neutralismo» cada día más acentuado.

### LA UNIÓN SOVIÉTICA NO ESTÁ CAPACITADA PARA LA GUERRA

Esta táctica tiene, de hecho, un doble fin:

- Aislar los Estados Unidos de América.
- Ganar para la URSS el tiempo necesario para sanear las condiciones que le impiden hacer una guerra en el momento actual y para varios años más.

En efecto, la Unión Soviética no está capacitada para la guerra por las evidentes razones siguientes:

1.º Su poder sobre los países subyugados de Europa oriental no está afianzado; existe en los mismos una latente y constante resistencia al comunismo en general y a la URSS en particular. Lo que ha ocurrido en Hungría en el otoño de 1956 volverá a ocurrir en la casi totalidad de estos países en caso de guerra.

2.º China comunista está esperando con impaciencia que la Unión Soviética se encuentre embaucada en una guerra, ya que necesita de las tierras del Asia soviética (Siberia, Kazajistán, Turkmenistán) para nutrir su población en plena «explosión demográfica» que aumenta con un ritmo de quince millones de almas al año (1.500 chinos más por «cada hora» que pasa).

3.º Pese a todos los esfuerzos, el régimen soviético no ha conseguido todavía equilibrar su producción alimenticia; el desastre agrícola es permanente y la agricultura soviética es incapaz de nutrir decentemente la población del país ni siquiera en tiempos de paz, y aún menos en tiempos de guerra. En 1942 el hambre hubiera acabado con la resistencia soviética ante la ofensiva de Hitler si Roosevelt no hubiera tomado la iniciativa de enviar en cantidades masivas los alimentos que sirvieron de rancho a las fuerzas armadas de Stalin durante tres años. Pero ahora no habrá un Roosevelt.

### EL FACTOR ESTRATÉGICO DOMINANTE. LA SORPRESA

En fin, hay un síntoma infalible de que la Unión Soviética no tiene la menor intención de realizar sus amenazas bélicas y apocalípticas: la doctrina estratégica de Moscú.

El 5 de mayo de 1955 la revista doctrinaria de las fuerzas armadas soviéticas publicó un estudio firmado por el mayor general D. Korniyenko, uno de los jefes del Directorio Político de la Armada de la URSS. En su artículo Korniyenko hacía el análisis de las posibilidades estratégicas del armamento nuclear y exponía una nueva tesis estratégica:

«Con la aparición del arma nuclear —decía textualmente— el factor «sorpresa», hasta ahora secundario como elemento de cálculo y planeamiento estratégico, se transforma en un factor primordial e incluso «decisivo» en la o las futuras guerras. Solamente utilizando hasta el máximo este factor, puede contarse con la victoria.»

El estudio de la literatura militar soviética de los últimos años demuestra que el mando político y militar del régimen ha adoptado esta tesis, con todas sus consecuencias. Por lo tanto, es lógico esperar que, en caso de una agresión soviética, esta será desencadenada utilizando «hasta el máximo» el factor sorpresa, es decir, en el momento cuando el Occidente menos espera tal agresión. Incluso es probable que el Kremlin preparara cuidadosamente un ambiente de euforia pacifista, mediante espectaculares gestos (declaraciones pacifistas, desarme, campaña de paz, etc.) y, en el momento en que la misma haya llegado a su cumbre, se lanzará a la agresión.

Sin embargo, ahora, con la crisis de Berlín, ocurre todo lo contrario. Amenazas, alarde de preparativos bélicos (explosiones de armas nucleares, ensayos con cohetes teledirigidos de largo alcance, movilización de nuevas quintas, despliegue de divisiones soviéticas en Europa Oriental, etc.). Por ello, Krustchev ha provocado la alerta militar del mundo Occidental, es decir, ha restado el factor sorpresa al mando militar soviético en su planeamiento estratégico, contradiciendo la doctrina militar oficial.

Esta es la mejor prueba de que no piensa lanzarse a la guerra «por ahora», por extraño que parezca, su pacifismo es sincero, pero esta sinceridad es provisional y está condicionada por las debilidades interiores del mundo soviético, mencionadas más arriba.

Lo que no es sincero (también por ahora) es su belicismo. Utiliza el argumento militar como elemento psicológico de su actual táctica política-militar, para provocar un ambiente de terror en los países occidentales y conseguir su neutralidad.

Para cualquier conocedor de los métodos comunistas en esta política krustcheviana actual no hay ningún misterio. Lo que sí es más misterioso es el incondicional apoyo de cierta Prensa, en la mayoría de los casos democrática, a esta maniobra del enemigo.

Repetiendo las amenazas de Krustchev publicando informaciones amablemente recogidas de la agencia moscovita Tass, sin ningún comentario que explicara su causa y razón, su verdadera índole destructiva, fomenta el neutralismo que Moscú tanto anhela.

El neutralismo de Europa occidental que, desarmada, atemorizada, hipnotizada, caería sin resistencia posible en las garras del enemigo comunista.

el método ideal  
para iniciarse  
en el estudio  
de idiomas



PALABRA + SONIDO + IMAGEN

# Mirafón

CURSOS BREVES DE ALEMÁN-FRANCÉS-INGLÉS-ITALIANO

- Texto básico con traducción
- Vocabulario y reglas gramaticales
- 2 Discos microsuro, de 33 r.p.m.

Cada curso sólo 250 ptas.

Solicite folleto explicativo

\* Dirija su pedido hoy mismo a su librería o casa de discos, o a MIRAFÓN - EDITORIAL HERDER, S. A. Avenida José Antonio, 591 - BARCELONA (7)

# DOMUND-1961



## Sólo 33.000 sacerdotes en tierras de misión

### Todos los católicos en la Obra de Propagación de la Fe

**L**LEGO el día del Domund. De nuevo la simpática jornada anual de las banderitas en las solapas; las chicas y muchachos de los colegios correteando por las calles de un lado a otro con sus huchas, en noble pugilato por ver quién recauda más. Llegó el Domund. Después aparecerán los datos sobre recaudaciones en ciudades y diócesis, en países y Continentes. Veremos las estadísticas que, afortunadamente, cada año registran un incremento bastante considerable respecto a las del anterior. Muchos católicos respirarán tranquilos y sonreirán satisfechos. Este año, se dirán, el Domund ha sido un éxito mayor aún que el anterior. El río de los millones de dólares depositado por los católicos de todo el orbe en las manos del Papa para su distribución a todas las Misiones del

mundo, muchos lo imaginarán transformándose en Luz que bendecirá con el Bautismo las cabezas de millares y millares de paganos, igual que aparece en los carteles propagandísticos...

Todo será cierto. La gran jornada mundial en favor de la Iglesia misionera, a no dudarlo, será un éxito. La Sagrada Congregación de Propaganda Fide podrá atender a sus numerosísimas obras repartidas por los cinco Continentes, e incluso abordar otras nuevas...

Pero un examen frío, un estudio comparativo de las estadísticas, de lo que la Iglesia ha podido hacer hasta ahora por la conversión de los paganos y de la titánica tarea que aún tiene ante sí; del número de personas que se consideran católicas en todo el mundo y de su aportación material a la Obra

de Propagación de la Fe, sale siempre un examen bastante desconsolador. Una simple división aritmética entre el dinero recaudado en el día del Domund del año último y los quinientos millones de católicos en todo el mundo arroja el triste cociente de una aportación de menos de tres pesetas por persona... ¡Sólo tres pesetas al año!

Esto en lo que toca al saldo global; que aplicando la misma operación aritmética dentro del marco de cada país católico, en muchas ocasiones el cociente resulta francamente irrisorio. Concretamente, la contribución del católico español al Domund alcanzó el año pasado la cifra de dos pesetas por persona.

Desde luego, resulta muy difícil determinar qué nación entrega más—en el más elevado sentido

del vocablo —a la Obra de Propagación de la Fe a lo largo del año. El problema es complejo, pues si en principio los once millones largos de dólares que aportaron los católicos norteamericanos al Domund el pasado año parece la cifra más espectacular, hay que tener presente el alto nivel de vida que disfruta la mayor parte de la población de este país, que permite desembolsos medios que en otras naciones no valen ni como medida de sueños.

En resumen: la cifra alcanzada el año pasado en todo el mundo se acercó bastante a los veinte millones y medio de dólares, lo que fue un incremento superior al millón de dólares respecto a la del año anterior. En total, sesenta y cinco países contribuyeron en mayor o menor medida a alcanzar aquella cifra de los casi veinte millones y medio de dólares, lo que quiere decir que, incluso, naciones como Japón, India o Congo —países de Misión, plenamente dentro de la órbita de acción de la Obra de Propagación de la Fe— aportaron cantidades que luego fueron distribuidas por el citado Organismo católico en sus propios países de origen o en otros diversos.

Es ésta, quizá, una de las características más definidoras del Domund y, a la par, más emotivas: su universalidad. Los católicos de todo el mundo entregan las limosnas sin saber dónde será invertido concretamente su dinero. Toda la gran colecta es puesta en las manos benditas del Sumo Pontífice, quien a través de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide la distribuye como mejor estima. Los padres de la Compañía de Jesús, por ejemplo, el día del Domund no piden para sus Misiones en Asia en particular, sino para la Obra, en general. Igual los de las restantes Ordenes religiosas. Los católicos españoles, por ejemplo, no entregan sus limosnas para los misioneros y misioneras españoles, sino para todos los misioneros católicos sin distinción.

#### SOLO TREINTA Y TRES MIL SACERDOTES

Pese a los análisis más o menos

La pequeña actriz Marisol, madrina del Domund, durante su postulación por las calles de Madrid

desconsoladores que se deduzcan de estudiar las cifras obtenidas por el Domund y su procedencia, es innegable que a la Iglesia le es hoy posible en gran medida realizar la paulatina evangelización del mundo pagano gracias a las colectas del Domingo Mundial de Propagación de la Fe. No obstante, cabe señalar que las cifras que todos los años se facilitan como recaudación global del Domund no corresponden, ni mucho menos, a las invertidas en total por la Iglesia en las Misiones, que asciende a bastantes más millones. La realidad es que, felizmente, muchas iglesias, colegios religiosos, etc., establecidos por los misioneros católicos en países hasta hace poco salvajes, se sostienen hoy por sí mismos o bien con las aportaciones de las Ordenes religiosas a que pertenecen, procedentes del saldo económico favorable que obtienen esas mismas Ordenes en otros países por medio de sus colegios, patrimonios, donaciones privadas, etc.

Sin embargo, desgraciadamente, esto es sólo una minoría. Es impresionante saber que para los dos mil millones de paganos que actualmente existen en el mundo sólo se dispone de treinta y tres mil sacerdotes católicos. Si la cifra de 370.000 sacerdotes para atender espiritualmente a los cuatrocientos millones de católicos de los países llamados occidentales resulta plenamente insuficiente, huelga todo comentario ante la elocuencia de esos 33.000 apóstoles de nuestro tiempo que tienen ante sí la titánica tarea de llevar la Luz y la Verdad a una inmensa parte de la Humanidad, que vive y muere sin ser rociadas sus cabezas por las aguas salvadoras del bautismo.

En tanto, el ateísmo, el comunismo, continúa haciendo estragos en todo el mundo e intentando extender sus tentáculos en todo lugar donde haya brotado la chispa encendida de la Luz del Catolicismo. Actualmente una tercera parte de la superficie del planeta está en poder del ateísmo marxista, lo que representa el 35 por 100 de la población mundial. Quiere esto decir que un 12 por 100 de la población católica mundial, casi sesenta y cuatro millones de fieles, viven hoy día bajo el yugo comunista: son la Iglesia del Silencio.

El más temible enemigo del Domund, de la Obra Mundial de Propagación de la Fe, no está en la ofuscación, en el error de las almas paganas y en la escasez de medios materiales, con ser estos factores bien importantes, sino en el peso de toda una organización internacional de increíble potencia y capacidad de acción, dispuesta a desterrar a Cristo de la conciencia de las almas, como ha intentado hacer en China y otros países oprimidos.

Sólo una acción intensa y global de todos los católicos del mundo puede hacer frente a esta tremenda amenaza espiritual. El Domund, el domingo mundial de la Obra de Propagación de la Fe, es la ocasión inmediata de manifestar prácticamente la voluntad de supervivencia y expansión de la catolicidad en todo el orbe.

#### PAULINA JARICOT, PIONERA DEL DOMUND

Esta obra gigantesca del Domund, como todas las grandes empresas, tuvo unos comienzos difíciles y casi oscuros. La Iglesia, a finales del siglo XVIII, por razones históricas que ahora no hacen demasiado al caso, se encontró impotente de medios para afrontar la gran tarea evangelizadora que había emprendido, sobre todo en los siglos anteriores, los de los grandes descubrimientos geográficos.

Y fue una niña francesa, Paulina Jaricot, hija de unos fabricantes de sedas de Lyon, la que afrontó por vez primera la inmensa tarea de proporcionar fondos económicos para las Misiones de la Iglesia. Si durante los siglos anteriores la Iglesia había podido sufragar por sí misma, o con la ayuda directa de los Estados, su labor misionera, ante la realidad trágica de los nuevos tiempos serían los propios católicos quienes harían posible la gran labor de llevar la fe hasta los últimos rincones del mundo pagano.

Paulina Jaricot dedicó prácticamente su vida entera y su cuantiosa fortuna —murió en la más completa miseria— a organizar fondos en favor de las Misiones, unas veces mediante aportaciones aisladas y otras por medio de pequeños círculos de un número determinado de personas que aportaban periódicamente una suma de sus jornales o sueldos.

Por otra parte, en Nueva Orleans, monseñor Dubourg había movido a otra señora francesa a organizar cuotas para sufragar los gastos de las nuevas Misiones entre los indios. Estamos en los años del primer tercio del siglo XIX.

El paso siguiente fue el enlace entre la obra de Paulina Jaricot y los donantes norteamericanos de Nueva Orleans. Finalmente, el día 2 de mayo de 1822, nace en Lyon la Obra de Propagación de la Fe, cuyo fin no es otro que facilitar todos los medios posibles a las Misiones católicas del orbe.

En 1824 la Obra se establece en Italia, en el Piamonte; en 1831 pasa a Bélgica; en 1833 se extiende a Suiza; en 1837 a los Estados Pontificios; en 1839 a Baviera y a España, para llegar, año tras año, a estar representada casi en todos los países europeos y americanos.

Los Pontífices bendicen a la



Do  
Pro  
n l  
s al  
z  
es  
o en  
ció  
oten  
use  
con  
a in  
stros  
  
Oba  
und  
men  
Do  
e la  
e, es  
lles  
de la  
  
ONE  
  
Do  
em  
diff  
a, a  
azo  
há  
con  
para  
liza  
so  
res  
lien  
  
Pau  
abri  
que  
men  
dos  
de  
glos  
dido  
la  
su  
dad  
se  
nes  
de  
rin  
  
ica  
man  
más  
for  
mas  
sla  
que  
ter  
ta  
de  
  
Or  
bia  
a a  
gar  
nes  
los  
si  
  
ace  
y  
de  
cía  
gón  
Fe  
tar  
las  
  
en  
pa  
dos  
y a  
ño  
dos  
os  
la



El misionero tiene siempre a su cuidado los jóvenes y los viejos en el mundo reducido de su parroquia de misión africana

Obra de Propagación de la Fe. Pío X la llama en un «Breve» «eminentemente católica» y la «Institución principal para la dilatación del Reino de Dios». Benedicto XV la recomienda en su Encíclica «Maximum Illud» como la primera obra misional que deben atender los católicos; la llama, además, «fuente principal de donde no sólo las actuales Misiones, sino aún las que todavía están por establecerse, han de surgir y proveerse».

Fue Pío XI en 1922, en el mismo centenario de la fundación de la Obra, quien transfirió la sede de asociación misional desde Lyon hasta el palacio de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, constituyéndola en «órgano oficial de la Santa Sede para recoger las limosnas de los fieles de todo el mundo y repartirlas entre todas las Misiones».

La hasta entonces asociación privada de fieles pasaba a formar parte integrante de la organización terrenal de la Iglesia incorporada a uno de sus fines más elevados y difíciles: hacer posible la

llegada de la palabra de Dios y la bendición del Bautismo hasta todos los rincones de la tierra.

#### ¿ADONDE VA EL DINERO DEL DOMUND?

El padre Javier María Echenique ha publicado últimamente en la revista «Ecclesia» un documentado estudio sobre esta cuestión, basado en informes de primera mano facilitados por la Santa Sede. Naturalmente, sólo se dispone de las cifras correspondientes al pasado año.

Generalmente, el total de las limosnas recaudadas en todo el mundo para la Obra de Propagación de la Fe se distribuye en dos grandes capítulos, el de los subsidios ordinarios y el de los extraordinarios. Los obispos de los 322 territorios asiáticos, 227 de Africa, 81 de América, 53 de Oceanía y 19 de Europa dependientes de Propaganda Fide reciben una cantidad global, según sus necesidades y obligaciones más urgentes. En total, de los 20 millones de dólares, largos que fueron recaudados por el Domund el año pasado, siete

millones doscientos cuarenta y siete mil dólares fueron entregados a los obispos por este concepto.

A esta cantidad hay que añadir las cantidades adjudicadas a los territorios de misión que dependen de la Sagrada Congregación de la Iglesia oriental, la cual recibió durante el pasado año de la Obra de Propagación de la Fe 899.300 dólares.

Entre los subsidios extraordinarios figura en primer lugar en las atenciones de Propaganda Fide la formación del clero indígena. Existe en Roma un organismo concreto para recaudar fondos y organizar este importantísimo problema, pero dado que sus aportaciones no cubren ni con mucho las más urgentes necesidades, Propaganda Fide le adjudica todos los años el 20 por 100 de la recaudación del Domund obtenida en todo el mundo. Así el año pasado la cantidad destinada por el Domund a la formación del clero indígena ascendió 3.700.000 dólares. Esta asignación, junto con los fondos propios de la Obra del

OCTUBRE

22



El cartel propagandístico de las jornadas misionales de este año recoge uno de los momentos culminantes del pontificado de Juan XXIII: la creación de un cardinal negro

Clero Indígena, permitió atender 328 seminarios menores—25.169 seminaristas—y 114 seminarios mayores—5.316 seminaristas—, todos en países de misión.

Otra de las asignaciones extraordinarias del Domund está destinada a la difusión de la cultura, una de las glorias mayores de la

Iglesia misionera reconocida universalmente. Como bien señala el padre Echenique, "los misioneros cristianos se han adelantado durante muchos siglos a la tarea cultural que solamente en nuestros días han comenzado a realizar en favor de los países en vías de desarrollo, organismos in-



Los pequeños postulantes abordan con su mejor sonrisa a todos los católicos

ternacionales, entre los que testifica la Unesco".

Casi dos millones de dólares fueron invertidos por la Obra de Propagación de la Fe durante el pasado año en este último concepto. Se explica así que, en Norteamérica principalmente, personas no católicas, incluso pertenecientes a la religión judaica, en ocasiones entreguen donativos al Domund pensando sólo en la ingente labor cultural desarrollada por la Iglesia en todo el mundo.

Otros capítulos extraordinarios de la Obra de Propagación de la Fe es la labor social en las misiones, que el año pasado absorbió la cifra de más de 358.000 dólares; para hospitales y leproserías, 158.000 dólares; para las comunidades más necesitadas, 59.320 dólares; para los orfanatos, 23.000 dólares; para ayuda a los refugiados, 1.117.190 dólares; para templos capillas, iglesias, etc., dólares 652.742; para casas religiosas, 285.460 dólares; para los noviciados vocaciones nativas, 215.360 dólares; para centros misionales, dólares 117.000; para nuevos puestos de misión, 133.000 dólares; para reparaciones de edificios, 238.214 dólares; para adquisición de canoas, automóviles, etc., 59.425 dólares; para viajes de misioneros en general, 12.000 dólares, etc.

Otro capítulo de gastos no menos importantes sostenidos gracias al Domund es el sostenimiento de más de 80.000 catequistas seculares en todo el mundo, uno de los viveros principales de catecúmenos. 222.730 dólares invirtió la Obra de Propagación de la Fe para los catequistas y 53.160 dólares para la formación de dirigentes seculares de organizaciones apostólicas en las misiones. Además, dólares 399.400 en residencias de estudiantes y 153.485 dólares para hogares de estudiantes.

No menos importante capítulo de gastos absorben los nuevos métodos de difusión de la palabra anunciadora de la Verdad. La Prensa católica en tierras de misión recibió el pasado año 169.058 dólares y otros 10.000 más fueron destinados a la emisora católica que se está construyendo en Extremo Oriente.

Finalmente, la Obra de Propagación de la Fe estrenó el pasado año un nuevo capítulo de gastos. Dada la universalidad de sus fines, al margen del límite de los territorios que le han sido asignados, la acción del Domund llegó el pasado año hasta toda Iberoamérica, donde fueron invertidos casi 600.000 dólares independientemente de las asignaciones correspondientes a sus territorios misionales en todo aquel Continente.

La ecumenidad de la Iglesia Católica y Apostólica Romana tiene medida en el Domund. Todos los católicos del mundo contribuyen por la salvación de todos los hombres del orbe. Y que esta titánica obra apostólica puede seguir siendo realidad y que pueda alcanzar el desarrollo que el dantesco panorama del mundo pagano hoy reclama, es algo que sólo está en nuestras manos en la contribución solitaria de todos los católicos del mundo.

Federico VILLAGRAN

# ILLESCAS, VILLA IMPERIAL

Arte mudéjar, grecos, huellas históricas,  
en el camino de Toledo

HOY, como ayer, Illescas es el más importante enclave del camino real Madrid-Toledo

Antaño porque, mitad exactamente del camino entre ambas ciudades, aquí la noche obligaba a rendir jornada en alivio de las bestias, que tanto se libraban del esfuerzo y cansancio como sus dueños, fueran reyes o azacanes. Hoy, porque aquellos días de esplendor —y ya llovía sobre mojado— dejaron su huella, alzándose histórica y monumentalmente de cara a los siglos, y éstos por medio, ahí está su presencia poderosa de la ruta: Privilegios todavía en vigor, piedras monumentales y un envidiable tesoro artístico que pródigamente enaltece el Greco.

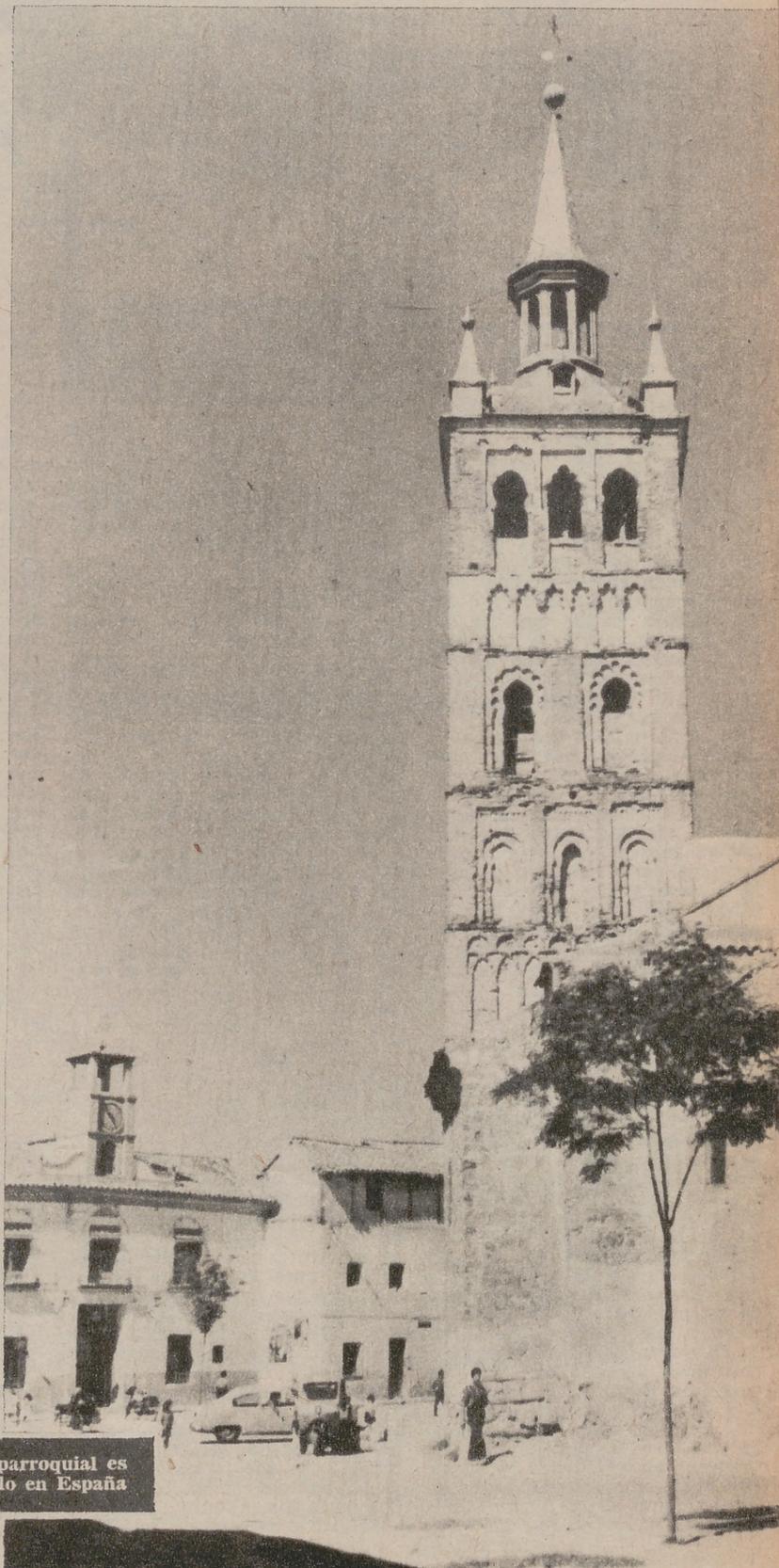
Así es que no es posible pasar de largo. Medio kilómetro antes de las primeras casas, con el tiempo justo para considerar la advertencia, un cartelón en tres idiomas pregona las excelencias de Illescas, en términos que hacen imposible eludir el alto: "Iglesia mudéjar, Grecos en el Hospital de la Caridad..." Una antesala, pues, de Toledo: un portal de incentivo similar en todo al de la ciudad del Tajo, porque sus historias corren paralelas, y de modo tal, que hasta el apellido las identifica: Aquella, Imperial Ciudad; Illescas, Villa Imperial. Privilegiado sobre nombre del que no pueden hacer gala ningunos otros lugares de España.

No, no es posible pasar de largo. España es un gran libro, un infinito volumen, cuyos capítulos hay que beber línea a línea, de la cruz a la fecha, y ésta es una buena ocasión.

Nos quedamos, pues. A la vista, la calle Real, el gran vestibulo de Illescas, al que veinte reyes le dan nombre.

## UNA CALLE, PROLOGO Y RESUMEN

La calle Real es como una lanza que traspasara al pueblo de parte a parte; una brecha encofada a retazos, que comienza en una fuente comunal, pasa al pie de una iglesia en sólida factura del XVII, y acaba prácticamente en una casona medieval, cuya estampa se asfixia cruelmente bajo el bien prodigado blanco de España (Cal viva, rabiosamente blanca, cegadora, que en Illescas es como un tributo a su media identidad manchega, no obstante ser cabecera de la Sagra.) Aquí, en esta calle, hacían alto las comitivas reales, se apeaban los caballeros, paraban



La torre mozárabe de la iglesia parroquial es la muestra más bella de este estilo en España



Illescas se extiende sobre la llanura de La Sagra con el típico aspecto de una villa castellana

sus recuas los mercachifles y se vaciaban los postillones. Y aquí, hoy como ayer, se "descabalgó".

Y bien: ¿Qué tiene la calle Real para hacerla objeto de nuestro primer interés? Así, a simple vista, casi nada, excepto lo que hemos descrito. Pero, entre otras características bien visibles, que no falta el ciclorone circunstancial dispuesto a que no pase usted de largo sin saber que esa calle es, en cierto modo, el eje en torno al cual se mantiene en giro de vigencia la magna historia de Illescas. Un capítulo, en fin, que hay que leer forzosamente para que luego no le sienten mal a uno las sorpresas, y entienda perfectamente el por qué de tanto mimo monumental como va a ver.

Le dirán a buen seguro:

—¿Ve usted ese bar? Pues añafío fue el palacio de un rey que se llamó Juan II...

Y por ahí empezarán a levantarle el velo que cubre el tesoro, y cuya relación de joyas la sabe aquí cualquiera, ya que de ello se ha ocupado el ilustre illescano don Alberto de Aguilar, hilvanando en unos muy interesantes capítulos unas cuantas notas histórico-artísticas (anticipo de un gran libro a punto de prensa) y que enseguida le pondrán a la vista.

#### VEINTE REYES LE DAN EL APELLIDO

Efectivamente, gracias a ello le dirán de corrido que en esta calle han «vivido» veinte reyes que, no sólo de paso, sino de asiento también, dieron lustre a la villa. Alfonso VIII es el primero de la lista; él reconquistó Illescas de las manos sarracenas y la dotó de privilegios fundamentales. Después la villa corre suerte pareja a la de Alcalá, convirtiéndose en lugar de asiento, descanso y recreo de reyes y celebridades; y es Alfonso IX quien la honra con sus gracias. Juan I reside aquí con frecuencia... Enrique III repone en ella su salud tras sufrir la epidemia de peste que asoló a Madrid en 1394. Juan II, su hijo, vive aquí también temporalmente, y en varias ocasiones acompañado de su tío el infante don Fernando. Doña María, la esposa de Juan II, viene

a Illescas a dar a luz a doña Catalina. Los Reyes Católicos tuvieron la villa como lugar de descanso doña Juana, y Felipe el Hermoso, hicieron también alto varios días cuando a Toledo fueron a ser jurados príncipes de Castilla... Carlos V estuvo aquí muchas veces, y aquí estuvo prisionero Francisco I, Rey de Francia... Y Felipe II y el tercero de este nombre; amén de mil personajes de toda índole histórica, cuya lista sería interminable.

Y en ello la calle Real juega un papel importantísimo; fue testigo, cuando no objeto, de todas esas estancias. Y de episodios que han pasado a la historia grande, que por acá anduvieron también santos y cardenales haciendo fundaciones, de las que algunas aún subsisten. Y escritores, que Illescas conoció a Tirso de Molina, a Lope, a Cervantes y a tantos otros que la llevaron a sus libros. En cuanto a palacios, algunos más había que el del dicho don Juan II; tal era el vecino, residencia habitual de doña Leonor de Austria, hermana de Carlos V y viuda de don Manuel de Portugal, y en el cual estuvo prisionero el Rey de Francia, celebrándose allí los esposales de éste y la hermana del Emperador, a cuyo acto asistió juntamente con doña Germana de Foix.

¿Qué? ¿Era importante o no conocer la calle Real? Ella sería Illescas propiamente dicho si no fuera porque antes de que tal vía existiese este pueblo ya figuraba en la historia como sujeto de alto relieve, pues ésta es la famosa Illi-Curis que fundaron los griegos Curetes allá por el año de la creación 2933, sobre la misma fértil llanura que había albergado anteriormente importantes núcleos prehistóricos—de los que existen muy interesantes yacimientos sin explotar—, y ésta es la que antaño fuera prenda árabe, lugar de recreo más que fortaleza, florecida en jardines, alcázares y murallas hasta que Alfonso VIII la reconquistó y de hecho la incorpora

al esplendor que más arriba queda reseñado a grandes rasgos.

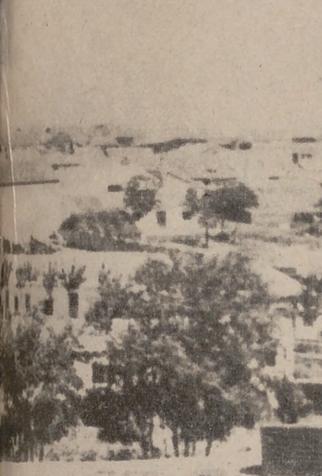
#### EL HOSPITAL DE LA CARIDAD

Para iniciar la visita no hay que moverse de la calle. Allí mismo, frente al que fuera Palacio de Juan II, se alza en solemne arquitectura del XVII el cuerpo de iglesia del Hospital de Nuestra Señora de la Caridad, que fundó el cardenal Cisneros. A este edificio antecede un bello atrio, con añosos olmos y acacias, limitado por cadenas, y en cuyo centro se levanta un gracioso crucero.

El patio del hospital es amplio. A la izquierda se encuentra aquel propiamente dicho, atendido por Hermanas de la Caridad, que al tiempo mismo son quienes cuidan de la iglesia y muestran a los visitantes el vasto tesoro artístico que encierran sus muros.

El templo, en planta de cruz latina, es en sí una gran nave que divide en dos, por el centro, una artística verja cuya estampa y factura en nada desmerecen de las mejores rejas catedralicias. Verdaderamente pudiéramos titular este templo de auténtico museo, digno de figurar en las mejores guías turísticas del mundo. Por altares y paramentos se lucen cuadros y objetos en competencia admirativa, siendo de destacar sobre todos las cinco obras del Greco, de las que tanto orgullo muestra el pueblo. Y bien puede, porque entre ellas se encuentra el famoso retrato de San Ildefonso, que es, a no dudarlo, y como muy bien dijo Zurbarán, una de las obras cumbres del pintor cretense. El resto son la no menos famosa Caridad de María, la Anunciación, el Nacimiento del Mesías y la Coronación de Nuestra Señora; todos dentro de la mejor época de Theotocópuli, y desde luego ninguno inferior a las mejores muestras toledanas.

Digna también de relieve es la capilla de Pacheco, en el mismo templo, construida a principios del siglo XVII, y en la que su fundador reunió el mayor número de reliquias que acaso posea en España iglesia alguna, y cuya autenticidad acreditan bulas de



los Papas Clemente VIII y Paulo V. Súmanse 400 relicarios, todos artísticamente realizados, y entre los que destaca el que contiene sangre de San Pantaleón, que como la que existe en el convento de la Encarnación de Madrid se licúa el día de este santo. Don Fernando de Pacheco, que fue embajador en la Santa Sede, y cerca de aquellos Pontífices, tuvo esta rara afición coleccionista sobre todas, pero además reunió en su capilla importantes obras pictóricas, entre las que se cuentan algún Pantoja, un Morales y algunas otras firmas de primerísima calidad.

Verdaderamente este templo bien merece ser tratado en un exclusivo volumen, pues no es posible constreñir a un mínimo capítulo de reportaje la descripción de este emporio de arte que, aparte de lo descrito, cuenta con innumerables piezas de orfebrería y muy valiosas tallas en sus altares y recintos.

#### ARTE MUDEJAR

La muestra de este arte en Illescas es vasta, pero en ningún momento tan destacable como la llamada Iglesia Parroquial de Santa María, construida a fines del siglo XII, y que sigue siendo una joya arquitectónica no obstante las transformaciones sufridas en su cuerpo, bien por el deterioro o por las mutilaciones, adiciones y reformas efectuadas en épocas sucesivas, no siempre de buen gusto. Todo lo cual ha contribuido para que hoy esta iglesia, en su conjunto, sea más presencia gótica que magnificencia románico-mudejar. Se ha salvado, sí, la maravillosa torre, que sigue alzándose esbelta en purísimo y delicado mudéjar, si bien hay que lamentar la imposición en época más reciente de un chapitel ridículo y ofensivo al primor que en esta construcción pusieron los alarifes del siglo XII.

Dentro, en sus naves góticas, también hay que dolerse del mal gusto y poco cuidado de los reformadores y restauradores, pues la



La bella perspectiva de una de las naves de la iglesia parroquial



Las rejas de Nuestra Señora de la Caridad son uno de los legítimos orgullos de la famosa villa toledana

arquitectura y los nervios de las bóvedas se asfixian bajo infame revoco de yeso y cal. Esta iglesia es Monumento Nacional, y bien lo justifica, pese a todo, el arte que encierra entre sus muros.

Muestras de este arte se en-

uentran también con frecuencia en casas y locales de la población; aquí un artesonado, allí una puerta, allí los restos de un palacio, etcétera.

Y de otras épocas también Illescas puede hacer gala, pues ateso-

ra en cualquier parte restos de monumentos arquitectónicos rejas en patios y en conventos (de los que tiene tres) y muchas otras piezas que en cualquier parte han conseguido salvarse de la voraz rebusca de los chamarileros.

ILLESCAS, HOY

Pese a que con el traslado de la Corte a Madrid, desde Toledo, Illescas perdiera el esplendor con que se engarza a la historia, este pueblo ha sabido imponerse al tiempo no dejándose arrollar por el grueso de las avalanchas decadentes, para otros lugares irresistible. Se halla situado, como dijimos, en la cabecera de la Sagra, es cabez de partido judicial y cuenta con un término de 5.634 hectáreas de terreno, de las que aproximadamente la mitad se dedican a trigo y el resto a repartir entre cereales y leguminosas para piensos, leguminosas de consumo humano, etc., aparte de aproximadamente 800 hectáreas dedicadas al olivo, cuya fuente de riqueza se cifra en un millón de kilos de aceite anuales. Es, pues, pueblo eminentemente agrícola y ganadero; mas por el aquel de no ser muy extenso el término, la mecanización del campo y el lógico crecimiento demográfico, la población trabajadora ha iniciado el éxodo a otras zonas agrícolas o industriales de España. Problema que el mismo pueblo aspira a solucionar y que ya está en vías de ello, puesto que de reciente creación pudieramos decir son las siete fábricas de ladrillo, dos de ye-



En la puerta de Ugena pueden encontrarse todavía rastros de la muralla árabe



Bautista García, el famoso recadero de Illescas, sigue haciendo su itinerario como un arriero del siglo XVII

so, doce de muebles y dos de harina que ocupan, entre todas, una buena parte de la mano de obra excedente.

No es mucho esto, según nos manifiesta su activo y joven alcalde, don José García (veterinario, además, que trabaja también al frente de un flamante Centro Secundario de Inseminación Artificial y Ganadera allí existente), por lo cual se intenta o, mejor dicho, se reclama convertir la villa en centro fabril al amparo de la descomulgación de complejos industriales de Madrid. Alega para ello Illescas, aparte de las propias actividades, ser centro geográfico de una vasta región, condiciones inmejorables de establecimiento por su equidistancia Madrid-Toledo, el paso por ella de la arteria principal que une ambas capitales y contar, amén de la estación de ferrocarril propia y otras cercanas, con una tupida red de carreteras secundarias que la unen prácticamente a todos los pueblos comarcanos y a las provincias aledañas. Su suelo es, asimismo, idóneo para la expansión urbana, de inmejorable salubridad y rico en yacimientos de construcción.

—¿Se imagina usted el auge que Illescas tomaría otra vez y el gran conjunto que podría resultar rodeando de una prosperidad industrial nuestro enorme tesoro espiritual? Illescas no tendría que envidiar para nada y a mayor honra de España nuevamente, el esplendor que la hiciera famosa en los pasados siglos.

#### LOS INFANZONES

De su ayer conserva Illescas en plena vigencia, como hemos dicho, algunos privilegios y no pocas tradiciones. El Hospital de la Caridad es una institución situa-

da bajo la advocación virginal de este nombre y que sigue funcionando como lo hiciera en los pasados siglos. Sus reglas y servicios están vigentes en todo momento. Tiene diez camas y un cuerpo médico apropiado para las atenciones de enfermos pobres, al cuidado de una comunidad de seis Hijas de la Caridad que, además, atienden el colegio situado en los bajos del edificio. La Virgen posee tierras y rentas y de ahí vive dicha institución, regida por un Patronato de Seises del que es presidente nato el alcalde de la villa.

Además, Illescas es el pueblo de los famosos Infanzones, entre cuyos privilegios se cuenta el de tener el exclusivo de ir delante de la Custodia en la procesión del Corpus Christi toledano. Se llama esta Corporación Real Hermandad de Infanzones de Nuestra Señora de la Caridad de la Imperial Villa de Illescas, por lo cual su antigüedad arranca desde la fundación cardenalicia. Actualmente, tal Hermandad está constituida por 150 miembros, todos pertenecientes a la nobleza y de los cuales sólo hoy seis son illescanos. Ellos son la gala de la procesión del Corpus, y es famosa la vistosidad de su hábito, que se compone de manto rojío, esclavina blanca, cruz griega floridelsada y birrete rojo con vivos blancos.

Los Infanzones, pues, tienen aquí su sede, no obstante residir sus miembros en cualquier punto de España, y aquí se efectúan las tomas de hábito y Capítulos de la Hermandad; cosas que, cuando se celebran, prestan al pueblo una nota de color digna de los mejores días dentro del marco incomparable que ofrecen las viejas presencias históricas en piedra monumental.

#### COLOFON: EL RECADERO FAMOSO

A la sombra de sus torres, sus palacios y sus murallas viven los illescanos su afán diario sobre el surco, en el taller o en la fábrica. Los días y las noches se miden a golpe de campana. La vida es, en su corriente diaria o festiva, la de un pueblo cualquiera de Castilla: serena en su alegría, grave en su solemnidad y de una monotonía apenas alterada si no es por las fiestas patronales, que, eso sí, han de ser sonadas, como cumple a una cabeza de partido de su alcurnia.

Y aquí podría acabar el reportaje, pero no; Illescas tiene también su anécdota que ofrecer al periodista. Es su famoso recadero, el tipo más popular de la imperial villa y sobradamente conocido hasta en el extranjero, porque infinitos son los reportajes que se han publicado sobre él, sin que a este concurso de fama hayan faltado la radio, el cine y la televisión, ya que es el único recadero que entra en Madrid con su carro, o lo que es igual, el único ejemplar de un ayer también extinto. ¿Cómo irse sin verlo?

A Bautista García y García, cuarenta y seis años yendo y viniendo con su carro a Madrid una vez por semana, le gusta su oficio tanto como el buen vino. Es lo suyo; su abuelo y su padre no hicieron otra cosa en su vida que trajinar con su carro las siete leguas que separan el portón de su corral del portalón del madrileño Mesón del Segoviano. Sale a las doce de la noche de Illescas y llega a las seis de la mañana a su destino. Reparte lo que lleva, compra o recoge lo que ha de traer y vuelve a enhebrar el camino. Des-

cansa atendiendo el resto de los días al campo propio; el de su trigo y sus garbanzos. Su carro es grande, fuerte; un ejemplar maravilloso del que tiran tres mulas que atienden a la recia voz del amo por los nombres de «Madrifera», «Zamorana» y «Paquita». El perro, su inseparable perro, se llama «Pañico».

El negocio no cesa; no le han afectado para nada los modernos adelantos ni la difusión de artículos. El va siempre con el carro lleno y vuelve lo mismo. Lleva y trae de lo más variado.

—Bautista, que me traigas una mesa...

—Bautista, que quiero un frasco de «Chanel».

—Cómprame unas medias de esta marca...

—Sí, sí, de todo; nada le pilla de nuevas. Si no conoce el encargo, lo pregunta y a buscarlo donde sea. Y cuando se trata de alguna prenda rara, cuyo nombre se resiste a aparecer aquí, pues va y la pide sin rubor... Es su oficio.

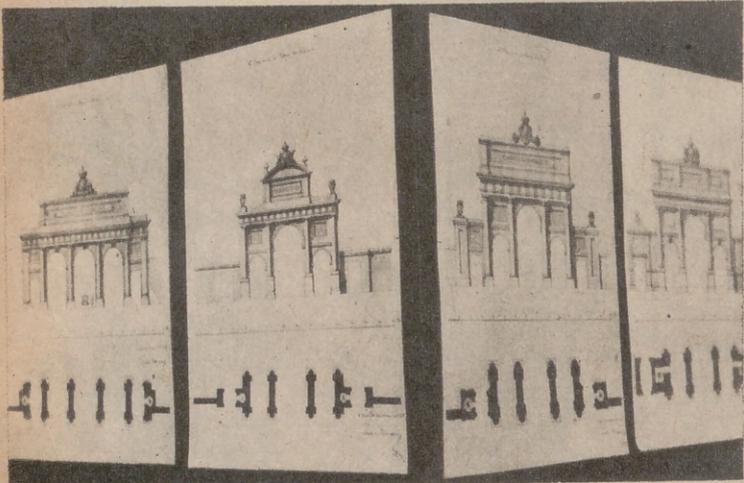
Bautista es inefable. Un buen tipo para descubrir si no fuera porque ya no queda periódico ni revista que no lo hayan sacado a la luz. Pero él, a su modo, contribuye así a que el nombre de Illescas suene, que es de lo que, al fin y al cabo, se trata.

La caja de sorpresas no se ha cerrado todavía. Esto es sólo una vaga noticia de ese alto ineludible en la mitad justa del camino real Madrid-Toledo, cuya descripción se resiste a la síntesis. Pide el libro. Y de ello dan fe los cien mil visitantes que Illescas viene recibiendo cada año.

Leandro DE LA VEGA

(Fotos del autor.)

# MADRID EN SUS CALLES Y SU ARQUITECTURA



Ventura Rodríguez realizó estos cuatro proyectos para la Puerta de Alcalá. Ninguno llegó a construirse

## EXPOSICION DEL MINISTERIO DE LA VIVIENDA EN EL IV CENTENARIO DE LA CAPITAL



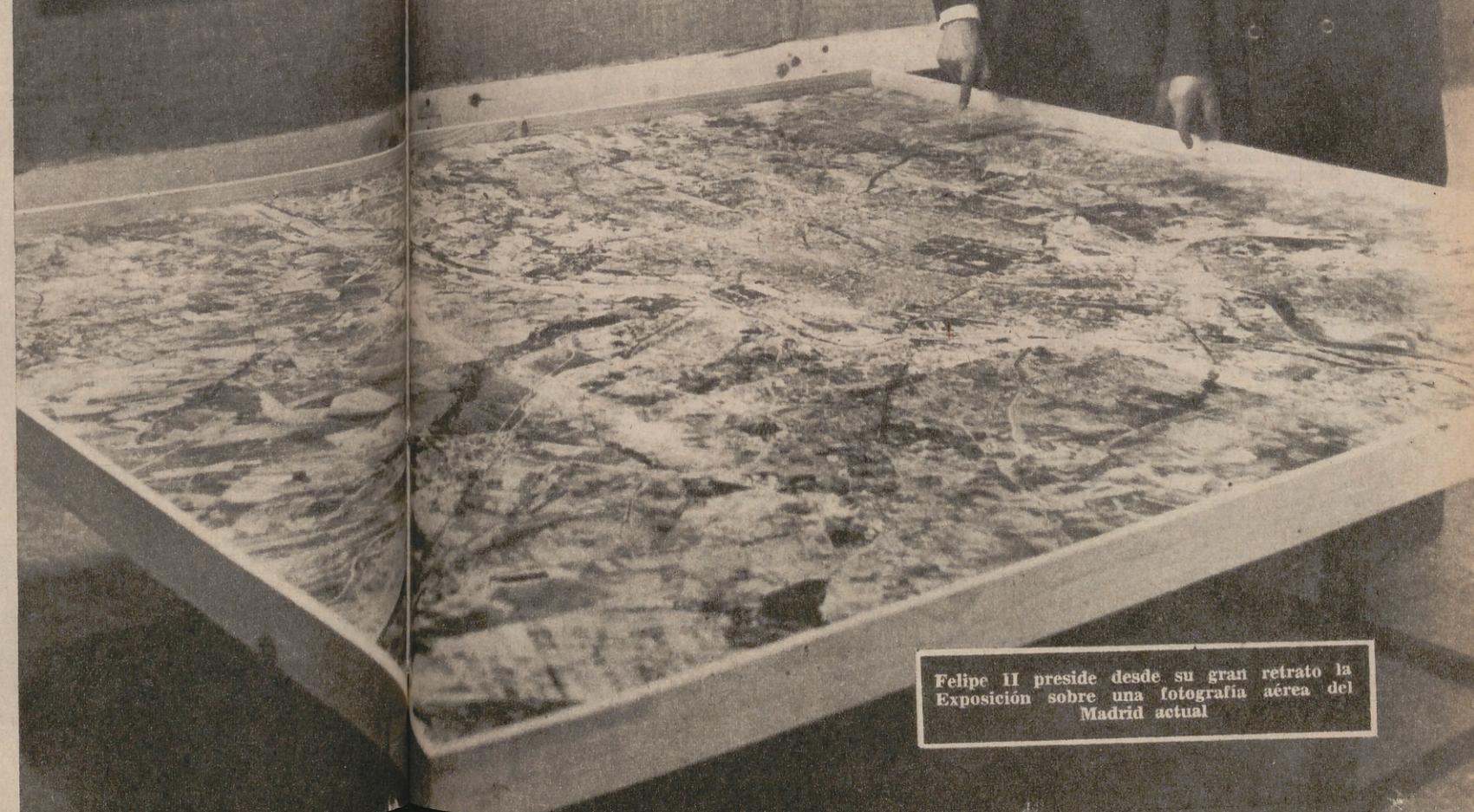
Este descampado sería después la calle de Alcalá, a partir de la Puerta de su nombre. El documento es del siglo XVIII

**SIGUEN** los festejos y conmemoraciones para celebrar el cumplirse los cuatro siglos del establecimiento de la capitalidad en Madrid. Nuestros lectores han tenido oportuna referencia de todos cuantos se han celebrado, algunos de ellos de gran importancia cultural.

Madrid mueve todas las voluntades y puesto que ha sido en la historia, y lo sigue siendo en la actualidad, una empresa común de todos, es consecuencia obligada ahora también que los actos conmemorativos no sean sólo de iniciativa municipal. Otros muchos Organismos y Asociaciones participan activamente en el jubileo

ciudadano, organizando por su cuenta Exposiciones y otras solemnidades.

El joven Ministerio de la Vivienda, como el más ligado por su cometido al desenvolvimiento de la ciudad, ha tenido el acierto de promover una sugestiva Exposición que nos permite formar idea de los cambios y mudanzas que ha experimentado Madrid en cuatrocientos años de vida representativa. «Madrid, en sus calles y su arquitectura» es el lema general de la Exposición, excelentemente montada por los arquitectos Javier Feduchi y Jesús Bosch.



Felipe II preside desde su gran retrato la Exposición sobre una fotografía aérea del Madrid actual



Una de las vistas más antiguas que se conservan de Madrid es un grabado del año 1500, cuyo texto está redactado en alemán

### UNA SENCILLA MANERA DE ENTERARSE

El principal mérito que hemos encontrado en esta Exposición es su sencillez expositiva, su valor didáctico sobre todos los demás. Ello permite al visitante, culto o no, seguir con orden la variadísima historia de la capital, referida especialmente a la expresión arquitectónica de la misma.

Toda ciudad es un organismo vivo, vital, y lo mismo que el adulto ya no es el niño sino en cierta manera, así los núcleos urbanos se van transformando, creciendo, hasta alcanzar sus peculiaridades en cada período de ese proceso biológico. Para el individuo de cierta época le es difícil tener idea acertada de lo que ha sido la ciudad en otros períodos anteriores; para ello tiene que recurrir a libros, pinturas, grabados y otros documentos donde ha quedado constancia del tiempo ido. Pero la ciudad dispone de otros documentos bien patentes y a la vista inmediata: son sus edificios, monumentos y calles, en los que se va superponiendo y conjuntando la vida toda.

La calle es un libro abierto donde todos pueden leer, hasta los analfabetos y los que desconocen el idioma nacional. En estos últimos años de esos libros se puede guardar fiel imagen gracias a la fotografía y al documental cinematográfico. Hoy contamos con más medios que nunca para poder tener una idea aproximada de lo que fue cualquier urbe en cualquier período anterior.

### COMENCEMOS LA VISITA

Felipe II debió ser de una majestad imponente. Su seriedad está comprobada, ya que no procedía de acritud de carácter, sino de la conciencia de su responsabilidad histórica. No era para menos ser monarca del Imperio más poderoso que se había conocido nunca hasta entonces en la historia; saberse elegido de Dios para guerrear solamente en defensa de la fe cristiana, eran motivos más que suficientes para poner serio a cualquiera.

Así se nos aparece en ese retrato ampliado nada más penetrar en el recinto expositivo. Don Felipe, cubierto con su característico sombrero de forma de «chato» de vino puesto hacia abajo mira desde su altura una gran fotografía aérea del Madrid actual. No sabemos si lo reconoce, aunque puede que sí, según se explica a continuación.

«Parece ser que hace cuatrocientos años, cuando en 1561 Felipe II decidió hacer de Madrid la capital de España, nuestra ciudad era más bien fea. Sólo existía su luz, su cielo, su aire y su alegría. Y a base de esto, qué era tan poca cosa, se fue construyendo todo lo demás.»

«En cuatro siglos, Madrid se ha transformado y es distinto. Del villorrio que era, ya es una gran ciudad. Todo ha cambiado; pero lo que tenía hace cuatrocientos años queda todavía. Su aire, su alegría, su cielo, su luz.»

«Si Felipe II resucitara y se le llevara al Madrid nuevo, a la arquitectónica de Barajas, a la Ciudad

Universitaria, a los nuevos Ministerios, y se le preguntase en qué ciudad estaba, Felipe II, sin dudar, con sólo respirar, sabría que era Madrid.»

Estas frases transcritas son del escritor Miguel Mihura y figuran en las paredes del vestíbulo de la Exposición, junto al retrato del monarca. Si, tal vez Felipe II reconoce en la gran panorámica aérea a su Madrid.

### MADRID, EDIFICADO SOBRE EL AGUA

Muchos podrían pensar que sólo la incomparable Venecia fue edificada sobre el agua. Pues, se equivocan; también Madrid, aunque a primera vista no lo parezca, debe su vida al agua.

A muchos historiadores y otros eruditos ha preocupado el origen del nombre de Madrid. Se han formulado diversas teorías para explicarlo; algunas de ellas poco científicas. Son últimamente los filólogos los que han investigado, partiendo del vocablo en sí, y han llegado a conclusiones que parecen certeras, mientras no se demuestre lo contrario.

En esta Exposición madrileña queda suficientemente aclarado. La mayoría de los nombres de lugares proceden de voces que aluden a características peculiares de ese lugar. En las primitivas vistas de Madrid afloran cuatro elementos que podrían haber dado origen a su fundación: el río, el puente, el alcázar y el antiguo arroyo. Madrid no nació del río, estaba demasiado bajo para aprovechar sus aguas para el riego o

el abastecimiento de la Villa. No nació de un puente; el puente nació para llegar a Madrid, que nunca fue punto de paso de ninguna calzada. No nació de un alcazar, por no ser lugar adecuado para erigir una fortaleza aislada. Por el Este era vulnerable, y Madrid forzó la construcción del «casti- llo famoso». Nació de una vaguada, como todos los principales pobla- dos de la región; el vallejo de las fuentes de San Pedro propor- cionó el lugar adecuado, abundan- te en agua y con el vertedero de su arroyo.

Este vallejo es lo que hoy co- nocemos por calle del Arenal y calle de Segovia, vaguadas que bajan desde Madrid al Manzanares.

Con razón, en el primer escudo que se hizo de la Villa, la leyenda que campeaba sobre el oso y el madroño decía lo siguiente: «Fui sobre agua edificado — mis muros de fuego son.» Lo del agua ha quedado aclarado (aclarar es la condición primordial del agua); en cuanto al fuego de la divisa, se refiere a que las murallas que cercaban el recinto madrileño es- taban construidas con pedernal, piedra que al ser frotada produ- ce fuego.

#### CUATRO TEORIAS PARA UN NOMBRE

Hemos mencionado antes las di- versas teorías para explicar el ori- gen del nombre de Madrid. Cua- tro son las principales, en las que se ha llegado al mismo fin por diversos caminos.

La de Menéndez Pidal hace de- rivar el nombre de Madrid del vo- cable celta «mageto», que signifi- ca grande, y de «ritu» igual a va- do. Por una serie de transforma- ciones se llegaría al nombre ac- tual (Magerito, Magerit, Madrid).

El arabista Oliver Asín ha es- tablecido dos teorías para el nombre de Madrid; las dos coinciden en lo esencial. Una de ellas lo hace derivar del latín «matrice», que significa arroyo madre (Matriy, Matrit, Madrit). La otra, del mismo erudito, parte de la palabra árabe «mayra», que significa arroyo madre, y de «it», lugar. Se- dos nombres, como se verá, se de- rivan de arroyo, o agua corriente.

La cuarta teoría es la de Gómez Moreno, que deriva el nombre de Madrid del púnico «magalia», que quiere decir choza, y de «it», abundancia (Maglit, Magerit, Ma- drit).

Cuatro posibilidades, cualquiera de las cuales puede ser certera, aunque las investigaciones más re- cientes se inclinan por considerar el nombre derivado de las corrien- tes de agua que dieron la vida al poblado, de las «mayras» árabes o «viajes de agua», que llevaban el líquido total por conducciones subterráneas, algunas de las cua- les subsisten todavía y pueden ser visitadas.

#### LAS PUERTAS DE UNA CIU- DAD ABIERTA

Madrid, por su carácter, ha si- do siempre una ciudad abierta a todos, acogedora e integradora. Pero ello no quiere decir que la ciudad no haya tenido sus puer- tas, algunas de las cuales perdu- ran en forma de arcos triunfales.

En diversos planos que figuran en esta Exposición podemos es-



tudiar los diversos recintos amu- rallados que ha tenido Madrid partiendo del núcleo originario o casti- llo alcazar. En un mapa del año 1719 se pueden ver señaladas todas esas puertas conforme es- taban en una época a partir de la cual ya comenzaron a perder importancia los muros defen- sivos.

Seis puertas principales tenía Madrid para dar entrada a su po- blación, y eran éstas las siguien- tes: Puerta de Alcalá, puerta de Toledo, puerta de Segovia, puerta de Fuencarral, puerta del Prado nuevo (que luego se llamaría de San Vicente) y puerta de Atocha.

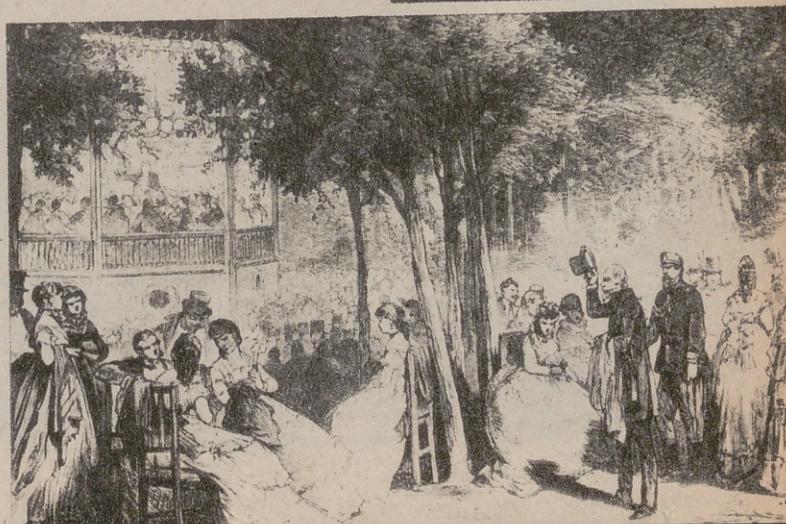
Algunas de esas entradas aún se levantan hoy, aunque con una misión ornamental. Otras fueron, desgraciadamente, demolidas en tiempos bien recientes (mediados

Graciosas aleluyas aluden a diversas épocas muy caracte- rísticas relacionadas con la capital

del siglo XIX). Además de estas entradas principales existían otras, que podríamos llamar en- tradas de servicio, que se desig- naban con el nombre de portillos. En la nomenclatura callejera aún subsisten algunos de estos nom- bres, como, por ejemplo, portillo de Embajadores.

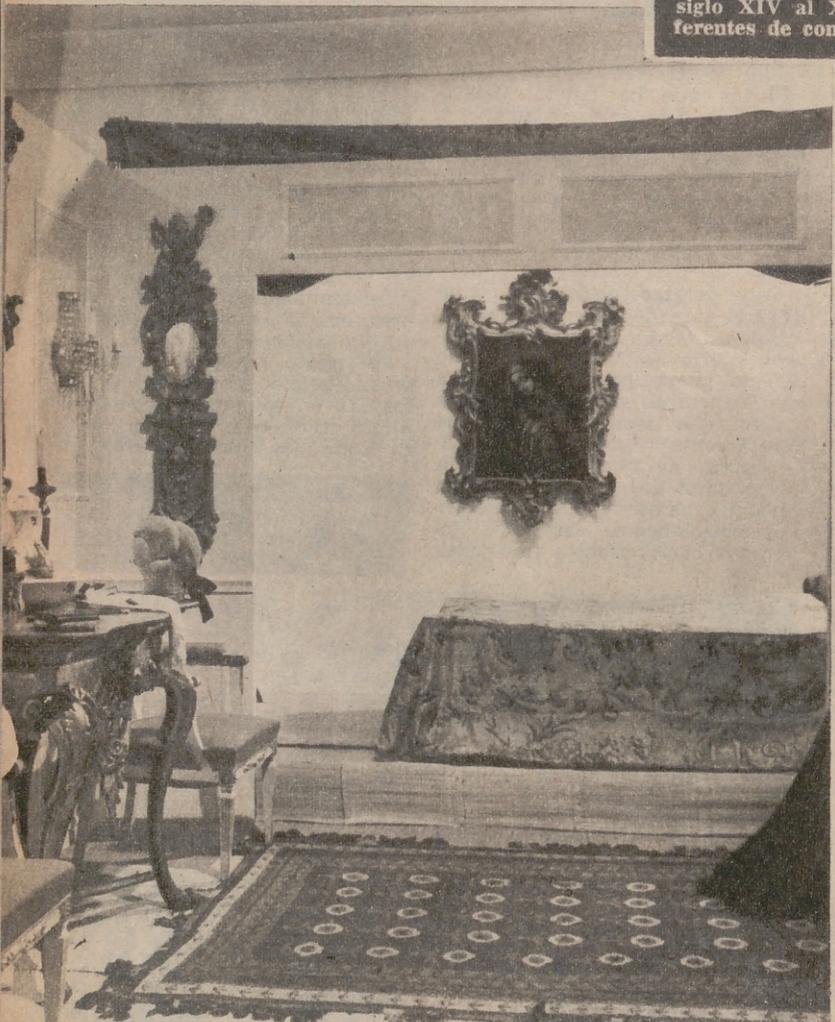
Por cierto que para el arco de triunfo erigido en honor de Car- los III en la antigua puerta de Alcalá trazó el arquitecto Ventu- ra Rodríguez cinco proyectos di-

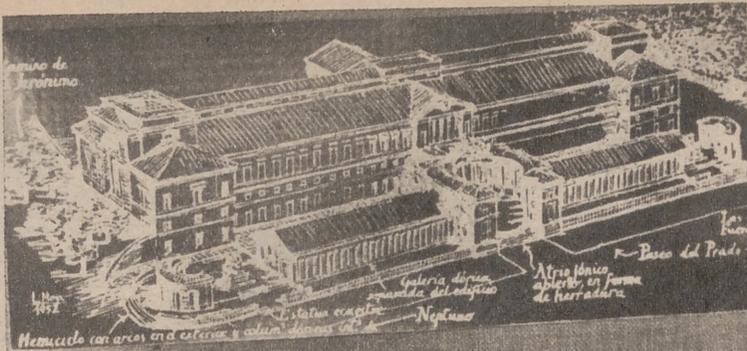
Concierto en los jardines del Buen Retiro, reunión social del siglo XIX





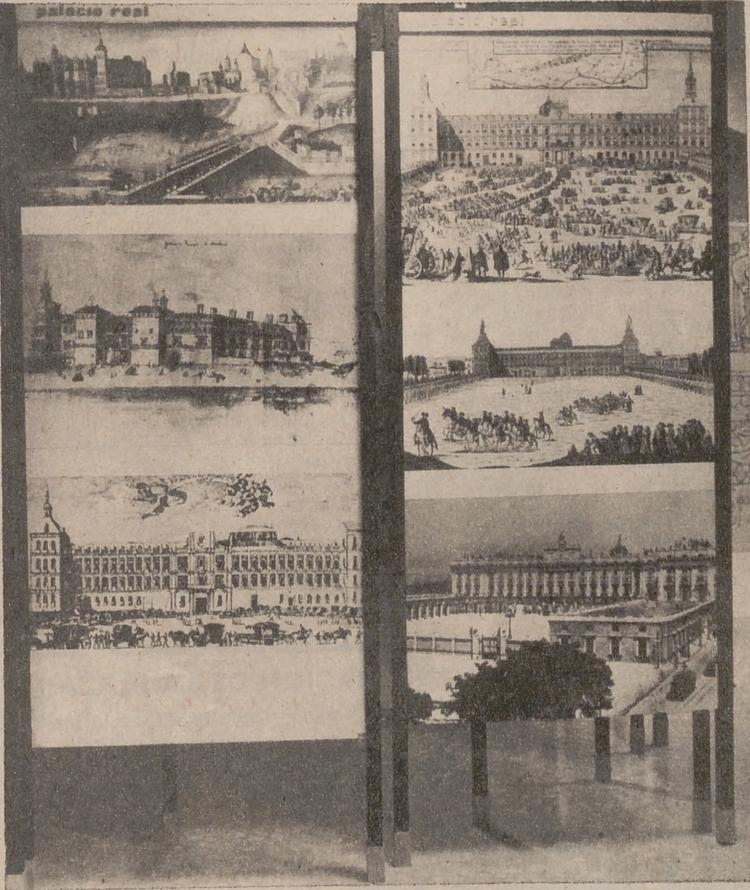
Cuatro ambientes hogareños de diferentes épocas, desde el siglo XIV al XX. Modos diferentes de componer la c





**Juan de Villanueva: primer proyecto del museo del Prado**

Juan de Villanueva concibió el Museo del Prado al principio de distinta manera a como se realizó



Diversas mudanzas del Palacio Real en el tiempo, desde el "Castillo famoso" al edificio actual

ferentes, todos ellos inspirados en los órdenes clásicos ninguno de los cuales llegó a realizarse.

**ALGUNOS DATOS INTERESANTES SOBRE MADRID**

Recorriendo esta Exposición que se está celebrando en los locales de "Exco", en el Ministerio de la Vivienda, nos enteramos de muchas cosas poco sabidas sobre la historia de la capital; por ejemplo:

Que la calle de Toledo y la de Atocha parecen, junto con la Plaza Mayor, resultado de una reforma interior del siglo XVI

Que los núcleos sociales más

importantes de la época de Isabel II se distribuían de la siguiente manera: gente de literatura y teatro, en las calles de los alrededores del teatro Real y del de la Cruz (actual Español). La aristocracia prefería los barrios cercanos a Palacio, calle de Alcalá (por las cercanías de la Cibeles), paseo del Prado y paseo de Recoletos. Los estudiantes vivían por la calle de San Bernardo (cercanías de la antigua Universidad). Los eclesiásticos, por las calles alrededor del Obispado. Los menestrales, por los llamados "barrios bajos", Lavapiés y Embaja-

dores. Los oficios y comercios tenían una zona muy delimitada que abarcaba la Plaza Mayor y calles vecinas. Y lo más curioso de este estudio decimonónico, es el saber que el barrio de Chamberí era lugar elegido para el veraneo.

Más datos curiosos: la altitud de tres curvas de nivel principales es como sigue. El Palacio Real y Cibeles se encuentra a una altura sobre el nivel del mar de 645 metros. La calle de Sevilla y la plaza de Colón, a 655 metros. El estadio Bernabéu y la Telefónica, a 705

### MADRID, ESCENARIO DE UN IMPERIO

El arquitecto y académico Luis Moya ha realizado un documentado estudio sobre lo que supuso la paradoja de que Madrid, siendo la capital de un gran imperio, no tuviera la arquitectura que le correspondía. Las conclusiones son interesantísimas:

En Madrid, capital de un imperio no hubo una arquitectura imperial: sus casas y palacios eran de tapial y adobe y rara vez de ladrillo. Pero en las fiestas grandes se decoraban sus pobres fachadas y no bastaban lámparas, tapices y muebles, sino que se adosaban a sus muros falsas arquitecturas de madera, yeso y tela. Estas fiestas deslumbrantes de bodas y bautizos reales, exequias, recepciones de reliquias, canonizaciones, llegadas de reyes y embajadores, eran pretexto de desfiles, representaciones teatrales, iluminaciones, bailes populares, toros y torneos.

Y del mismo modo se levantaban falsos arcos de triunfo, templos y columnatas colocadas en forma que destacasen en el pintoresco efecto del trazado de calles y plazas. El típico arranque de calles radiales como los dedos abiertos de la mano, tan común en la época de los Austrias, ayudaba a este despliegue escenográfico en la decoración de la ciudad.

Tal vez de esta antigua costumbre de afición escenográfica le

haya quedado al público de Madrid su pasión por el teatro, bien manifiesta en todas las épocas, y su regusto por los festejos populares, como aun puede observarse con cualquier motivo.

### CUATRO AMBIENTES HOGAREÑOS REPRESENTATIVOS

Para ayudar a la comprensión de lo que fue Madrid en otros tiempos pasados se han montado cinco ambientes hogareños representativos de épocas muy determinadas, en los que en un reducido espacio se agrupan lo que puede ser más característico.

El primero de ellos es una cocina rural castellana, con chimenea y herramientas del trabajo campesino. Es la época de San Isidro, en la cual Madrid era casi una aldea.

Un salón de los Siglos de Oro (XVI-XVII) con el estrado para las damas cubierto de ricas alfombras, las paredes recubiertas por entero de tapices flamencos, brasero de cobre como sistema de calefacción, arcones y arquimesas, cuadros de asunto religioso y reliquias de santos, iluminación con velón de aceite y velas de cera, multitud de cojines por el suelo. Más riqueza, época imperial.

Siglo XVIII, influencia de Francia por medio de los Borbones, consolas y espejos de talla dorada, muebles pintados de color blanco y toques de oro, retratos, la peluca empolvada, el tricornio y la capa sobre el sillón, espejos grandes, iluminación de velas sobre apliques de cristal colgados de las paredes.

Siglo XIX, de todo mucho y abigarrado, cortinones por doquier, estanterías con "bibelots" hechos en seric, quinqué de petróleo, primeras fotografías de familia en marcos recargados, el piano, muebles tapizados de veludillo, palmeras en macetas, cuadrillos de sedas bordadas.

Siglo XX en sus comienzos, «belle époque», lámpara eléctrica con flecos de cristal, esculturas

de bronce dorado simbolizando la industria y el trabajo, chimenea de madera y porcelana, objetos de calamina, gramófono con una botina como enorme flor parlante

### LA TRANSFORMACION SUCCESIVA DE LA CAPITAL

Es demasiado prolijo el enumerar con detalle cada una de las secciones de que consta la Exposición del Ministerio de la Vivienda, baste con indicar algunos de los apartados en los que se han ido seleccionando documentaciones alusivas a cada caso: "La gente en la calle", "Los juegos", "Las verbenas", "Los vendedores callejeros", "Los paseos", "Los toros", "Los mercados", etc.

De núcleos urbanos bien característicos de Madrid, como son la Plaza Mayor, la Puerta del Sol, la Cibeles, el Palacio Real, el Museo del Prado, etc., se dan una serie de fotografías y grabados que nos permiten seguir en el tiempo la varia fisonomía de esos lugares.

También el sutil humor madrileño tiene aquí su referencia con chistes de diferentes siglos y alulayas populares de las que se vendían impresas en papeles de colores con cualquier pretexto.

El retrato que Goya hizo del arquitecto madrileño Juan de Villanueva da prestancia de gran categoría artística a toda esta serie de noticias documentales que se nos muestran desde los antiguos dibujos y grabados con las primeras siluetas de Madrid hasta las páginas del libro próximo a salir titulado "El libro de Madrid" y editado por la Dirección General de Arquitectura. De este libro, escrito por Mihura, es la cita que mencionábamos al principio y será un interesante estudio hecho por el humorista desde su especial punto de vista. El libro lleva graciosas ilustraciones del pintor Cárdenas.

Interesante Exposición; lo repetimos muy complacidos.

RAMIREZ DE LUCAS  
(Fotos Basabe.)

## EN LA INAUGURACION DE LA PLAZA MAYOR

He aquí una ofrenda floral con todo el afecto simbolizado en la inauguración de la Plaza Mayor





# UNA AVENTURA EN PARIS

NOVELA - Por Carmen NONELL

EL sol doraba las torres de Nôtre-Dame, ponía crispaciones rosadas a la superficie del Sena y arrancaba destellos dorados a los caballos del puente Alejandro III. En la tarde, de una placidez casi animal, flotaba una sensación de inminencia. Inminencia de la primavera que ponía ya pequeños brotes en los árboles de los "Quais", inminencia del crepúsculo que se anunciaba en el vuelo bajo de los pájaros y en una leve neblina que, allá lejos, flotaba vagamente sobre el río y se enredaba en los hierros de la torre Eiffel.

Había llegado casi al fin de su ruta turística, de ese recorrido obligado a todo extranjero consciente de sus deberes de turista que visita París. Había

visitado el Louvre, había depositado las consabidas violetas sobre la tumba de Chopin en el Père Lachaise. Había aplaudido las danzas de «El Príncipe Igor» desde una localidad de 370 francos (nominales) en la Opera y había subido hasta el segundo piso de la torre Eiffel.

Estaba cansada, pero satisfecha. "He cumplido mi deber de turista. Soy ya una mujer internacional." Y fue en este momento, sentada en un malecón de la orilla derecha, cuando se le ocurrió esta definición tan halagüeña: "Una mujer internacional... Sueña bien y, en el fondo, es verdad: hace doce días que vivo en París, dueña de mis actos..."

Casi a la vez se le ocurrió una idea deprimente.

ue daba al traste con la euforia de la anterior. Y hace doce días que estoy en París y sin salir a la calle. ¿Y me atrevo a llamarme una mujer internacional? ¡Si mis amigas lo supieran! Pensarían que aquí soy insignificante o que mi francés es tan inteligible que, hasta aquí, donde todo es tan fácil y incapaz de dar un pasco.

Este pensamiento le produjo un ligero escalofrío. Es una vergüenza. Además, este atardecer tan lírico, la dulzura de este día que muere y de esta noche que nace, exigen una aventura. No puedo volver a España sin tener algo que contar a mis amigas... De hoy no paso... Hoy tendré mi aventura. Luego, si es preciso, la hincharé un poco, quitaré de aquí, añadiré de allá, pero necesito la ase...

Como si esta fuera la señal para la lucha —lucha por la aventura— sacó del bolso la polvera, la barba, el pañuelo, el peine. Concienzudamente, comenzó a retocarse.

La barra del rojo estaba torcida y le salía una uveca extraña en la comisura derecha de los labios. Borró con el pañuelo y volvió a dibujar. ¡Qué estidio! De nuevo la línea se torcía. Parecía que el diablillo se complaciera en burlarse de ella, de sus preparativos. Y ahora esta sombra anté ella... Irá molesta por la intuición de esta sombra que quitaba la ya escasa luz.

—Hace una hermosa tarde, ¿no cree, madame? Era un coche gris; el consabido "Peugeot" último modelo, que se había detenido allí, enfrente del conductor, un hombre joven, con sonrisa de escadilla, era quien la interrogaba. Enrojeció de haber sido sorprendida en aquel retoque que siempre tenía algo de íntimo. Y con precipitación guardó los objetos cómplices en el bolso. El hombre se fue tal vez que esto era un buen signo. E irs...

—¿Qué le parecería un paseo por el Bois? Debe tener magnífico a estas horas.

¿Qué se había creído? Se levanto indignada sacudiéndose la falda, como si así quisiera sacudirse la impertinencia. Y comenzó a andar. El hombre tiró el freno y la fue siguiendo lentamente. Se iba poniendo nerviosa y, de pronto, se torció el pie. Entonces se paró en seco, miró la sonriente pescadilla con toda la indignación de que fue capaz y retrocedió. El no podía dar la vuelta a la esquina. El coche, allí, en el malecón estrecho, y a ella le iba lo mismo cruzar por el puente Alejandro que por el Pont Neuf. Así vería quien era ella. ¿Qué se había creído y por quién la había tomado? Poco a poco, al sentirse de nuevo sola, se fue retirando. Y entonces volvió a recrearse en el pensamiento de la aventura.

Cuando cruzó el Pont Saint-Michel, la aguja oscura de Notre-Dame ensartaba ya las primeras estrellas. Una gabarra surcaba la lámina acerada del río. Tal vez era la de vigilancia. A su lado, los jóvenes de los puestos de libros viejos y grabados se le antojaron pequeños ataúdes preparados para los posibles suicidas. Pensó: "No podemos susurrarnos al influjo de la literatura. Victor Hugo y Balzac están en nuestras maletas apenas entra en la estación de Austerlitz."

Miró el reloj del puente. Eran las ocho. Debía ir a cenar. Lo haría en la Brasserie de La Sorbonne, que era un sitio simpático, siempre lleno de estudiantes. No debía olvidar la aventura.

Subió por el Boulevard Saint-Michel. La Brasserie estaba llena, como siempre a esas horas, y tuvo que esperar a que quedara un lugar libre. Pronto, ante una mesa se levantó una muchacha china vestida con el traje nacional de la República. Uno de los compañeros de mesa le hizo una seña y le indicó:

—Tiene sitio aquí. Era un mozállon cetrino, con un bigoté de lacias y en un rostro que parecía tallado en barro seco. Llevaba el cabello cortado en flequillo, un bigote pardo inverosímil y un ídolo de plata colgado al cuello de una gruesa cadena.

En la mesa de cuatro cubiertos, una muchacha blanca y un mulato cenaban también en silencio. Al sentarse, el muchacho que la había llamado, le dijo:

—Le recomiendo este "chukrut". Está estupendo. Le hablaba en español y ella se extrañó.

—¿Cómo sabe que soy española?

El señaló la revista que había dejado a su lado en la cartera.

—Hay que ser un poco policía, y además sé que es usted estudiante, sino turista. Una turista

con personalidad que no viene a París sólo para retratarse en la torre Eiffel y pasearse por el Louvre, que no merece la más mínima atención de ustedes, clientes del Prado... que quizá no conocen. Creyó que le debía una atención a su galantería patriótica. Y a su vez se interesó:

—Y usted, ¿es estudiante? Porque ya veo que es sudamericano.

—Soy mejicano y escultor. ¿Le parece que tengo cara de estudiante? No me defraude. Siempre he creído que tenía cara de inteligente.

—Creí que este restaurante era casi exclusivo...

—Casi. Y por mi parte es hoy una casualidad encontrarme aquí. Vengo poco; sólo cuando, como hoy, me encuentro sin modelo. Los que vivimos en este barrio, en general, no podemos permitirnos el lujo de pagar una profesional. Pero no es necesario; entre las estudiantes hay muchachas preciosas con mucho amor al arte que se prestan a posar para nosotros... Hoy empezaba a desesperar. Necesito una modelo para una sirena... Tengo entre manos un grupo maravilloso, un grupo de sirenas sesteando al sol... La muchacha china que acaba de marcharse...

—Era muy bonita. ¿Le va a servir?

—No se me ha ocurrido nunca imaginar una sirena china. Iba a decir que ha tenido muy buena idea en cenar tan rápidamente, porque se me ha ocurrido, en cambio, que una sirena puede ser española. Tengo el estudio aquí cerca, rue de la Seine, una buhardilla, como lo llaman ustedes, que comparto con un pintor chileno y un poeta holandés, como en "La Bahéme". Pero no nos estorbarán; cuando uno de nosotros traaja, los otros saben que no deben aparecer por allí. Ni para dormir... No la entretendré mucho tiempo. Quizá con esta noche será suficiente. Yo, como Rodin, prefiero trabajar de memoria cuando me he saturado de mi modelo...

—¿Madame?...

El camarero le presentaba la carta, pero ella la rechazó. Se levantó, empujando la silla, y sin mirar a nadie ni escuchar al camarero que trataba de retenerla, pasó entre las mesas y entre los rezagados que esperaban un puesto libre. Aun escuchó la voz cínica del escultor que explicaba al asombrado camarero:

—"Excussez-la, garçon; c'est ma faute..."

Salió sin saber a dónde se dirigía. Era inútil buscar otro sitio para cenar. Eran más de las ocho y media y sería difícil ya a esas horas. Además, la indignación le había quitado el apetito.

Estaba indecisa a la puerta del restaurante sin saber qué rumbo tomar. Un hombre, al pasar, se detuvo un momento y la miró de arriba abajo como tasándola.

Esto la obligó a moverse y echó a andar de prisa, de prisa, asqueada de este hombre, de aquel otro hombre y de todos los hombres.

A lo lejos vio las luces de "chez Dupont", el café polirracial, punto de reunión de los estudiantes negros, asiáticos y marroquíes que constituyen más del cincuenta por ciento de la población estudiantil del Barrio Latino.

"Iré al Dupont, tomaré un "creme" con un "croissant"... No tengo gana para más. Y allí surgirá la aventura. Se me está apurando la noche en tonterías y no debo pasar de hoy sin la aventura. Es ya cuestión de un puntillo de honra..."

Al entrar dudó un momento, deslumbrada por la luz y por la aglomeración de gentes. Había pocas mesas libres y había también pocos rostros blancos. Toda la gama, desde el amarillo hasta el negro más oscuro, pasando por el verde y el cobrizo. Pensó: "Va a ser estupenda mi aventura; de lo más exótica."

Pese a su deseo de escogerla se sentó en la primera mesa que vio libre. En el primer instante no se atrevió a mirar las mesas vecinas. Le parecía que todo el café estaba pendiente de ella.

—"Un crème et un croissant"—pidió al mozo.

Abrió la revista que siempre llevaba con ella como gran recurso. Le hacía sentirse más segura, como protegida, con ella entre las manos. Antes de entrar en frascarse en la lectura de los anuncios, porque era ya lo único que no había leído, miró disimuladamente a su alrededor. Gentes de todas las razas; gente joven y optimista que reía y hablaba en voz alta. "Luego dicen que sólo los españoles hablan a gritos."

A su lado, cuatro negros de espléndida figura y córneas y dientes blanquísimos discutían tranquilamente unos apuntes de Medicina. Al otro lado,



dos anamitas hablaban muy serios con una muchacha de su raza, vestida con pantalones y tacones altísimos. "Estos asiáticos permanecen aislados en medio de todos los demás. Van casi exclusivamente con mujeres de su raza y se rodean de una especie de Gran Muralla de impasibilidad e indiferencia. Muy distintos de los negros... Posiblemente porque éstos, al ser más nuevos, son también más ingenuos, menos desconfiados."

La música de la radio, en sordina, ponía un fondo simpático al ambiente. Tocaban una melodía simpática al ambiente. Tocaban una melodía sentimental acompañada por un acordeón. "Cuán París es esto", se dijo saboreando la frase y la sensación de hallarse en ese París.

Había terminado su café con leche y le apeteció un cigarrillo. Sacó la pitillera y tomó uno. En el momento de llevarlo a los labios se le ocurrió que debía aprovechar esta contingencia para intentar la aventura. Se le estaba pasando la noche y las oportunidades. Tenía encendedor y cerillas, pero el fuego podía ser una excusa. Sabía que era demasiado socorrido para ser eficaz, pero no tenía nada mejor a mano. Sin embargo, no se atrevió a pedir lumbré directamente porque le parecía demasiado descarado y miró tímidamente en torno suyo.

Una mano negrísima, sosteniendo un mechero de oro avanzó por detrás de su hombro. Prendió el

pitillo y se volvió para dar las gracias al que le había atendido, enfrentándose con una sonrisa deslumbradoramente blanca en un rostro de ébano, en marcada en una corta y rizada barba de Rey Magos.

—¿Extranjera...?

—Sí; española...

—¡Ah! Hermoso país...

—¿Lo conoce?

—Un poco. Estuve allí el verano pasado de paso para mi país.

—¿Su país...?

—Senegal, como el de casi todos aquí. Española me encanta, sus danzas... Pero, ¿puedo sentarme su mesa?

—Por supuesto.

El negro se separó de sus amigos que no tuvieron el menor gesto de extrañeza y vino a sentarse a su lado. A ella le parecía algo tan raro, que se sentía como si no fuera ella, sino una mujer desconocida a la que estuviera observando.

Hablaron largo rato de España, de su sol. De Senegal y de su clima. El le ofreció un cigarrillo y mientras buscaba su mechero que se le había extraviado en algún bolsillo, ella le ofreció el suyo. El sonrió y sólo entonces se dio cuenta de su distracción. ¡Buena plancha acababa de comer!

Entonces él dijo:

—¿No está cansada de estar en el café? Podríamos dar un paseo... O mejor, podríamos llegarnos hasta mi departamento. Puedo ofrecerle una copa y charlamos sin prisas. Aquí no tardarán en cerrar y "chez moi" tendremos todas las horas por delante.

Sintió que las lágrimas se le agolpaban detrás de los párpados. Lágrimas de rabia, de vergüenza, de impotencia de no poder empezar a gritar y a derribar sillas. Pero ¿es que todos eran iguales? ¿Qué clase de hombres eran los hombres?

Roja como el cuero de los divanes, protestó:

—Pero, yo..., yo no soy... Usted se ha confundido... Yo... soy una turista.

No pudo detener una lágrima que se le escapó rodando, por la mejilla. Rabiosa consigo misma y con todo el mundo, de un manotazo se la aplastó en la cara. El negro sonrió comprensivo.

—Perdóneme, pero usted tuvo la culpa. No debió venir aquí ni a ningún sitio sola y a estas horas. Y menos pedirme lumbre. Váyase a su hotel, pequeña, y no vuelva a hacerlo.

No sabía si indignarse o darle las gracias. La trataba como a una chiquilla traviesa que ha hecho una tontería y ella se apresuraba a obedecerle. Se levantó tambaleándose. Entonces recordó que no había pagado su consumición. Angustiada buscó con los ojos al camarero.

El negro, sin dejar de sonreír, le dijo:

—No se preocupe, váyase. Yo me ocupé de ello. Y no olvide mi consejo.

Apenas pudo tartamudear:

—Gracias... ¡Oh, gracias...!

Al salir, el Boulevard Saint-Michel le pareció desierto y le aterró la idea de que tenía que cruzar aún varias esquinas del más desierto y temido Boulevard Saint-Germain. Si se hubiera atrevido hubiera tomado un taxi, pero esto le daba más miedo todavía.

Iba de prisa, casi corriendo, sin querer escuchar las frases que le lanzaban los escasos transeúntes que se cruzaban con ella.

En el momento de cruzar la calzada en la plaza Odeón, un taxista casi detuvo su coche junto a ella.

—La llevo de balde—le gritó.

Ya veía, a lo lejos, las luces del Mabillón, que eran para ella como una contrasena. Su hotel, aquel hotel Jeanne d'Arc, de estudiantes y existencialistas estaba al lado, en la rue Bucci.

Pasó el coche celular, "le panier a salades" que hace la ronda nocturna por los antros de Saint-Germain y ella vio algunas cabezas detrás de las rejas.

Si no le hubiera dado vergüenza habría echado a correr... Tropezó con algo, un cuerpo tendido en medio de la acera, cubierto de harapos y con la cabeza oculta entre los brazos. Y se asustó de su propio grito, al tiempo que una mano la sostenía.

—¡Está muerto!... ¡Muerto!

La mano debía poseer también una voz, porque en medio de su terror la oyó tranquilizarla.

—No diga tonterías. ¿No ve que está durmiendo? ¿Es que no ha visto nunca un "clochard"?

—¿Un... qué?...

—Un "clochard". Esos vagabundos que no son mendigos porque tienen más dinero que nosotros, pero que prefieren vivir y dormir así, al aire libre, sobre las rejas de ventilación del Metro, que es la más segura calefacción.

—Pero, ¿están locos?

—Algo de eso hay. Se ha dicho que son enfermos mentales, sicópatas con complejo de aire libre, mezcla de pícaros y quijotes.

Habían ido andando, guiándola él, sin soltarle el brazo, y sólo entonces le miró. Había visto aquella cabeza en algún sitio. Esa alta silueta, coronada por una cabellera llena de largos rizos revueltos, bajo los que brillaban unos ojos inquietos en un rostro chato y duro. Lo conocía. ¿Dónde lo había visto antes de ahora?...

Habían dejado el Boulevard y andaban por una estrecha callejuela, encerrada entre desconchados muros con calidades de aguafuerte bajo una luna brillante; pero ella no pensó en extrañarse, preocupada por su idea: "¿Dónde lo he visto antes...?"

La torre cuadrada de una iglesia surgió ante ellos al doblar una esquina, al final de una cuesta.

—Saint-Etienne du Mont—anunció el desconocido.—. Dígame si esto no es Balzac puro.

Sólo entonces se dio cuenta de lo insólito del hecho de ir del brazo de un desconocido por un París aún más desconocido.

Hizo un gesto para esquivar el brazo pero sintió asida demasiado fuerte para soltarse. Quería detenerse y él la obligó a seguir.

—Pero... ¿adónde me lleva?

—¿No lo ve? La llevo a una época que ha pasado al alcance de todos los mortales. La llevo a un tiempo y a un barrio que conocí a Papá Goriot y a Eugenio Grandet... Un tiempo del que muy pocos elegidos tienen la llave y sólo yo, yo que soy poeta y por ello elegido, conozco el secreto. ¡Saint-Julien les Pauvres!—anunció con énfasis, señalando otra iglesia ruinoso, patinada de verdes monosos bajo el difumino plateado de la noche.

Advirtió que estaba bastante ebrio y esto era lo que daba a sus ojos aquella inquietud que la intimidaba. El continuó sin dejar de andar ni solitaria.

—Aun tenemos mucho tiempo; la noche es larga y por fortuna no tenemos prisa... Voy a llevarla a un lugar único, a un lugar donde sólo las Musas tienen opción... Luego será ya la hora... ¡Mire!

Pese a su temor no pudo menos de sentir la belleza de aquel rincón, de aquella placita recostada como un huerto cerrado de poesía, con sus árboles de ramas ateridas, su farola central de tres globos y sus muros grises, coronados de altas ventanas en cuyos cristales dormidos la luna parecía escribir la leyenda de los siglos.

—El "atelier" de Delecroix... Y ahora... ahora déme las gracias porque soy poeta... ¡Poeta!...

—¡Ya está! ¡Ya sé donde lo he visto. En el "Jeu de pommes", el museo de los impresionistas, a la entrada, en la primera sala, aquel gran cuadro. ¿Monet?... No; no es de Monet... ¿Pissarro?... Allí está él. ¡Rimbaud! Sí; es Rimbaud; pero... ¿cómo? ¿Cómo es posible?...

Sólo el terror a lo sobrenatural le dio fuerzas para escapar a la tenaza de su mano. Y corrió, corrió, doblando esquinas, castañeteándole los dientes, temiendo a cada revuelta encontrarse con él.

No sabía por dónde iba ni dónde estaba ni reconocía el barrio. "Y, sin embargo, no debo estar lejos. El Mabillón estaba a mi alcance cuando este hombre me ha salvado de caerme sobre el "clochard".

"Dios mío—invocó—, mándame "les vaches à roulettes".

Casi le dió risa al advertir que se dirigía a Dios en el argot del "Quartier". Pero Dios sabe muy bien que "les vaches à roulettes" son los agentes en sus bicicletas, esos agentes que serían para mí en este momento ángeles de la guarda de uniforme.

Se encontró en el Boulevard Saint Germain sin saber cómo. Al pronto no lo reconocía porque Mabillón estaba a su espalda. Había pasado ante su hotel, sin advertirlo y tuvo que buscar la muestra con el cerdito sonrosado de la tienda de al lado, donde se vendían "Produits d'Auvergne": carbón, vino y embutidos.

Le parecía mentira encontrarse a salvo y sin poder aún desahirse de la prisa que la impulsó buscó la llave de la puerta en el bolso.

Forcejó un rato. Siempre le ocurría lo mismo: le costaba media hora de intentos vanos y, de pronto, parecía abrirse sola.

—Permitame.

El muchacha la apartó cortésmente, sujetó la puerta por el pomo y dio vuelta a la llave, que cedió con facilidad.

Se apartó para cederle paso y entró tras ella, cerrando la puerta. Tenía una barba rala, pelirroja y la frente y las mejillas sumidas, cubiertas de pecas.

"Debo estar loca, pero creo que también le he visto en algún sitio", pensó. El sonreía, mostrando unos dientes descarnados y amarillos.

Allí dentro se sentía casi segura y se sublevo.

—¿Por qué ha entrado? ¿A qué viene?

—Porque me alojo en el tercer piso... Aunque añadió con un guiño— también puedo quedarme en el segundo.

Subió las escaleras sin respirar hasta el segundo piso y aun pudo pensar: "Ahora se me resistirá la llave de mi habitación... Pero gritaré, no tengo más remedio, ¿cómo se dice en francés?... "Au secours!" Sí; eso es..."

Sin embargo, la llave abrió fácilmente. Oyó las pisadas del muchacho subiendo pausadamente. Cerró con llave y con cerrojo y permaneció un instante, como atontada, de pie en medio de la habitación, sin acordarse siquiera de encender la luz.

De pronto dio vuelta al conmutador, cogió la manta y la tiró abierta sobre la cama. Del armario fue sacando su ropa, sus objetos y metiéndolos rápida y desordenadamente en ella.

# EL 200 CUMPLEAÑOS DEL INVENTOR DE LA TAQUIGRAFIA CASTELLANA

En el parque del Retiro, de Madrid, se inaugura un monumento dedicado a Francisco de Paula Martí

«Luz y taquígrafos» He aquí una expresión en la que se asocia la taquigrafía con la claridad. Una expresión, un tanto decimonónica, en la que se echa un poco de luz hasta a las más turbias y turbulentas sesiones, a los más agitados momentos, las pre-erupciones más violentas, las orgías verbales y los frenéticos orgasmos del bienaventurado parlar mentarismo celtibérico.

Gracias a la taquigrafía del sistema Martí se podía saber, después de una batalla en los escaños, en calma los bastones, la exactitud de las palabras que, en boca de alguna señoría, sirvieron de fulminante que hizo estallar la violencia de la cámara, romperse las buenas maneras y provocó la embestida entre los «padres de la patria».

Si la cosa había sido con «luz y taquígrafos» se podía estar tranquilo porque quedaba la prueba documental de hasta dónde pudo llegar la intención de las palabras y el cortante filo de un doble sentido.

## LA PALABRA AL VUELO

Ya dijeron los antiguos, las palabras vuelan. Pero también vuelan los insectos y es posible que el afilerador del coleccionista los fije en la tablilla. De la misma manera las palabras tienen sus alfileritos que pueden fijarlas, sobre el papel, a la misma velocidad del vuelo de su oratoria. Son los ganchos y punzones de la taquigrafía.

Francisco de Paula Martí y Mora, el inventor de la taquigrafía española, tiene ya su monumento en el Retiro madrileño, erigido con la aportación de muchos millares de personas que viven de aquel «Arte de escribir como se habla y con la misma claridad que la escritura común».

Durante la pasada semana los taquígrafos de habla española realizaron su deseo de dedicar un monumento al inventor de nuestro sistema de escritura rápida y abreviada. En Madrid fue la cita y hubo un acto religioso en la parroquia de San Ginés. Una sesión conmemorativa en la Sociedad Económica Matritense. Un campeonato taquigráfico. Una comida de hermandad... toda una serie de actos en los que los taquígrafos rindieron homenaje a Francisco de Paula Martí en el segundo centenario de su nacimiento.

## UN LIBERTO LLAMADO TIRON

Algunos encuentran un origen muy remoto para la taquigrafía a la que hacen remontar hasta la escritura hierática, síntesis de la



jeroglífica, empleada por los antiguos egipcios. También los hebreos tuvieron su sistema de abreviaturas con el que aligeraban su manera de escribir y los fenicios emplearon las siglas, que también fueron empleadas por los romanos, muy aficionados a abreviar la escritura representando cada palabra por su letra inicial. Pero esto es

una manera de escribir abreviada y no un sistema taquigráfico.

Quien inventó un sistema abreviado de escribir fue el liberto que tomaba, rápidamente, los discursos ciceronianos y gracias al cual se han conservado, para la posteridad, los bellos y altisonantes párrafos de Cicerón. Se llamó aquel liberto Marco Tulio Tiron y su in-

vento de las notas tironianas consiste en unos doscientos signos básicos de los que se derivan otros muchos. Las notas tironianas o braquigrafía se propagaron en Roma, donde llegó a haber hasta 300 escuelas de ese arte para cursos y «notarii» y hasta el propio Augusto enseñó la braquigrafía a sus nietos. El sistema fue, después, coordinado por Lucio Anneo Séneca.

#### EL RENACIMIENTO ESTENOGRÁFICO

La braquigrafía o notas tironianas se siguió utilizando aún después de la división del Imperio Romano en dos, el de Occidente y el de Oriente, en el año 395 de nuestra Era. También en la Edad Media fue conocido el sistema y utilizado en pequeños círculos hasta el siglo X en que decae rápidamente al mismo tiempo que se corrompe la lengua latina.

Es en la Edad Moderna cuando resurge el arte de escribir abreviadamente. El hecho se produce en Inglaterra a finales del siglo XVI. Timoteo Bright publica, en 1588, su «Arte secreto de escribir rápidamente y en abreviatura». Se trata de un sistema de signos convencionales para representar a las palabras, de muy escaso fundamento técnico.

En 1590 lo que podría llamarse renacimiento estenográfico se refuerza con el nombre de Bales, creador de un nuevo sistema. Luego, John Willis, en 1602, establece normas para la omisión de letras y crea la escuela geométrica. La gran arrancada se dio y tiene sus continuadores. En 1620, Tomás Shelton, luego John Byron, que expone un sistema científico de escritura abreviada y funda, en 1726, la primera asociación taquigráfica del mundo. Macaulay es otro nombre a la lista, pero el sistema que marca un nuevo rumbo es el de Samuel Taylor, que se publica en 1786. Su clara concepción de la técnica taquigráfica hace que se hable de Taylor como del fundador de la moderna taquigrafía. Prescinde de la escritura de las vocales y se basa en trazos geométricos. Discipulo de Taylor fue Isaac Pitman, quien el 15 de noviembre de 1837 publica su «Stenographic Soundhand», que, tres años después, aparece en una nueva edición que se titula «Phonography of Writing by Sound» y que es la base de todo el sistema Pitman de escritura abreviada, que es el más practicado en los países de lengua inglesa.

#### LA DIVERSIDAD DE LOS METODOS

El abate Cossard publica, en Francia y en 1651, un tratado de escritura abreviada al que, un siglo más tarde, seguirá la «Tachigraphie Française», de J. F. Coullon de Thevenot.

Posteriormente, Hipólito Prévost publica, en 1827, una obra de estenografía que perfeccionará su

discipulo Alberto Delaunay, creador del sistema Prevost-Delaunay. Pero el más afamado de los sistemas franceses es el de los hermanos Duploye.

El sistema inglés de Samuel Taylor es introducido en Alemania, en 1796, por Federico Mosengeil, aunque el más célebre de los tratadistas alemanes de taquigrafía es el autor del sistema cursivo, Francisco Javier Gabelsberger.

Los sistemas Taylor y Pitman, para el mundo de habla inglesa. El sistema Duploye, para el francés, y el de Gabelsberger, que predomina entre los germanos.

#### NACIDO EN JATIVA

¿Y para el mundo de habla española? ¿Es que no va a tener también su sistema de taquigrafía? En el próximo mes de diciembre hará ciento cincuenta y nueve años que se establecieron en España las primeras clases de taquigrafía. Unas enseñanzas que se dieron en aquella escuela de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País —primera escuela de taquigrafía española—, que hoy continúa en sus enseñanzas.

El inventor de la taquigrafía española, Francisco de Paula Martí y Mora, nace en Jativa (Valencia), el 22 de abril de 1761, en el seno de una familia de labradores medianamente acomodados. Su padre es Antonio Martí, labrador, casado con Angela Mora. La familia vive en la plazuela de San Miguel de la población de Jativa. Cuatro hijos tendrá el matrimonio: tres muchachos, Joaquín, Francisco y Benito, y una muchacha, Antonia. Todos viven en una casa, de aspecto modesto, en la Isleta de San Miguel de la población setabense.

Francisco de Paula es un muchacho despierto, vivo de inteligencia y con una enorme curiosidad hacia todas las cosas. Cuando un secreto mecánico no se le abre, insiste hasta averiguar sus escondidas causas, que comprende con rapidez, aunque le hagan exclamar, a veces, un «ché» asombrado.

Sus primeros estudios los hace en una de las clases que, a expensas de la municipalidad, funcionan en Jativa. Allí aprende las primeras letras y se inicia en lo que entonces se llaman humanidades, las pequeñas humanidades de una cultura general.

#### TAN VALENCIANO COMO ARTISTA

Pero Francisco de Paula es inquieto, y cuando se hace mozo marcha a Valencia para estudiar allí las Bellas Artes, en las que destaca, especialmente en el grabado de láminas en talla dulce. Además de valenciano es artista, dos calidades que casi son sinónimas.

Se hace un destacado grabador que obtiene el premio convocado, el 9 de octubre de 1786, por la

Academia de Bellas Artes de San Carlos, para el grabado de láminas. La Academia Valenciana de Bellas Artes ha dado, en grabado de láminas, un único premio obtenido por Francisco de Paula, que entonces tiene veinticinco años y ya hizo el grabado de la Virgen de la Seo, Patrona de Jativa, que representó sobre la población y su castillo, teniendo a sus pies arrodillados a los representantes de los cabildos eclesástico y municipal.

Cuatro años y medio más tarde, otra vez el hatillo. Ahora hacia Madrid. Es un artista formado que tendrá la audacia de presentar en la Academia de San Fernando una instancia de solicitud de ingreso como académico.

#### POR LA PUERTA GRANDE

La Academia de San Fernando, en Junta celebrada el 2 de enero de 1791, examina la petición de Martí, a la que acompaña un grabado de la Virgen y un dibujo, hecho a lápiz, que representa a un ermitaño. El conde de la Roca, que preside la sesión, le propondrá como académico supernumerario. Hay veinticinco vocales para votar y lo hacen favorablemente a Martí veintidós, con lo que nuestro hombre es nombrado académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando. Ha entrado por la puerta grande.

Se perfecciona en los idiomas en los ratos libres que le deja su oficio de grabador y llega a dominar el latín, el francés y el inglés. En las prácticas de este último idioma da con un libro que le llama muy poderosamente la atención: es el sistema Taylor de escritura taquigráfica, que pronto intentará traducir al español. La traducción se realiza; pero el método no está adaptado a la fonética castellana. Pero Martí no se considera fracasado, sino que persevera en su empeño, y en febrero de 1803 publica su libro: «Tachigrafía castellana o arte de escribir con tanta velocidad como se habla, con la misma claridad que la escritura común».

#### DIEZ MIL REALES DE SUELDO

El Gobierno de Carlos IV se da cuenta de la trascendencia del invento y crea en 1802 la Real Escuela de Taquigrafía dentro de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País. Diez mil reales es el sueldo que le asigna el Gobierno por enseñar gratuitamente la taquigrafía en una casa que fue almacén de cristales en la calle del Turco. Los cursos son de ocho meses, de teórica en los tres primeros y de práctica en los cinco restantes. El local será pronto insuficiente para contener a los alumnos y oyentes, y a él acuden todos los días. Los alumnos copian en papel pautado los signos taquigráficos que Martí dibuja en la pizarra. Ciento setenta y cinco alumnos y diez oyentes tendrá ya la Escuela en su primer año de funcionamiento.

Por espacio de cinco años continúa Martí sus enseñanzas, hasta el día 30 de noviembre de 1808, en que una inquietud especial adelanta las vacaciones navideñas. El día 4 de diciembre el Ejército na-

Adquiera todos los sábados

# El Español

poleónico—no se sabía si como amigo o como enemigo—hace su entrada en Madrid. Pronto del aula de taquigrafía no quedarían ni puertas ni ventanas.

Ya sabemos lo que ocurrió. La chispa y los chisperos. Daoíz, Velarde, Malasaña y todo el pueblo alzado para una explicación de lo que pasaba. La guerra de la Independencia, que viene a interrumpir los meticulosos garabatos de la taquigrafía.

#### LA ÚNICA ALUMNA, SU HIJA

El drama del país impulsará a Martí a hacerse autor dramático y escribe algunas obras teatrales sobre la tragedia que vive España. Una tragedia en verso que se titula «El día 2 de mayo de 1808 en Madrid y muerte heroica de Daoíz y Velarde». Una comedia en tres actos sobre «El mayor chasco de los afrancesados»; otra que lleva por título «El hipócrita pancista», y otras, hasta catorce, en las que, aparte su valor literario, se muestra un acendrado patriotismo.

Luego, a la vuelta del «Deseado», abrirá de nuevo sus puertas la Escuela de Taquigrafía, que en el año 1814 y en 1817 será visitada por Fernando VII, ante quien una hija de Martí hará una demostración del método en el encerado. María, la hija de Martí, es la única señorita que asiste a la Escuela taquigráfica; alguna otra que asomó por la puerta volvióse atrás por temor a ser criticada, a que la tomaran por deservida. Se arrepintió de un intento que pudo masculinizarla y corrió a refugiarse en lo que se llamaban entonces «clases de adorno», es decir, a pintar pajaritos en almohadones, para que nadie pudiera gritarle con desprecio «¡So taquigrafa!»

#### CUANDO LAS CORTES DE CÁDIZ

Pero los signos martinianos continúan en su cultivo y el maestro tiene la satisfacción de ver que España es el primer pueblo del mundo que emplea a los taquigrafos en las Asambleas políticas y en las Cámaras legislativas. Discípulos de Martí se encuentran ya en las Cortes de Cádiz.

Martí es nombrado grabador de la imprenta real. Luego, secretario del Colegio de Sordomudos, donde crea un alfabeto manual para los privados del don de la palabra. También idea una taquigrafía para la música, que en el año 1833 editaría su hijo Angel Ramón.

Y otra faceta de la inventiva de este hombre ingenioso es la de lo que él llamó «pluma-fuente», ideada y descrita por Martí treinta y dos años antes que los ingleses Schaeffer y Parker comenzaran a construir y lanzar al mercado su estiligráfica.

En la «Taquigrafía Castellana» de Martí se lee, en el capítulo tercero de la parte tercera, la descripción de la «pluma-fuente» que puede ahorrar tiempo a los taquigrafos, y su construcción se explica gráficamente en una lámina para el que la quiera construir para sí «con un tubo de latón o de plata que tenga cuatro pulgadas de largo».



Portada de la primera edición de la "Taquigrafía castellana", de Francisco de Paula Martí. Fue editada en 1803 en una imprenta madrileña de la calle de Capellanes

#### LOS ESCRITOS PERMANECEN

Y el método de Martí se extiende por España en su escuela martiniana pura y mixta, se adapta en Portugal y en Italia y se extiende por el ancho imperio español de América y Filipinas.

Hasta en nuestros días los signos y terminaciones del sistema Martí de taquigrafía son un lazo más de unión del mundo iberoamericano y filipino que cada cuatro años celebra un Congreso de Taquigrafos. En el último de esos Congresos, que se celebró en Vitoria en 1957, se aprobó erigir ese monumento al iniciador de la taquigrafía española que acaba de inaugurarse.

A la ceremonia han asistido las planas mayores de nuestras entidades taquigráficas. La Federación Taquigráfica Española, que preside don Manuel Lozano Sevilla; la Unión Taquigráfica Alavesa; la Academia Taquigráfica de Barcelona; la Unión Taquigráfica Valenciana; la Academia de Taquigrafía de Tarragona; la Asoc-

ciación Castellano-Leonesa de Taquigrafía... y esa benemérita Sociedad Económica Matritense que tiene el honor de contar con la primera Escuela de Taquigrafía que existió en nuestro país. La que fundó Martí y que en nuestros mismos días continúa la enseñanza bajo la dirección de don José Luis García Brocara.

Los aparatos de estenotipia son un invento de ahora para las asambleas y congresos; para la mesa fija. Unos aparatos que no pueden sustituir a ese hombre que con un papel y un lápiz en cualquier momento de pie o sentado lo mismo en un local que al aire libre, es capaz con la técnica de unos signos y unas terminaciones de coger la palabra con rapidez y exactitud, en un fijar la voz que vuela con los alfileritos de la mariposa.

Y un completar la frase clásica, ya que si las palabras vuelan, ahí están—tantas veces gracias a la taquigrafía—los escritos, que permanecen.

F. COSTA TORRO

EL LIBRO QUE ES  
MENESTER LEER

# LA ALTERNATIVA

Recopilación de Martin WALSER

TO  
TO  
TO  
Die  
Alternative  
oder  
Brauchen  
wir  
eine  
neue  
Regierung  
?  
Herausgegeben  
von  
Martin  
Walser

UNA de las cosas más difíciles de conseguir, tanto en la existencia humana como en la vida de los pueblos, es el equilibrio. Las cosas de esta tierra son tan especiales que siempre pecan por exceso o por defecto. Para nadie es un secreto los males que acarrea la pobreza y la escasez; pero el que sean menos conocidos, quizá por su menor frecuencia, no impide que la riqueza y la abundancia traigan también una secuela de males que en muchos casos se muedan convertir en mortalmente nocivos. Alemania, que vive en estos momentos una prosperidad material sin precedentes, no sólo por el nivel alcanzado, sino por el récord de tiempo empleado en conseguirlo, constituye hoy un objeto de preocupación para muchos de sus hombres públicos e intelectuales por los temores que en ellos ocasionan las consecuencias que este mismo bienestar pueda tener sobre el desarrollo cultural y espiritual. La preocupación es reflejada de manera muy distinta. Unos estiman que la situación actual repercutirá principalmente en el terreno político y convertirá a los alemanes occidentales en egoístas, que, a más de olvidarse de sus hermanos del Este, les llevará a un peligroso neutralismo. Para otros, las causas peores del bienestar repercutirán en el campo cultural y científico, y con ello se producirá inevitablemente un descenso en el campo del saber que se dejará sentir desfavorablemente en las próximas generaciones. Y así se podría continuar la gama de las inquietudes, pero ello nos llevaría demasiado lejos en esta introducción de nuestro libro de esta semana, que precisamente es una de esas obras en la que se refleja de una manera muy peculiar este clima espiritual a que aludimos. En «Die Alternative» se recogen toda una serie de artículos de intelectuales que, reunidos durante el verano pasado,

llegaron a la conclusión de que Alemania necesita un nuevo Gobierno para salir del marasmo que ellos suponen en que se encuentra Alemania. Si hemos incluido este libro en nuestra sección no es porque estemos conformes con lo que en él se «pontifican», sino por el hecho de que ha sido uno de los más leídos durante los últimos meses en Alemania, y también porque, además de reflejar esta inquietud profundamente enraizada en el alma germana actual, señala mejor que nada cómo esta misma preocupación puede llevar a tortuosas deducciones y hasta casi masoquistas reflexiones. Nuestro grupo de intelectuales, es decir, de intelectuales «profesionales», adolece en su mayoría de esa serie de prejuicios que caracterizan a las mentes progresistas, las más reaccionarias y parciales que viven en nuestra sociedad. En realidad nuestro libro es ejemplar en el sentido que lo eran las novelas de nuestro inmortal Cervantes. He aquí los nombres de los escritores que redactan el pequeño librito, así como la fecha en que nacieron: Martin Walser (1927), Carl Amery (1922), Gerd Hirschauer (1928), Axel Eggenbrecht (1899), Gerhard Szecseny (1918), Peter Rühnkopf (1920), Hans Jose Mundt (1914), Paul Schnitlock (1922), Hans Enzenberger (1929), Wolf Dietrich Schnurre (1920), Franz Schonauer (1920), Gunter Grass (1927), Fritz J. Raddatz (1931), Heinz von Kramer (1924), Christian Ferber (1919), Inge Aicher Scholl (1917), Ott Aicher (1922), Hans Werner Richter (1908), Siegfried Lenz (1926), Gerhard Schoenberger (1931) y Erich Kuby (1910).

WALSER (Martin): «Die Alternative oder brauchen wir eine neue Regierung?». Editado por Rowohlt. Hamburgo, 1961; 160 págs.

EL cuadro político de nuestros partidos esta determinado actualmente por la táctica. En lugar de ideologías existe una especie de problemático pragmatismo, y en vez de objetivos fundamentales, reflexiones oportunistas. No deja, por lo tanto, de ser cuestionable si la democracia con tales partidos puede oponerse duraderamente a una política cuya estrategia y táctica descansan sobre perspectivas mundiales. Duda y malestar sólo puede originar nuestra actitud. Duda de que se pueda así superar al mundo comunista, y malestar por esta política que debería abarcarlo todo y poseer objetivos de alcance fundamental (1).

## LOS PELIGROS DEL BIENESTAR

¿Corre Alemania un peligro mortal? Nadie que se pasease por Francfort del Mein o por cualquiera otra de nuestras ciudades sacaría semejante consecuencia. Tenemos un Gobierno que piensa por nosotros, y bien. Un hombre anciano está a su frente,

y no es fascista, y además ama a las rosas, cosa que no podía soportar Hitler. Tenemos elecciones, pero a este respecto debe tenerse muy en cuenta que la papeleta de voto no es ninguna carta de comida, ni el colegio electoral ninguna pastelería. Los estrategas del partido de todos los matices nos tienen por tontos, quizá por más tontos de lo que somos, aunque no cejen en sus esfuerzos de convencer al contrario de que en la mesa alemana se come lo que se quiere. Todo lo que se ofrece es halagador: disminución de los impuestos, cielos sonrosados, acciones populares, propiedades, autobuses, subvenciones. El pueblo soberano tiene garantizada su elección.

Hay también un partido de lo que se llama «libre» y «democrático» y una oposición. Ahora bien, por un par de puestos ministeriales, el partido en cuestión se pondría junto al anciano que preside el Gobierno.

Hay igualmente un partido que se dice social y democrata y que está en la oposición, aunque esta postura no le agrada. También por unos puestos ministeriales cerraría los ojos y se incluiría entre los apoyos de la actual situación. Pero si al anterior

(1) Hans Werner Richter

El viejo presidente lo recibiría cordialmente, con estos otros el viejo no quiere saber nada.

Tenemos en nuestro trozo de Alemania un Gobierno que ya tiene doce años de existencia. Hace doce años, Alemania era pobre de carne, pero rica de posibilidades. Las posibilidades se han marchitado. Con habilidad y atención el Gobierno que tenemos nos ha ido privando de cualquier alternativa. Y hoy nuestro trozo de Alemania sólo dispone de una alternativa, total o no total, absoluta o no absoluta. decisiva o no, la de permanecer o no en el mapa. Esta es la alternativa que nos queda, quizá la última (2).

Ninguna persona consciente puede estar hoy contra el bienestar, pero tampoco puede aceptar que los hombres que le rodean no piensen más que en el estómago y trasladan todas sus preocupaciones de la vida pública a unos cuantos políticos profesionales. No se está contra el bienestar, sino contra la indiferencia que hace que nuestro pueblo dé sus votos a aquel que le promete no hacer experimento alguno. Ya con motivo del resultado de las elecciones de 1957, un periódico inglés escribió: «Los alemanes se han decidido por el escaloje y no por la democracia. Nada indica que en 1961 se vaya a producir una revisión de esta actitud. El vencedor de entonces goza ahora la fama, y posiblemente con justicia, de haber cumplido lo que prometió.»

### BIENESTAR MATERIAL SOLAMENTE

Después de la guerra nadie habría podido pensar que en tan poco tiempo alcanzásemos un nivel económico tan poco corriente como el que hoy disfrutamos. La reconstrucción económica es una realización digna de tenerse en cuenta, aunque todavía estemos muy distantes de haber llevado, por lo menos, a todas las casas las posibilidades y ofertas que facilita la civilización técnica. Lo conseguido merece ser considerado.

Tampoco se podría haber esperado nadie que creásemos una sociedad tan fuertemente comercializada, que su nivel fuera determinado por el consumo privado y por el superconsumo. Cuando vivíamos en la miseria teníamos la cabeza llena de problemas e ideas sociales. Hoy, que se ha extendido el bienestar, la aridez es lo que reina en nuestra vida intelectual y social; la prisa y la actividad nos rodean por todas partes y nos conformamos con los éxitos de prestigio material.

Desde el punto de vista técnico y especializado tenemos visiblemente gentes de valía en Bonn. Nuestro Estado se ha hecho pequeñooburgués a ultranza, y la falta de problemas es quizá una de las causas de este mismo bienestar. La sociedad comercializada no es sólo un aspecto parcial: su impronta domina todo absolutamente. Incluso el partido de la oposición vive el mismo espíritu. Su programa político se diferencia del partido gubernamental como sus «logans» propagandísticos. «Bienestar para todos», dicen los Cristiano-Demócratas. «El bienestar es para todos», dicen los Social-Demócratas.

Esto no gusta; se puede reconocer un general malestar. Aunque sólo sea para tranquilizar las conciencias se oye por lo menos de vez en cuando que esta sociedad presenta ciertos rasgos esquizofrénicos.

La conciencia pública es ciertamente grotesca y se puede encontrar fielmente reflejada en nuestros periódicos y revistas con sus incansables apelaciones a la compra de objetos, sean éstos autos, neveras, bebidas alcohólicas, lavadoras, cigarrillos, televisores o con sus descripciones de bodas reales, las luchas de «estrellas» cinematográficas o sus cuestiones de prestigios nacionales dependientes de encuentros futbolísticos. Luego hay que señalar también a los moralistas románticos que están contra todas estas cosas. Pero la cuestión está en si la predilección por estos objetos está debidamente equilibrada o si ella le hace vivir a espaldas de la auténtica realidad social. ¿Cómo equilibrar esta actitud de búsqueda de bienes materiales con hechos tales como el de que la investigación contra el cáncer es a todas luces insuficiente, que nuestras ciudades aparecen adocenadas en todos los aspectos que la ciencia vive de limosna, que nuestras Universidades se masifican y pierden su carácter de selección, que nuestra educación no nos permite hoy ponernos al día con el mundo del conocimiento actual, que nuestros maestros son pagados escasamente y que las posibilidades de estudio dependen en

no pequeña parte del bolsillo de papa? Un ingeniero capaz de construir un auto que corra cinco kilómetros más rápido, o un militar encargado de la destrucción de bienes y vidas, gozan en nuestra sociedad de mucho más respeto que el maestro que debe introducir a nuestros niños en el complicado mundo que vivimos. Sólo se tiene en cuenta al hombre productivo, y por ello se nos escapa la juventud, que es abandonada a ella misma cuando lógicamente debía ponerse en ella los mejores desvelos.

Una sociedad que muestra tal orden de preferencias no es sana. Por lo menos no se ha desarrollado debidamente. Es falso afirmar, como gustosamente lo hace un crítico cultural, que todo esto es sintomático de la civilización occidental actual. Hace escasamente unos años, Estados Unidos se enfrentaban con Rusia enseñándole su superioridad en zapatos, autos y televisiones. Hoy ya no lo hace. Los bienes del consumo privado han sido quitados de la balanza. Hasta la economía nacional ha cesado en América al dar la suprema jerarquía de la actividad económica a los bienes de consumo que atienden las necesidades diarias. Las comparaciones políticas se hacen entre actividad social, investigación, técnica, educación, entre tráfico, sanidad nacional, colonización, seguridad social, etc.

No han sido los «Sputniks» los que han determinado este cambio. Han servido solamente para actualizarlo. Hay que buscar una competición en el saber y la educación. ¿Cuántos Premios Nóbel tiene Alemania después de la segunda guerra mundial, en comparación con los que obtuvo después de la primera? ¿Quién prosigue hoy la tradición de los grandes técnicos, de los Benz, Siemens, Diessel, que tanto abundaron en otros tiempos en Alemania? A pesar del tan decantado «milagro alemán», de los Volkswagen, la cosa está muy por detrás de tiempos anteriores. ¿Qué es lo que no hay hoy en nuestras Universidades, que hacen que carezcan de lo que en otras épocas le dieron fama? ¿Qué hemos hecho para rellenar los huecos que ocasionaron las persecuciones del Tercer Reich contra nuestros hombres de ciencia? La competición entre Rusia y los Estados Unidos sobrepasa nuestras cabezas. El rendimiento científico parece estar en proporción contraria al número de doctores. ¿Dónde están los sucesores de nuestros médicos y nuestros arquitectos? Su semilla parece haber fructificado en el extranjero. Nuestros problemas de construcción tratamos de solucionarlos con artilugios absurdos en vez de introducir auténticas novedades técnicas. Nos conformamos con el orgullo cinematográfico de que Verner von Braun fue un cierto tiempo alemán. ¿Escasean los talentos? Vivimos en un Estado en que la ciencia es mirada desconfiadamente, en que hacemos callar la voz de los investigadores del átomo. Nos hemos hecho tan pobres como nos hemos enriquecido.

### EL INTELLECTUAL Y EL GOBIERNO

¿Qué medidas puede tomar un nuevo Gobierno para contener este hundimiento de la inteligencia cultural y científica? Y más todavía: ¿Qué debe hacer un nuevo Gobierno para facilitar a esta inteligencia las necesarias reservas y para transmitirle la responsabilidad que le corresponde dentro del Estado? ¿Qué se puede hacer no sólo para detener su hundimiento, sino para darle un mayor fundamento que le permita cumplir todas sus obligaciones sociales?

¿Debemos volver a una planificación burocrática? ¿Necesitamos un Gobierno que se rodee de intelectuales? Cuidado con las dos cosas.

Si el intelectual salta sobre la política no debe ser para hacer política precisamente. He aquí una comparación bastante parecida. Escribir libros es una cosa muy distinta de editarlos, distribuirlos o venderlos. Si un escritor se convierte en editor, seguramente lo hace tan mal como si un editor se pone a escribir libros. Administración y creación son cosas distintas.

Este ejemplo le debe al Estado sentirse muy prudente ante la expectativa de que él debe poseer fantasía y fuerza creadora. El es sólo un editor. Nuestro Gobierno es tan sabio que no le preocupan las cuestiones de principio. Se lo sabe todo y por ello no necesita saber más. La omnipotencia es tan grande como dentro del bienestar la aridez de los súbditos.

La organización de la gran industria en todo el mundo corresponde en estos momentos, en gran parte, al Estado. La industria originalmente puede

(2) Hans Magnus Enzensberger

(3) Franz Schonauer.

solo dar producción y venta. Por lo menos en Alemania, donde el terreno para la investigación y planeamiento apenas si ocupa lugar.

Hoy apenas si es posible trazar una línea de separación entre técnica, ciencia y política. El contenido de la política se ha hecho en estos últimos tiempos, progreso técnico, investigación científica y educación. Nuestra Max Plank Gesellschaft puede ser todo un modelo para atender las exigencias de contenido total de nuestra sociedad y puede dar también a nuestra juventud otras perspectivas que la de ganar dinero. Que la juventud necesite y ama al riesgo, esto es, el algo que se impone a nuestro sistema económico, basado en el consumo privado. La juventud no se orienta por seguridades, sino por proyectos.

Naturalmente se podrá vivir bien en la República Federal. Tan bien como en Suiza y además bajo otro Gobierno de Adenauer. Pero en tanto que el reloj suizo y el auto alemán aumenten su calidad, más escaso se hará su influencia sobre la historia de nuestra tierra. Un nuevo Gobierno debe aceptar los requerimientos de las naciones jóvenes sean de Europa, Asia, África o América. Hasta ahora esta inclinación no la hemos sentido lo más mínimo. Hasta nuestras ayudas para el desarrollo han sido escasas. Todas nuestras perspectivas tienden a desarrollar un Estado que sea capaz de salir adelante de la superabundancia y que coloco el bienestar como fundamento de nuestra cultura social.

Si nuestro Gobierno actual se inclina por estas tendencias, ¿la oposición ve las cosas de manera distinta? Si es cierto que el S. D. P. posee una cierta independencia de los intereses de grupo, ¿hay por ello que admitir que su capacidad de cambio le permitiría ir todo lo lejos que exigen las circunstancias? ¿No corresponde más su programa a resultados de investigaciones realizadas entre nuestra opinión pública que al análisis de nuestra sociedad industrial en su fase de transformación?

Las exigencias que debemos aceptar no son precisamente: ¡Armas y nada más y más bienestar! No son las actividades sociales en todos los terrenos las que exige la civilización técnica y que requieren la iniciativa para el cambio y la capacidad para el riesgo.

La libertad no es algo estable. Es algo que requiere un continuo esfuerzo. Su nivel está determinado por los resultados que la hacen posible. La libertad del consumo, la que hoy nos caracteriza, no nos seduce (4).

#### EL ELECTOR: CATEGORÍA B

En el año 1945 se hizo en Inglaterra un experimento muy curioso. Auscultadores de la opinión penetraron dentro de las masas de prisioneros alemanes. Se hizo en seguida una gran división de categorías. Eran buenos los que se oponían a Hitler inmediatamente y malos los que seguían siendo fanáticos partidarios suyos. Los primeros pertenecían a la categoría A y los segundos a la C, y entre ellos estaba naturalmente la categoría B. Los ingleses eran lo suficientemente realistas como para crear dentro de esta división una etiqueta para los indiferentes, es decir, los del término medio, ciertamente la categoría más abundante.

Han pasado dieciséis años y la categoría B, la de los indiferentes, continúa constituyendo la mayoría de la masa electoral alemana. Ciertamente, la categoría B está claramente contra todas las opiniones políticas extremas y en favor de un orden democrático, en el cual privan los partidos que se llaman C. D. U.-C. S. U., S. D. P. y F. D. P. Pero esta clara decisión de carácter negativo no significa nada en pro de una conducta política de un alcance determinado.

La categoría B tiene de disculpa que ninguno de los tres partidos se caracteriza por las cualidades que hacen suponer sus nombres. Demócratas son sin duda, y la mayoría de ellos pagan impuestos en las iglesias cristianas. También son accesibles a las ideas liberales y partidarias en una enorme mayoría de la realización de un programa social. A todo

ello habría que agregar que los social-demócratas durante los dos últimos años han abandonado todos los puntos programáticos que se oponían a la política del otro gran partido de masas.

Todo esto era necesario para el desarrollo de la nuestra actual categoría B. Es natural que en cualquier país libre los contornos de los partidos de masas se mezclen pero la especialidad alemana es muy típica. Nuestra categoría B, por su cifra dominante no es capaz, sin embargo, de influir sobre la orientación política de sus superiores como en el año 1945. Su máxima influencia es la de mostrar su repulsa contra las orientaciones radicales. Su sentido burgués no le permite más que pequeñas acciones contra llamativos desafueros. En resumen la categoría B se conforma con ejercicio de voto, sin desarrollar ninguna conciencia política. Para este desarrollo no ha dispuesto de tiempo durante este último decenio, pues le ha acaparado todo el que disponía la reconstrucción y su lucha por aumentar el bienestar. La realidad es ésta, aunque sonaría muy poco atractiva en un discurso electoral.

Como alemán estoy muy interesado en una reunificación de Alemania. Ahora bien, una reunificación puede venir solamente si cada uno la desea con la misma preocupación que se ha sentido por las cuestiones económicas en un determinado tiempo. El C. D. U.-C. S. U. ha aprovechado el bienestar general y bajo la presión de S. D. P. y de los sindicatos ha introducido una serie de ventajas sociales en todos los campos. No obstante tengo la impresión de que todas estas ventajas sociales no se entienden como en los países escandinavos. El estado del bienestar se ha servido de sus ciudadanos hasta las fronteras de la corrupción. De seguir las cosas así se llegarán a considerar como algo imposible de realizar por medio de la paz y la libertad, cuestiones difíciles, tales como la reunificación. Y ciertamente no creo que tanto los dos grandes partidos como los sindicatos tengan gran interés por una mejora moral del ciudadano.

Todas estas reflexiones me hacen simpatizar con el F. D. P. (5), el cual, como representante de una minoría, podía obrar activamente. La verdad es que, por importantes que sean todas estas reflexiones, no dejan de ser impopulares. Y además no disponen de la fuerza suficiente como para enderezar y hacer algo vivo los fósiles ideológicos de la Revolución francesa que se suponen están en la base de los grandes partidos.

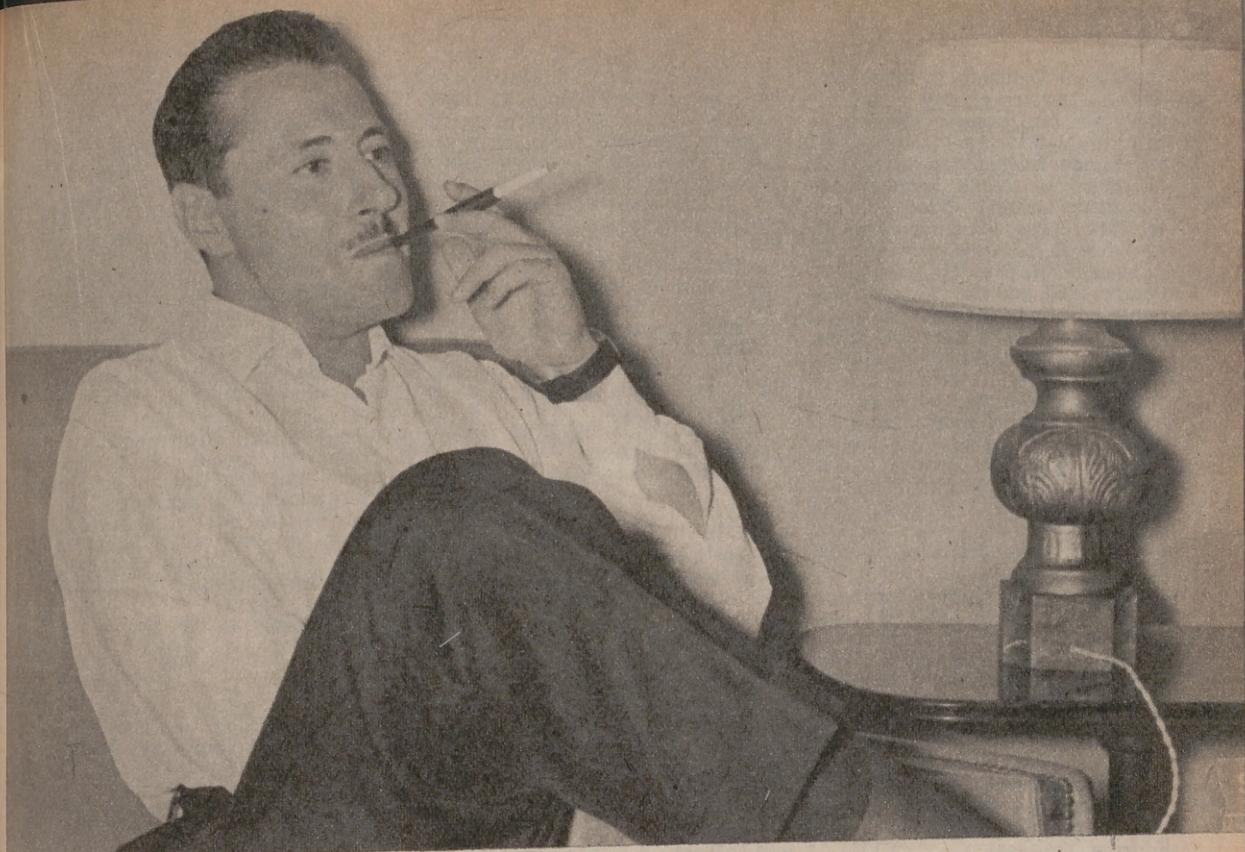
El elector de categoría B debe decidirse. Por lo que a mí se refiere, opto por la oportunidad de un nuevo Gobierno en cualquier caso. Se muy bien que los sectores directivos del S. D. P. están comprometidos por hombres que no han superado los esquemas ideológicos de 1900, y no me cabe duda alguna de que, en caso de una victoria electoral, el trabajo más difícil de Brandt y Wehner sería el de hacer comprender la realidad a sus camaradas de partidos, hasta el punto que ellos han conseguido llegar. La lectura de la Prensa socialdemócrata donde, dicho sea de paso, no hay ningún período respetable, revela esta ausencia de la realidad y cómo en ella se plantea toda una serie de problemas totalmente superados.

Hay una ley básica de la República Federal, y yo no quisiera que fuera cambiada. Ahora bien, existe el jefe de un partido, que es al mismo tiempo el jefe del Gobierno, pero se da la circunstancia de que, por motivos simplemente biológicos, este hombre tiene que desaparecer y entonces dejar el paso a gentes nuevas, jóvenes, sí, pero que no tendrán muchos escrúpulos, sobre todo si consiguen las dos terceras partes de la mayoría. Y el mayor peligro estriba en que estos hombres son los que más pueden atraer a ese elector indiferente de la categoría B. El alcalde de Berlín, Brandt, cree en su victoria. Yo sólo creo en la utilidad de una fuerte oposición al ambiente político actual incurrido en todos los partidos (6).

(5) Para aclaración del lector señalamos que C. D. U.-C. S. U. es la abreviatura de los Cristiano-Demócratas; S. D. P., la de los Social-demócratas, y F. D. P. corresponde a los Demócratas Libres, es decir, al partido que en cierto modo ha decidido el resultado de las elecciones últimas y al cual no pocos han votado, como revela este mismo escritor, por simple espíritu de oposición a los dos grandes partidos.

(6) Christian Faber

(4) Inge Aicher-Scholl otl Aicher



## TORCUATO LUCA DE TENA, PREMIO "PLANETA" 1961

Misterio en torno a la obra del finalista



El Jurado del Premio "Planeta" estuvo presidido por don Joaquín de Entrambasaguas. Gironella figuraba como novedad este año

**G**ANARA Torcuato Luca de Tena.

Los asistentes a la velada de concesión del Premio «Planeta» se intercambiaban esta información ya cuando traspasaban la barrera de focos y urbanos emplumados que figuraban en la puerta del hotel Ritz. Otros comentarios se dirigían a la enorme asistencia de público en la presente edición. Si bien el año anterior la asistencia había sido más bien escasa, en el presente el editor Lara había entregado la gestación del «ambiente» del Premio «Planeta» a una agencia de relaciones públicas. Entre los asistentes está lo más selecto del ambiente cultural catalán, con sus figuras de proyección nacional, universal. Gironella paseaba su mirada de viejo joven, o de joven viejo, inclinándose aquí o allá para responder a tal o cual saludo.

Pasa Lara con su seriedad habitual en estos casos. José M. Valverde, catedrático de Estética de la Universidad de Barcelona, dialoga en un grupo sobre una edición de clásicos que editará Lara y que tiene al doctor José María Bleuca entre sus asesores literarios.

—Bleuca editará las obras completas de Quevedo aportando descubrimientos sensacionales — nos informa Valverde.

Y como si le hubiera escuchado, José María Bleuca penetra en el amplio salón del Ritz acompañado de su hijo. También diviso a Martín de Riquer, a Luys Santa Marina, a Dámaso Santos. Por doquier conversaciones culturales o puros chismes sobre lo que va a pasar. Son esos chismes los que me devuelven a lo fundamental... el Premio «Planeta». Esta multitudina-

ria universidad en que por unas horas se ha convertido el Ritz trasladada la cultura al puro juego de palabras intercambiadas entre bocado y bocado. De tanto en tanto, los asistentes vuelven la vista hacia un lado del salón donde constan las incidencias de las votaciones.

—Merlín va a ganar.

—¿Quién es Merlín?

El joven director de agencia barcelonesa sonríe ante mi ingenuidad.

—¿No te suena Merlín a ciclo de la leyenda del «Rey Arturo»..?

—Más o menos.

—«A B C», hombre... «A B C».

¿Sigues sin caer?

He caído.

#### MERLIN

Siete novelas han pasado la primera votación, de ellas, tres aparecen firmadas por un seudónimo: «La mujer de otro», por Merlín; «La oración al diablo», por Antonio Cortina; «Un lugar para vivir», por Manuel Martín. Las dos primeras se destacan rápidamente, obteniendo altas votaciones. Merlín. Merlín. Merlín..., la sala parece no saber otro nombre ni otra equivalencia del mismo: Torcuato Luca de Tena.

—Es Torcuato Luca de Tena, seguro. Piensa que era jurado y se retiró para presentarse.

Francisco Daunís, mi informador, añade que la baja de Torcuato Luca de Tena como jurado fue cubierta por Gironella. Se discute en mi mesa sobre el interés que podría tener el editor en que el ganador fuera un escritor catalán.

—El año en que ganó Andrés Bosch está todavía muy cercano... Aún podemos pasar unos cuantos

sin ganador catalán. Torcuato Luca de Tena como ganador va a ser un éxito editorial seguro.

Carmen Laforet no ha llegado a Barcelona, pese a ser miembro del Jurado. Lara explica su ausencia con mucho gracejo.

—Carmen Laforet es una gran escritora... Pero eso no impide que se meta en un tren, se acueste en el coche-cama y cuando despierte al cabo de ocho horas descubra que el tren sigue estacionado en Madrid... Esto es lo que le ha pasado, y si unís a eso que no puede ver los aviones... lo tenéis todo.

José Fernando Aguirre señala el carácter desconocido de los «valientes» que han firmado con su propio nombre. ¿Quién estará agazapado detrás de los seudónimos que han quedado en la cuneta? Una noticia me llega, como me podría llegar un mensaje en marcialo.

—Sempronio es uno de los que quedan.

#### SEMPRONIO

Decir Sempronio en Barcelona es una manera como otra de que te entiendan en todas partes. El popular cronista del «Diario de Barcelona» y la radiodifusión local es una auténtica institución ciudadana. Con Luis Marsillach ha significado toda una enseñanza práctica para el joven periodista de lo que debe ser un cronista local. Andrés Avelino Artís, verdadero nombre de Sempronio, parecía ser uno de los finalistas del «Planeta», concretamente el que escondía su identidad bajo el seudónimo de «Antonio Cortina».

Sempronio conquistó en el mes de enero el máximo galardón periodístico de la ciudad: el Premio



El locutor barcelonés Federico Gallo lee ante el micrófono el fallo del Jurado, en el transcurso de la cena celebrada en el Ritz



Un aspecto del salón donde tuvo lugar la elección del Premio "Planeta"

«Ciudad de Barcelona». En aquella ocasión me coniesó veleidades teatrales de su juventud y siempre escritas en verbaresco. Nada me dijo de sus aficiones novelescas. La sorpresa entre los asistentes al premio es unánime.

—Ya me extrañaba a mí que Sempronio no estuviera aquí esta noche.

Mientras cenamos y escuchamos por los altavoces la marcha de las votaciones, algunas señoritas reparten entre las mesas obsequios de Editorial Lara. Las señoritas hablan en francés. Otra noticia: Lara las ha contratado expresamente para esta noche. Lara cruza una vez más y muchos le lanzan aviesas preguntas... Nada de nada. El andaluz impenetrable prosigue su marcha arrrolladora de hombre alto y pelirrojo.

—El "Planeta" es un premio sin suerte. En realidad no ha aportado a nuestra literatura más que un nombre de envergadura: Ana María Matute.

Cuando escucho este comentario se me cruza precisamente la mole inmensa y oscura de Tomás Salvador, con su aspecto de extra de película italiana. Tomás Salvador charla con Julio Manegat, de quien se dijo en su día que optaría a la presente edición del "Planeta"... Pero, no. Prueba evidente de ello es que asiste a la concesión. Creo que a la hora de juzgar la labor del Premio "Planeta" no se puede olvidar el hecho de que ha ratificado la obra importante de Tomás Salvador, el policía novelista, hombre de vitalidad literaria exuberante.

#### CASI..., CASI...

Definitivamente las votaciones del Jurado confirman las habladurías de la "vox populi": "La mujer de otro" y "La oración al diablo" llegan a la final. Luca de Tena y Sempronio. Esta es la creencia

general. Ahora se discute sobre las probabilidades de cada cual. Algunos malintencionados interpretan la ausencia de Carmen Laforet de muy distinto modo que el señor Lara. Llega un informador acalorado diciendo que en el Jurado hay tormenta. Otro que Lara sonríe y Gironella igualmente... Calma. En estos actos siempre están los supersabios que creen adivinar o inventan las preferencias del Jurado.

—Lara se inclina por Cortina.. Lo sé de buena fuente.

—Entonces dirás que se inclina por Sempronio, ¿no?

—Exactamente.

El micrófono hace los clásicos sonidos de preludio de discurso. ¿Se sabe ya el fallo? Casi, casi... Los Jurados entran en la estancia; entre ellos no viene Ignacio Agustí...

—¿Qué le habrá pasado a Ignacio Agustí?

Lara había introducido ya el año anterior la modalidad de las quinielas. Al concluir el anuncio del fallo de la tercera votación cada asistente podrá rellenar una quiniela que va adjunta a su ticket de cena, donde pondrá el orden de los cuatro finalistas. El premio al acertante será de una colección completa de las obras de la editorial, valorada en unas veinte mil pesetas. Todos asimos nuestra quiniela para comprobar la buena o mala suerte en la voz del locutor.

—Atención, señoras y señores...

#### EL FALLO

—"La oración al diablo", dos votos; "La mujer de otro", cinco votos...

Merlín ha ganado. Se abre la plica. El locutor pretende crear clima de suspense. Alguien del público grita: "¡Torcuato Luca de Tena!", pero el locutor, que no le

ha oído, prosigue desdoblado sobres.

—¡Torcuato Luca de Tena!

Ya lo sabía todo el mundo. Parece confirmarse lo de Sempronio y parten los primeros informadores hacia su hogar. Allí se llevaron la sorpresa.

—¿Yo en el "Planeta"? ¡Ni hablar! Antonio Cortina no soy yo. Los informadores volvimos a Lara... Pero no abrió la plica del finalista. Sempronio seguía negando su identificación con el autor de "Oración a Dios".

Este año se habrá caracterizado por los misterios que no lo eran y las cosas claras que eran misterios: respectivamente el premiado y el finalista.

#### TORCUATO LUCA DE TENA, EN MADRID

A Torcuato Luca de Tena, por fortuna, no hay que presentarlo. Aparte de su ascendencia ilustre resulta que es escritor no sólo de biblioteca, sino muy leído en España. Dar una biografía es poco menos que insultar al lector, que está al cabo de la calle de sus andanzas periodísticas, de sus éxitos literarios e incluso de sus fracasos. Literarios también. En realidad, su fracaso en una anterior edición del Premio «Planeta» en el Palacio no hizo sino llamar la atención de muchos españoles del gran escritor que llevaba dentro y desarmar la circunspección de los jurados —sobre todo de ese gran estilista de la lengua castellana que es Pedro de Lorenzo—, que no pudieron resistir el albur de unas votaciones ni los fallos de un sistema totalmente inadecuado. Claro que, en último término, allí estuvo su compensación.

«Edad prohibida» ha totalizado trece ediciones en el corto espacio de dos años, cifra apenas superada por algún otro escritor. Poniéndolo de paso en la primera línea de los novelistas.

He venido a visitar al escritor a su despacho de trabajo en «Blanco y Negro». Ni aun en día tan señalado ha faltado a su cita con el periodismo, razón de su vida. Y en su despacho, con su puesta en escena adecuada: dibujos de Sancha y Penagos, litografías de «Blanco y Negro» de todas las edades, habíamos. De periodismo, de literatura, de premios. Abrimos con el Premio «Planeta», todavía quemante, precisamente.

—Lo importante no es ganar un premio, sino merecerlo. Y eso es lo que toca decir a los lectores. Si los lectores fallan en contra del premio es entonces cuando me preocuparía realmente...

Torcuato Luca de Tena ha aguantado a pie firme en Madrid el lanzamiento de su nombre por el Premio «Planeta». No lo disimula. Acaba de confesar que la noche del domingo la pasó jugando a las cartas y oyendo la retransmisión de las votaciones. Y esto, mientras no se demuestre lo contrario, es la señal más pura del nerviosismo, de la esperanza en entredicho, de la ilusión por frontera.

—Naturalmente, estaba nervioso como en un examen de reválida. Yo seguramente tengo muchas limitaciones, pero la tozudez de un cierto sector de la sociedad española en negarme el pan y la sal me hizo continuar en la brecha...

—¿Hasta el punto de someterse a este examen tan comprometido de los premios?

—Yo me considero un profesional de la pluma. ¿Por qué diablos no voy a lidiar como los demás en este asunto? El no participar en ellos me parecería un acto de

soberbia. Esa es la razón de que participe lisa y llanamente...

—¿A cuerpo limpio?

—Ahí están si no los palos que me han dado. Me presenté al «Nadal» con «La otra vida del capitán Contreras»; al «Planeta», con «Edad prohibida»; al «Fasterrath» de la Real Academia, etc. Ahora es cuando ya no me presentaré a ninguno. Era una espina que tenía clavada.

#### «LA MUJER DE OTRO»

Cuatrocientos cincuenta folios, tres años y medio de trabajo, una esperanza a varios años vista, doscientas mil pesetas de premio. Poco más o menos, eso y nada más que eso es, de tapas afuera, «La mujer de otro». Hasta que salga de los tórculos, es el autor quien ha de ir mostrándonos los tipos, ahorrarlos con sus manos, darles relieve con su voz, poniéndolos ante el periodista en peso y cantidad.

—El tema es el drama interior de una mujer casada, con principios morales muy arraigados y que deja tales principios en un momento determinado. Se produce entonces una desconexión entre la manera de pensar y la manera de actuar.

—¿Estamos ante un triángulo semejante al de «Edad prohibida»?

—No. Aquí es más bien «cuadrilátero». Un drama donde los tipos están al servicio del argumento y el argumento al servicio del tema.

—¿Cuál es el argumento?

—No, por favor. No se lo cuento. Hacen falta doscientas cincuenta páginas.

Torcuato Luca de Tena confiesa que su novela ha sido obra de tesón. La mayor parte de «La mujer de otro» está escrita en su casa de Madrid, con trozos escritos al otro lado de la sierra de Guada-

rama, en Pedraza y aun en ese rincón sensacional que se llama en Mallorca «Costa de la Luz».

—¿Cómo la escribió?

—Nunca me he planteado el ser fiel a una técnica o a una secta literaria. Esas son limitaciones que los autores se imponen a sí mismos por «politiquear» con la literatura. Ya tenemos bastantes limitaciones para limitarnos a seguir una corriente determinada de la moda.

El escritor añade que en la obra literaria hay cuatro elementos fundamentales: tema, argumento, penección o estilo.

—¿Cuál le interesa más?

—Los tipos, desde luego. A ellos se subordinan casi siempre los otros elementos. Yo, al menos, en mis dos últimas novelas he puesto mi esfuerzo al servicio de los tipos humanos, aunque no sé si lo he conseguido.

La memoria va recorriendo los personajes creados por el escritor, desde el Capitán Contreras, pasando por los adolescentes de «Edad prohibida». Personajes con problemas, pero sin taras morbosas; llenos de defectos, pero sin cinismo. Es un mundo recreado por el escritor en un horizonte de esperanza y redención.

—¿El novelista no es un moralista en una cierta medida?

—No soy partidario de que lo sea.

—¿Ni siquiera la novela de testimonio?

—Esa novela creo que nunca deja testimonio de veracidad. Aparte de que yo en mi obra no pretendo dejar testimonio de nada. Ni hacer política, ni sociología, ni siquiera proselitismo religioso. En el campo de la novela, cuando se busca esa finalidad no se consigue gustar al público.

—¿Qué pretende entonces al escribir?

—El puro deleite, el placer de hacerlo. Luchar con la amargura de las limitaciones propias. Un personaje de «La mujer de otro» dice algo sobre esto: «Mi corazón y mi cerebro son corazón y cerebro de artista, pero mis manos no saben todavía pintar. Pero sabrán». Esto lo hará el oficio. Sin embargo, no quiere decirse que no se deje un testimonio de lo que uno lleva dentro tanto en lo que dice como en lo que calla.

#### UN ESCRITOR MULTIPLE

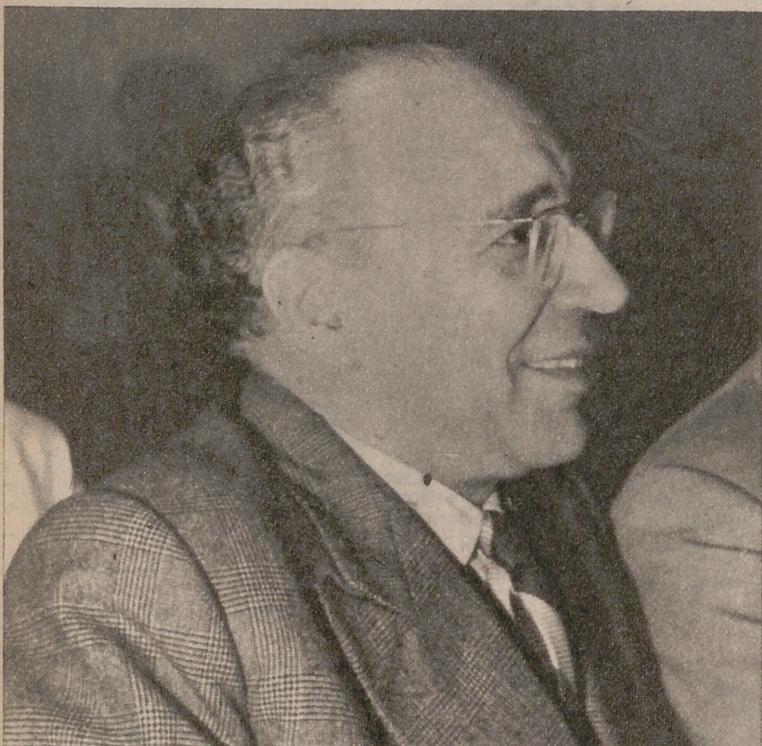
La obra diversa de Torcuato Luca de Tena le hace aparecer como un escritor múltiple, versátil, atento al mundo y a sus manifestaciones. Ha cultivado la poesía —«Albor», «Espuma, nube y viento», el periodismo —«El Londres de la postguerra», «Mr. Thompson, su mundo y yo», «Embajador en el infierno», el ensayo —«La Prensa ante las masas»— y sobre todo la novela. Con ellos ganó premios importantes como el Nacional de Literatura, el Larragoiti y el Costa del Sol. Para cada cosa tiene una opinión.

—¿Le interesa el teatro?

—Sería incapaz de hacerlo bien. Requiere una técnica de concentración para la que no me siento capaz.

—¿Y el cine?

El escritor me dice que le guarda un pequeño secreto. Sin embargo, contesta en seguida.



El probable finalista del premio Sempronio, el ilustre periodista catalán

—El cine tiene mil transformaciones que no salen ni tienen su responsabilidad en el escritor. Los intereses de todo orden hacen este medio de expresión más complicado.

Hablamos de literatura. Confiesa el triunfador que le gustaría borrar muchas cosas de la novela española y dar resalte a otras en una función de higiene y crítica.

—El crítico, ¿cómo puede ser visto por el autor?

—El crítico no podrá ser nunca creador, y viceversa. Son dos funciones distintas. De todos modos, el escritor ha de atender a la crítica.

—¿Por qué?

—Porque en el 80 por 100 de los casos tiene razón.

—La crítica le ha tratado bien.

—Y cuando me ha tratado mal generalmente tenía razón.

### UN PREMIO ESTABILIZADOR

El «Planeta» —y ya el lector adivina que nos referimos al Premio— se ha presentado este año «estabilizador». Le da a uno la espina que el editor y los jurados y hasta los mismos lectores se iban cansando de tanta bomba literaria, con o sin espoleta, de tanto «clochard» del espíritu como anda por ahí, con su novela debajo del brazo y sus escondidos snobismos para alfiar una crónica sensacionalista o algo así.

Yo lo siento por ellos, pero la verdad es que el Premio «Planeta», que es, más que nada, un premio gordo y fenomenal, viene a dejar las cosas en su sitio. Al escritor lo que es del escritor, y al traste lo que es del funámbulo arribista. Se acabaron, y Dios quiera que para siempre, las sorpresas de lotería, que por serlo más venían a enrarecer el ambiente que a aclararlo, más a complicar la vida literaria que a darle un cauce editorial. Más a lo uno que a lo otro.

Claro que todo esto no se hizo sin sangre. Quiero decir que su trabajo está costando, maledicencias incluidas. Esta «estabilización» literaria que arrincona el «torrelladismo» al uso y los novelistas —flor de un día— no deja de elegir sus víctimas, de andar por ahí justificando su derrota con la disculpa más a mano. Naturalmente, el nombre de Torcuato Luca de Tena viene como anillo al dedo para que el martirologio literario se pueble de numerosas voces desvalidas que entonan sus elegías y sus misereres.

¡Qué se le va a hacer! Torcuato Luca de Tena lleva diez años esperando como cada cual el premio, el premio gordo, llámese «Planeta» o «Nadal».

Y la verdad es que muy tempranamente se apuntó a la lista de los concursantes, sin importarle un fallo en el envite. El hecho de que ahora, sin excesivo esfuerzo al parecer, se lo haya llevado, es cosa que no se perdonará fácilmente.

Es el disco rayado que, en buena salsa literaria, necesitan nues-



Torcuato Luca de Tena ha trabajado en la novela premiada durante tres años y medio

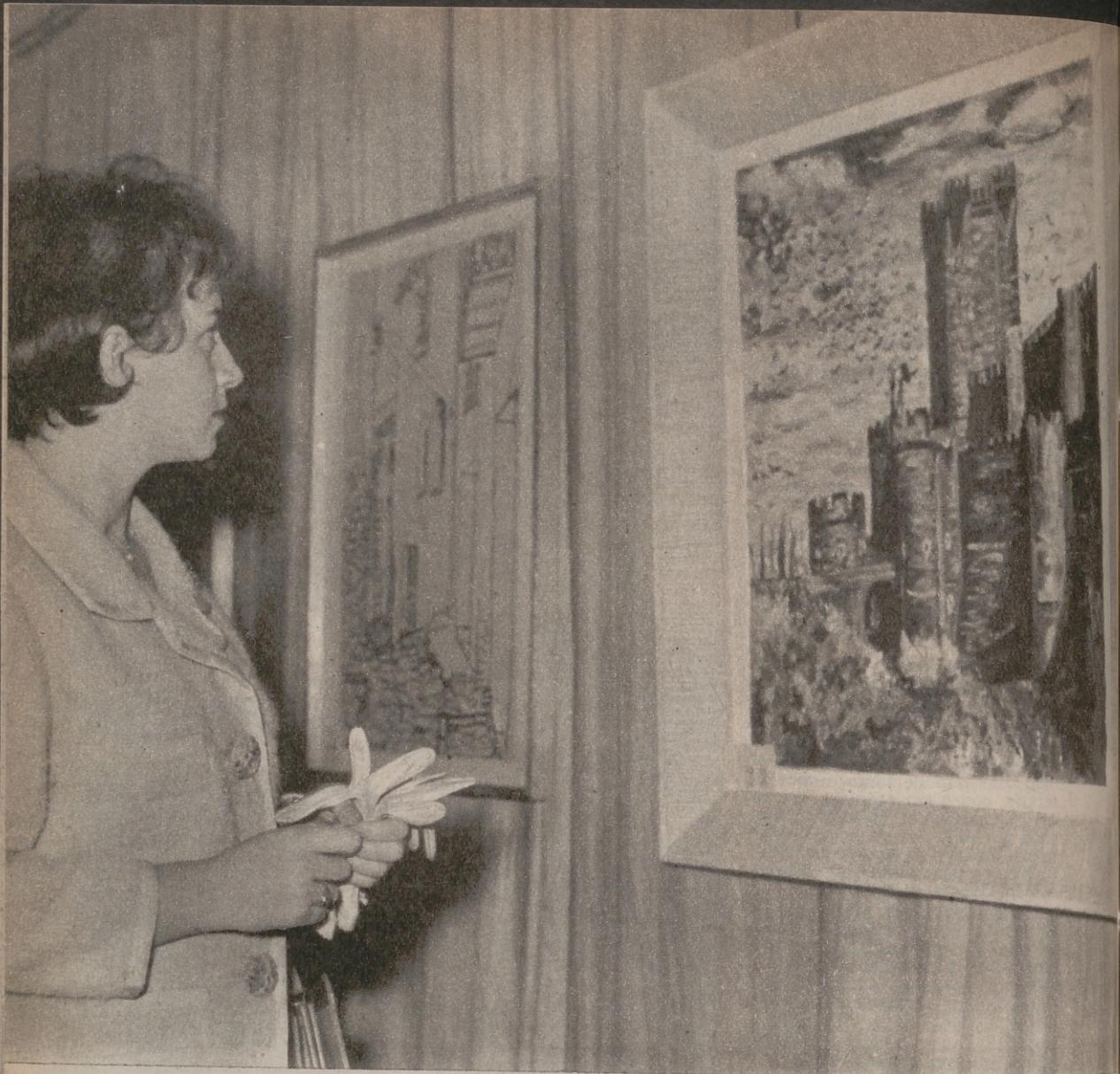
tras tertulias para subsistir. El disco rayado que busca tres pies al gato, las cosquillas al Jurado y pone la fábula de la zorra y las uvas en la más hermosa circulación. Es el mundo de los premios con su carga de esperanzas y des-

pechos que seguirá su curso invariable.

**VAZQUEZ MONTALBAN**  
(Desde Barcelona)  
y **F. M. RUIZ**  
(De nuestra Redacción en Madrid)



El «Planeta» de este año trajo consigo un «satélite» de 25.000 pesetas para los acertantes del resultado final



# LOS REYES FUNDADORES DE AMERICA

## En el Instituto de Cultura Hispánica, un homenaje pictórico de Gregorio Prieto

QUE la Hispanidad no es un concepto retórico destinado a desempolvarse cada año con motivo de festividades conmemorativas lo viene demostrando con amplitud la labor varia y extensa del Instituto de Cultura Hispánica. Ahora, en estos días mediados de octubre, cuando las fechas fundacionales vuelven a adquirir actualidad, una nutrida Exposición pictórica nos trae los paisajes y los pueblos donde transcurrió la vida de Ysabel y Fernando.

Es un homenaje pictórico que el incansable Gregorio Prieto ha realizado lleno de fervor por muchas regiones españolas. Dibujos

y óleos en los que queda la imagen y el espíritu de aquellos dos campeones, que no sólo forjaron la unidad española, sino que, por añadidura, dieron a la manera de ser española una proyección universal que hoy alcanza a una parte muy considerable de la tierra.

### EMBAJADORES, ARTISTAS Y ESCRITORES

Los grandes acontecimientos se manifiestan en la calle por dos detalles significativos: el bullir de las gentes y las dificultades para aparcar los coches. Noche de luna en la Ciudad Universitaria

madrileña, los dos detalles aludidos son bien visibles. Automóviles con abundancia de matriculas extranjeras y esas dos letras significativas: C. D.

En efecto, aquí han llegado los embajadores de Argentina, Chile, República Dominicana, Honduras y Panamá; conversan con el Alcalde de Madrid, conde de Mayalde. Artistas, escritores, poetas, muchas bellas damas. Todos los matices del castellano trasatlántico, y en medio de toda esta muchedumbre expectativa, el pintor.

—Durante varios años vengo recorriendo en España los lugares isabelinos y fernandinos. Es



Parajes donde transcurrió la vida de los Reyes Católicos. ▲ la derecha, la embajadora de Panamá, con el pintor, ante una imagen de la gran Reina

un lento peregrinar que no se limita a llegar de turismo, comer y marcharse. Yo voy allí a pintar y a veces tengo que hacerlo en las peores condiciones climáticas, de confort indispensable, de hospedajes... Nada de esto me importa; sólo el poder realizar esta obra, que creo es de justicia hacer.

Y en verdad que Gregorio Prieto ha debido recorrer mucho; aquí está la prueba, en estas dos grandes salas de Exposición de Cultura Hispánica, repletas de obras. Paisajes y detalles de una cordial geografía impregnada de la más trascendente historia, desde Arévalo a Madrigal de las Altas Torres, desde los Toros de Guisando a Sos del Rey Católico, desde Segovia a Barcelona, desde Granada a Valladolid.

#### DIEZ AÑOS DE TRABAJO CON UN TEMA

Se comprende que esta abundancia de obras no puede ser el producto de una improvisación ni de una observación que no sea directa. Como bien dicen los filósofos, una vivencia vale más que cien referencias, y estos cuadros de Prieto se percibe han si-

do realizados directamente ante el original reproducido.

Es el propio pintor el que nos narra la génesis de esta Exposición isabelino-fernandina:

—Siempre sentí una profundísima admiración por Ysabel de Castilla. Creo que es la mujer más importante de la Historia universal. En el año 1951 con motivo de celebrarse el V centenario de su nacimiento, sentí que se avivaba mi amorosa llama y me fui por esos pueblos y ciudades donde transcurrió su santa vida de fundadora ferviente.

De aquellos viajes salió un libro que Gregorio Prieto publicó en diciembre de dicho año; se titulaba "Por tierras de Ysabel la Católica", y en él se recogían impresiones e imágenes victoriosas. No es de hoy la dedicación al tema; son ya diez años los que el pintor ha ido laborando. Parte del resultado son estas cincuenta obras que ahora se exponen; han sido muchas más las que salieron de sus manos, pero que ya están dispersas por museos y colecciones de todo el mundo, y, por tanto, difícil de conjuntar.

Desde 1951 hasta la fecha, el pintor ha ido completando su colección isabelina, y la ha completado principalmente con la obra

mitad consustancial de Ysabel: el esposo Fernando.

#### TAMBIEN POR TIERRAS ARAGONESAS FERNANDINAS

Partiendo de la parte se puede llegar al todo, y también sucede al contrario. Para Prieto, el todo era Ysabel; pero conforme fue adentrándose en su vida y en su misión comprendió que parte importantísima de la Reina era el aragonés. Por tanto, para que el homenaje no quedase como empreñó la tarea de recorrer las tierras fernandinas.

—«Tanto monta, monta tanto.», llegó a comprender que tal vez sin Fernando, Ysabel no hubiera llegado a ser lo que fue. La gran obra realizada entre ambos fue producto del amor. Sólo el amor es capaz de los grandes hechos y cuando sentimos su llama impulsora somos capaces de los mayores sacrificios, que se realizan con gusto desinteresado.



Arriba, el matrimonio Pérez Comendador, ante uno de los óleos de Prieto. Abajo, dos atentos espectadores contemplan el castillo de Arévalo

Y a Sos marchó Prieto, en junio de 1957, coincidiendo con el homenaje nacional que se le tributaba allí al Rey Fernando.

—Cuando voy a un sitio de éstos, en los que sólo me importa pintar, no me ocupo ni del traje ni de afeitarme siquiera. Voy muchas veces hecho un guarro; pero es que mi entrega al trabajo me impide gastar ni un minuto en lo que no creo esencial. Tal vez mi «pinta» (aunque sea pintor) no debía ser muy recomendable. Yo estaba en las calles dibujando como un poseso e ignoraba que pocas fechas después iban a llegar todas las personalidades oficiales: ministros, embajadores, y qué sé yo... Una noche se presentaron en el cuarto de mi fonda unos policías que debieron tomarme por espía o algo por el estilo. Todo era preguntarme que por qué estaba anotando tantas cosas; menos mal que a la mañana siguiente llegó Jesús Rubio, Ministro de Educación, y cuando vieron que tenía amistad con él ya no volvieron a molestarme. Rubio seguramente ignora que me libró de ser detenido o llevado a la cárcel.

**«NO ACIERTO A COMPRENDER POR QUE NO HA SIDO YA SANTIFICADA VSA-BEL LA CATOLICA»**

En el lugar de honor de esta Exposición figura un retrato de la



Reina Ysabel, a cuya cabeza ilumina con luz difusa el halo de la santidad. ¿Un capricho del pintor? No, algo más rascendente.

—Aún no me he podido explicar el porqué Ysabel no ha sido santificada por la Iglesia Católica. Creo que pocas Reinas habrán hecho los méritos que ella para entender la doctrina de Cristo a todo un Nuevo Mundo. Yo creo que hizo méritos de sobra para ser elevada a los altares, las gentes de su época ya lo decían y la consideraban como santa. Han pasado más de cuatro siglos y su obra sigue viva y cada vez de mayor alcance. Tal vez existan razones que yo ignore para que esa santidad no se haya proclamado ya.

Esta misma extrañeza de Prieto la comparte mucha gente más, sobre todo cuando vemos casos de mucha menos transcendencia que han recibido de la Iglesia la suprema recompensa, por ejemplo, en Juana de Arco, que, después de todo, sólo hizo ganar unas batallas a los franceses a costa de los ingleses.

—Creo que incluso supera a Teresa de Jesús y a Catalina de Siena en el terreno de la virtud heroica. Y eso que estas dos mujeres bien merecen sean consideradas como santas.

Por lo que pueda suceder, Prieto ya ha dejado su versión de Ysabel de Castilla ((Ysabel de América debería llamarse con mayor moti-



Cerca de cincuenta obras, entre lienzos y dibujos, que recogen todas las rutas isabelinas. Abajo, dos damas ante el cuadro del príncipe don Juan

vo), convertida en santa de los altares.

### «MI PINTURA ES MI OFICINA, Y A NADIE DEBE REPROCHARSELE QUE LE GUSTE IR A SU TRABAJO.»

Cada Exposición de Gregorio Prieto es diferente de las otras y aborda nuevos temas que las hacen siempre interesantes. Pero los que tienen pocas ideas ven con cierta malevolencia esta fertilidad del pintor manchego y le achacan que realiza demasiadas muestras de su labor pictórica.

—Yo no vivo de otra cosa que de mi pintura; mis exposiciones son como si fuera a la oficina, mi trabajo diario, y creo que a nadie debe reprochársele el que vaya gustoso a su trabajo. Claro que tal vez en España a muchos les parece una aberración el que les guste ir al trabajo.

¿Cuántas Exposiciones ha realizado ya Gregorio Prieto? Ni él mismo lo sabe; son ya muchos años de entrega total a su trabajo por todos los países del mundo. Fue precisamente al volver de una larga estancia en Inglaterra cuando sintió resurgir con fuerza su labor españolista, que ha culminado en esta dedicación isabellino-fernandina.

—Ya he perdido la cuenta de mis Exposiciones. Comencé a los diecisiete años, y ya han transcurrido algunos desde entonces. Procuero que cada una de ellas no tenga nada que ver con la anterior, en cuanto a tema; sólo así consigo que mis fieles no se cansen y me toleren. Muchos me tiran al degüello, otros me silencian, otros me inventan las más diversas y divertidas calumnias. Pero creo que ya se han convencido que conmigo no pueden. Yo tengo la misma fe

que tuvo Ysabel; por eso la admiro tanto.

Ya desde el Evangelio sabemos que la fe es capaz de mover las montañas, y quien posee esta virtud teologal cuenta con una de las fuerzas más capaces de grandes empresas. Por encima de otras, en Prieto prende la fe, que le compensa de todas las heridas que la malevolencia quisiera inferirle.

### AMERICA, SIEMPRE UNA PROMESA

Prieto ha llegado a la América hispana partiendo de lo esencial, del origen que hizo posible el nacimiento de aquellas nacionalidades: Ysabel.

—Cuando en todos los rincones de esa América que tanto mimaron los Reyes se festeja su recuerdo como una fiesta propia, es porque algo muy verdadero ha vencido al tiempo, porque sus voluntades aunadas en amor, sus virtudes, la rectitud, siguen siendo ejemplo para todos.

Mas a pesar de esta dedicación el pintor sólo conoce la mitad norte de esa América, concretamente Nueva York, donde ha realizado varias exposiciones.

—De Venezuela, de la Argentina, de otros muchos países hispano-americanos me han llegado tentadoras, invitadoras de trasladarme allí. ¡Pero me siento tan a gusto en España, tengo tanto siempre que hacer!... El resultado es que hasta la fecha no he podido realizar ese deseo, avivado porque en muchos museos y colecciones particulares figuran obras mías y siempre es grato verse uno al lado de otros artistas valiosos.

América siempre es una promesa en todos los sentidos y estamos seguros que un pintor tan humano y cordial como es Gregorio

Prieto tendría allí el éxito, en todas sus facetas, que le acompañó en otros lugares del planeta.

### “EL SECRETO DEL TRIUNFO ES EL TRABAJO”

Muchos piensan que Prieto tiene fórmulas casi mágicas para lograr el éxito. Hasta él acuden en demanda de esos talismanes que abren las puertas de la fama y la popularidad.

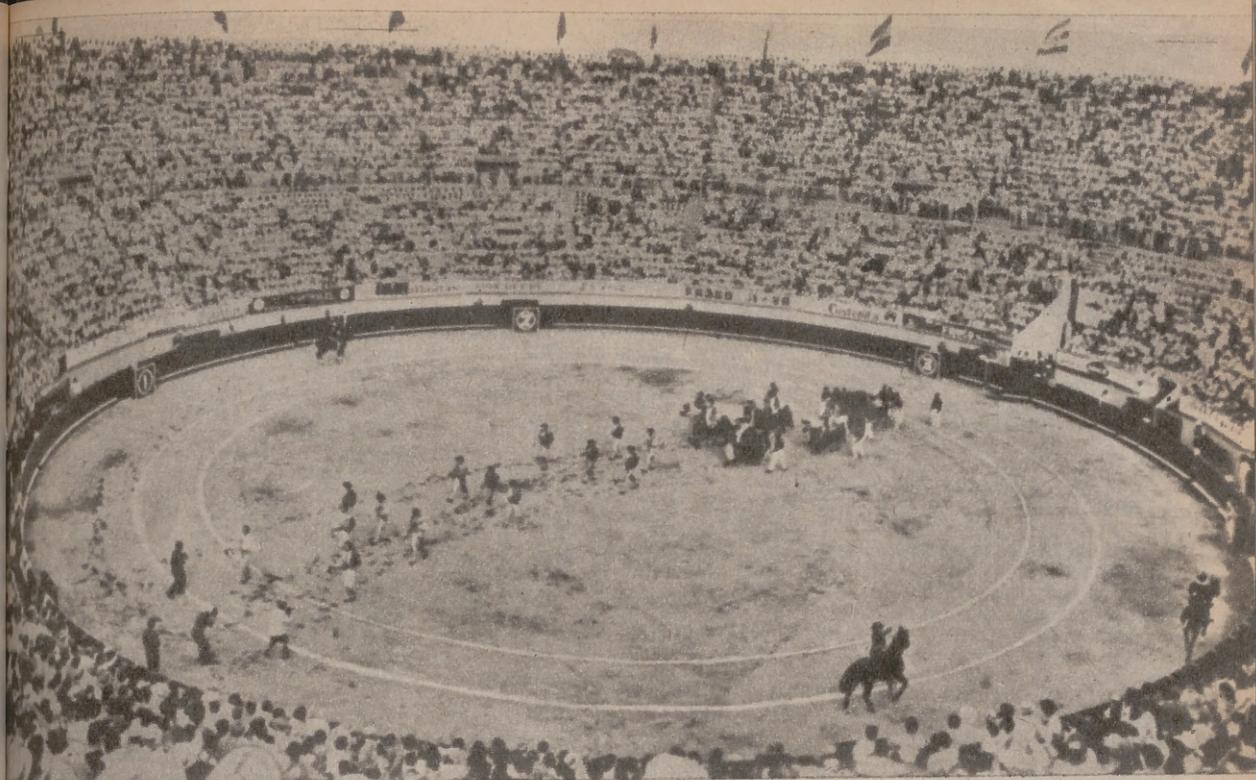
—Yo no tengo más fórmula que el constante hacer. El secreto del triunfo es el trabajo. Pero el trabajo sincero y apasionado. Gracias a Dios a mí nunca me faltan cosas que llevar a cabo y prefiero terminar la jornada rendido por el esfuerzo, que aburrido por no saber en qué emplear el tiempo, como por desgracia les sucede a otros. No voy a los cafés ni a tertulias establecidas, tengo todo el día para mis cosas y desde las seis o las siete de la mañana en que me levanto hay tiempo para mucho.

Desde luego que sí, la Exposición que ahora se está celebrando lo proclama tajante. El pintor ha impulsado nobles empresas de gran alcance nacional, como la de salvación de los molinos de viento; la reivindicación de Zurbarán en el Museo del Prado, la apoteosis de la Dama de Elche, etc. Si ahora se ha empeñado en que Ysabel sea santa está muy dentro de lo posible en que lo consiga o por lo menos en que sea tomado en cuenta por quienes deben alentar el necesario proceso. Gregorio Prieto quedará como un ser fuera de serie, al que siempre movieron ilusiones al parecer desmedidas, pero que con incansable paciencia llegó a verlas realizadas, gozando ya en vida de una recompensa que a otros sólo les llega después de la muerte.

R. de L.



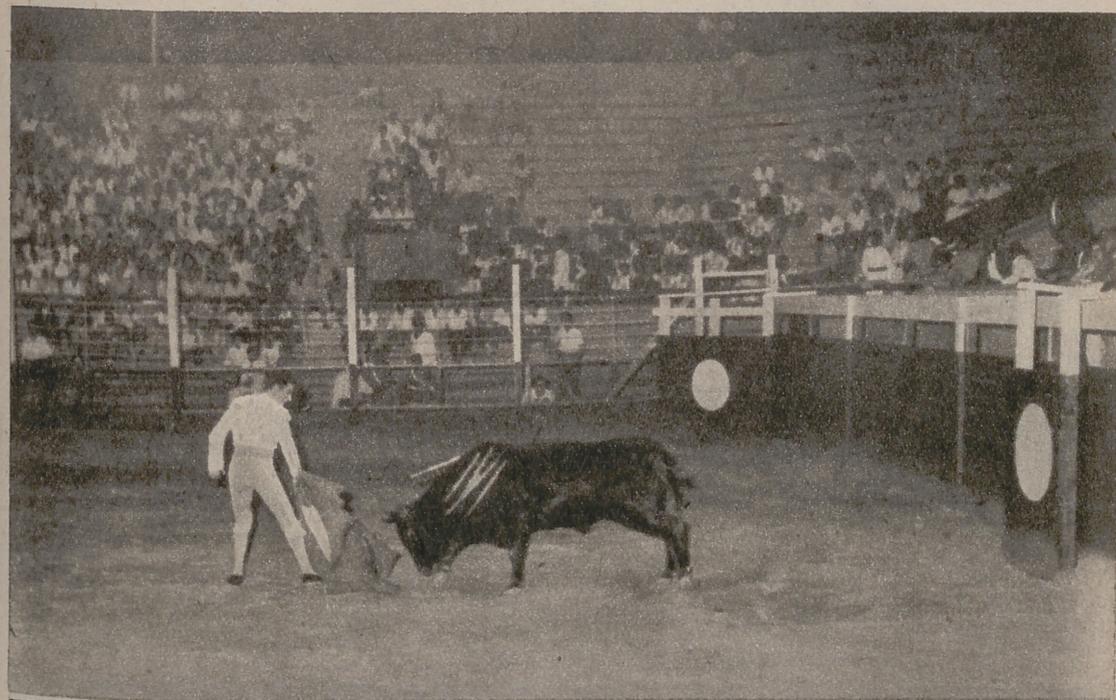
Los embajadores de la Argentina y Chile, con la directora del Museo de Artes Decorativas y el artista expositor



# LA "FIESTA" AMPLIA SU RUEDO

TOROS Y TOREROS ESPANOLES PARA LA AFICION DEL MUNDO

**BEIRUT, NUEVA PLAZA** ES jueves y hace sol. Un sol alto, redondo y madrileño tendido sobre la arena de las Ventas, como un crepuscular telón de fondo.



Un aspecto de la plaza improvisada en El Cairo para nuestra Fiesta. No se consiguió un lleno completo, pero gustó a los cairotas la emoción de la corrida. En la foto, José Rodríguez (Exquisito) durante la faena a uno de sus toros

Por las puertas mudéjares de la plaza sale un público espeso, largo y heterogéneo. Un público de ingleses, de españoles, de alemanes, de suecos y de orientales. Porque la fiesta, aparte de su interno, peculiar prestigio, tiene también éste, el de aglomerar aficiones, el de agrupar, en torno «al planeta de los toros», la barbita rubia del aficionado «made in England», el pantalón sucio del alemán, los prismáticos del norteamericano. Pero quizá lo más interesante de todo esto sea el que ese público foráneo, admirado y advenedizo, sea el estar integrado en gran parte por el elemento femenino.

Al atardecer, frente a la plaza de las Ventas, puede comprobarse perfectamente que la fiesta se está ganando diariamente nuevos horizontes de admiración. A pesar de todas las Sociedades Protectoras de Animales, de todos los detractores de nuestro garbo ibérico, del horror y la atracción de la sangre del toro y del torero, la fiesta está ganando terreno de una manera alarmante. Recurriendo a la neopopular metáfora, puede decirse que el «planeta de los toros» está ensanchando desmedidamente su órbita.

Quien habla de decadencia está hablando de memoria. Porque resulta que a la afición le vienen ya pequeñas las plazas de la Península. Al alemán, al inglés, al sueco y a la dama norteamericana le resultan mucho más cómoda su afición cuando tienen la posibilidad de satisfacerla sin necesidad de hacer turismo. Aunque, claro está, no es lo mismo ver al toro, al torero y a la faena, guisados en su propia salsa, bajo este sol alto de

España, bajo la bronca y el aplauso, que, vamos a suponer, medanos en la niebla boreal de Estocolmo.

El caso es que, sea como sea, con alguacillo o sin él, con prias o con mulillas, los ruedos se están multiplicando. Hace unos días, donde menos podía pensarse, en el Oriente Medio, se ha improvisado una gigantesca plaza de toros y unos toreros españoles —Julio Aparicio, Juan Bienvenida y Mondelño—; han llevado el gesto, el ademán, la gracia y la tragedia del torero, aguas adelante del Mediterráneo, hasta el estadio de la Ciudad Deportiva de Beirut.

#### ADELANTADOS DEL TOREO

La crónica de esta reciente invasión de nuestra fiesta en tierras orientales se inicia, hace unos meses, en Madrid. Un grupo de libaneses residentes en España, que no se perdían corrida ni novillada, ni nada de lo que oliera a toros, pensaron que no habría mayores dificultades para que la fiesta, con todo el esplendor, con todo el exotismo que llevaría consigo, pudiera trasladarse a Beirut.

El proyecto inicial, que partió de una simple, casi irrealizable, aspiración, se desarrolló mucho mejor de lo que cabía esperar. Gran parte del éxito se debió al acierto de los aficionados holandeses a la hora de ponerse en contacto con las personas que podían dar garantía y realidad al proyecto. Para Pepe Belmonte, de profesión organizador taurino, y para Julio Aparicio, tentado desde el primer momento por la aureola de aventura, lejana y exótica, que encerraba el proyecto, terminaron las dificultades en el primer mo-

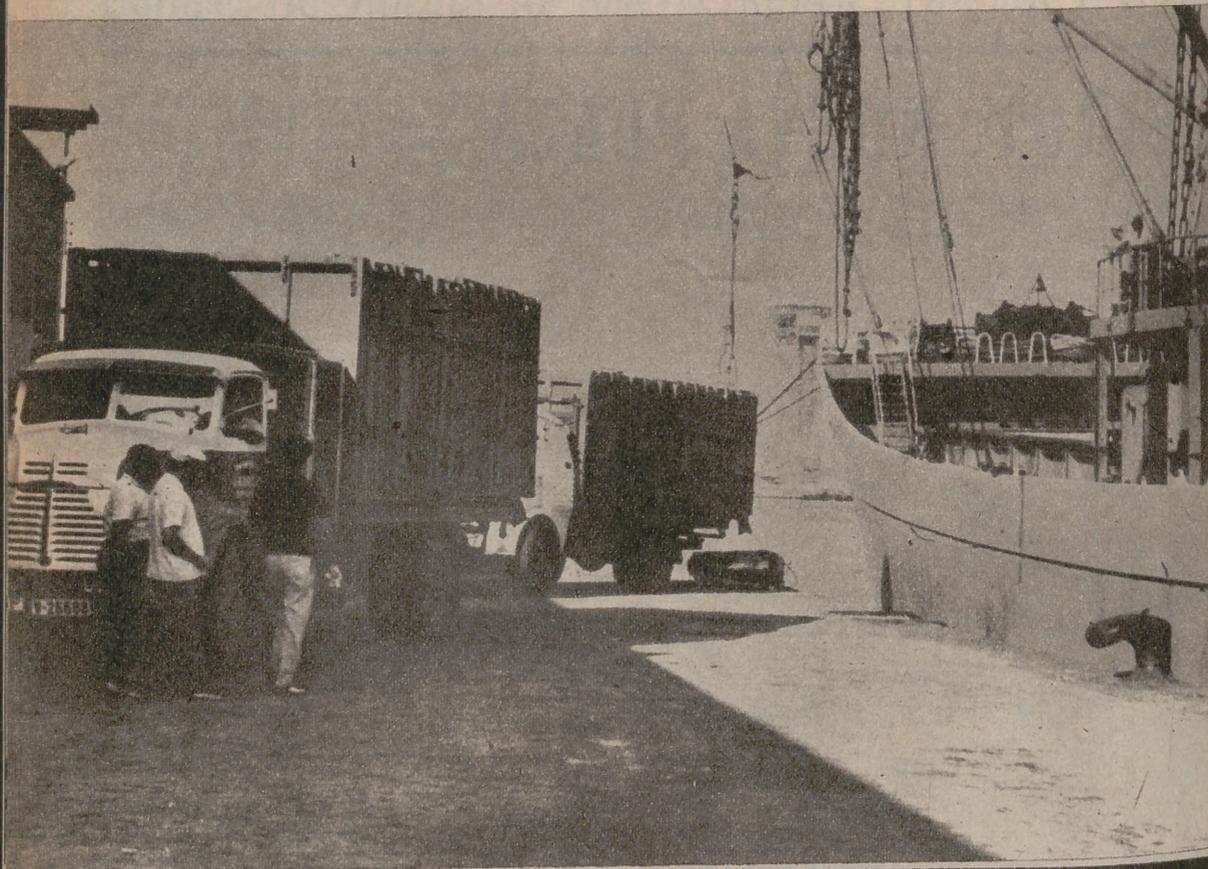
mento de poner manos a la obra.

Contaban con el primer maldor. Y se suponía que para los dos restantes, que se necesitaban, no habría excesivas dificultades. Inmediatamente se pensó en Juanito Bienvenida, el pequeño de la dinastía torera del apellido. Quedaba otro, y hubo que ponerse al habla con Juan García «Mondelño», torero de las últimas promociones, ungido de la gracia, la seriedad y el toque de tragedia que necesita, como un sello de autenticidad, la profesión.

Después, lo demás, hasta cumplir todos los detalles necesarios para dar fe de seriedad y autenticidad a las primeras corridas de Beirut, reunió incontables dificultades, que se superaron felizmente. Porque no se descuidó absolutamente nada. Hasta las ropas de los alguacillos, las del monasbio, los petos, todo, tuvo que trasladarse desde nuestra Patria.

Los libaneses no repararon en minucias. La tarea más ardua fue cuando hubo que habilitar el gran estadio de la Ciudad Deportiva para convertirlo en un ruedo de sesenta metros de diámetro, como mandan los cánones y como se estilan en España. Hubo que arrancar todo el césped y cubrir el terreno con enormes cantidades de arena. Los rulos estuvieron pasando y repasando durante bastantes días hasta darle la solidez necesaria.

Un ruedo realizado con pilares metálicos y una tablazón muy pa-recida a la nuestra dejaron el recinto listo para la primera corrida. Pero aún quedaban por hacer los chiqueros. Hubo que esperar a la llegada del personal español, que, en un tiempo record de cator-



Toros con destino a Beirut son embarcados en el puerto de Barcelona. La Fiesta ha ampliado considerablemente sus ruedos



... horas, los dejaron a punto. Después, el sol y la tarde de domingo.

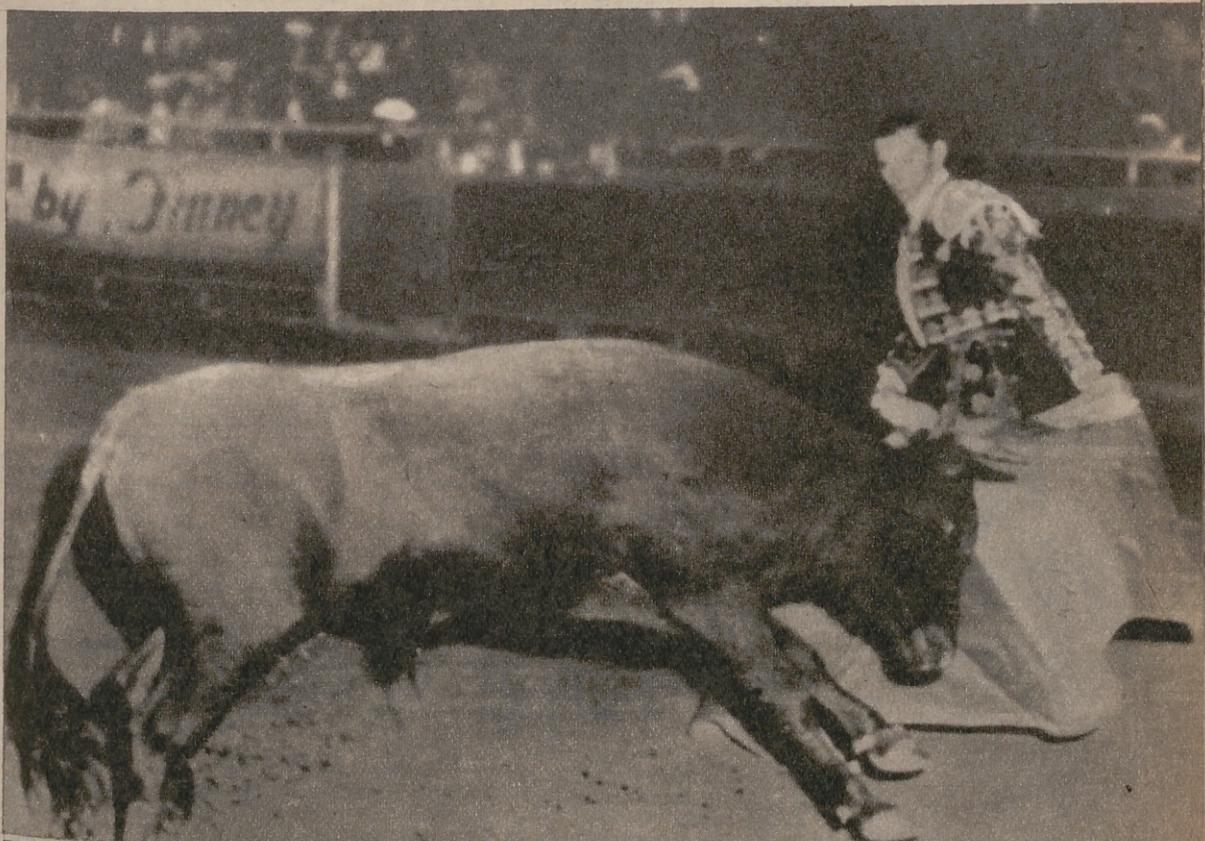
**COMO EN ESPAÑA**

Ya está la tarde de domingo encima, con un sol muy claro, como si cayese justamente desde el cielo de España. Como el que no quiere la cosa, se han metido más

de cincuenta mil espectadores en el recinto deportivo, que esta tarde sirve de marco a una corrida de toros, el primer espectáculo de este género que los libaneses conocen a medias por fotografías más o menos exactas de las revistas que airean de vez en cuando, como un reclamo de la «españolada», por los países extranjeros.

Julio Aparicio, Juanito Bienvenida y Juan García (Mondeño) formaron el cartel de las corridas celebradas en Beirut. Un aspecto de su despedida en Barajas

Julio Aparicio, Juanito Bienvenida y Juan García «Mondeño» van a iniciar el paseíllo. Como en cualquier plaza española, antes de pisar la arena, se santiguan reli-



También en Canadá se han celebrado corridas de toros. En la foto, Gilberto Azeona recreando de capa

giosamente. Y pronuncian, casi como un juramento de fidelidad a la fiesta, unas palabras que les comprometen a torear todo lo serio, todo lo auténticamente que saben, sin «concesiones de galería», «como si estuviésemos en las Ventas».

—La fiesta —sentenció Julio Aparicio—, si gusta, tiene que ser como en España.

Gustó la fiesta, claro está. Gustó el traje de luces, el paselillo, los alamares, el arte y el valor y la seriedad española que los tres toreros pusieron en su labor. Cuando salió el primer toro, irrumpieron en la plaza como una fuerza ciega, la gente se puso en pie, atónita. Y cuando Julio Aparicio abrió la capa para recibirlo con una verónica, el entusiasmo ya no tuvo límites. Una tormenta de aplausos y ovaciones, como la que hubiera podido estallar en cualquier ruedo español, se oyó por encima de los tendidos de la Ciudad Deportiva de Beirut.

Mientras los toros iban y venían, llevados por la muleta y el capote de los tres adelantados del toro, la bandera española ondeaba al aire, sobre un público compuesto de armenios, bizantinos, maronitas, sumitas, hititas, drusos, copos y latinos. Todo un muestrario de razas agrupadas en torno al misterio y a la magia de nuestra fiesta.

Una orquesta integrada por trece muchachos españoles, que durante esos días actuaban en una sala de fiestas de la capital libanesa, atacó una serie de pasodobles: «Marcial Lalanda», «El Gato Montés» llenaron el aire de la música más representativamente española. Los toros, de Hidalgo Kincón y los de Quesada, dieron buen juego.



Un estudiante norteamericano ensaya el "difícil" arte del toreo de salón

Las reacciones del público son bastante contradictorias, pero obedecen, sin duda, a una absoluta falta de costumbre. Después, a medida que fueron saliendo los restantes toros, las reacciones fueron las normales en cualquier público aficionado y entendido. El primer toro derriba al caballo en el primer encontronazo, sin contemplaciones. En el palco de la presidencia estaba nuestro embajador, don Emilio García Gómez, y señora, junto a las primeras autoridades militares y civiles del país.

#### MAS DE CIEN MIL ESPECTADORES

Las corridas del Líbano han sido un éxito total. Se cortaron muchas orejas, muchos rabos. Allí además subió de punto el prestigio de los banderilleros, suerte que entusiasmó al respetable hasta el delirio y provocó la mayor salva de aplausos que los subalternos puedan haber escuchado en su vida.

La gama de detalles que los encargados de la organización tuvieron que prever no pudo cumplir el rito de las mulillas arrastrando los toros muertos hasta el degolladero. Un detalle que, afortunadamente, para el respetable libanés no decía demasiado, pero que en España hubiera falsado el rito hasta dejarlo desangelado. Cuando llegó la hora de arrastrar los toros, sólo muy pocos entendidos, como la señora de nuestro embajador, ecaaron de menos el trote alegre, campanillero, de las mulillas. En su lugar salió una grúa, cargó sencillamente a los toros y se los llevó por el aire.

La segunda corrida, para la que quedaban cinco toros, ya que uno resultó muerto al ser alcanzado por las balas que querían rematar a un caballo, hizo crecer el éxito. Asistieron unos sesenta mil espectadores. Julio Aparicio se encargó de explicar la lección sobria, castellana de su toreo clásico; Juanito Bienvenida expuso el mejor repertorio estilístico de la dinastía, y Mondeño, el más joven, tan serio y todo, hizo la estatua maravillosamente, en un toreo lento, largo y responsable.

Las corridas de Beirut han supuesto el descubrimiento de un nuevo mundo taurino, el ensanche hasta el infinito del «planeta de los toros». A las corridas del Estadio Camille Chamun asistieron el primer ministro del Líbano, el jefe del Partido Católico, un hermano del Rey de la Arabia Saudí, con su corte de príncipes, y un montón de reyezuelos, de hombres importantes, de los países vecinos del Oriente Medio.

#### EL PETROLEO Y LOS TOROS

La repercusión ha sido enorme. Por allí han tenido que quedarse Pepe Belmonte y Alfredo, el tío de Julio Aparicio, para organizar las próximas corridas. Porque esto va a traer cola, y muy larga. Por lo pronto, en El Cairo quieren organizar dos corridas para fecha próxima. Lo malo es que estas corridas tienen forzosamente que celebrarse en estadios, lo que no deja de ser un grave inconveniente, aunque, por otro lado, ello permite la asistencia de una gran masa de público. Julio Aparicio, Juanito Bienve-

nida y Mondeño están deseando volver, encantados de esta estupenda aventura taurina. No todos los días se puede torear así, con la certeza de estar ensanchando el área de nuestra afición. En Beirut pueden darse en lo sucesivo más corridas, dado el «éxito» total de estas dos corridas iniciales. Habría, claro, que constituir una plaza de toros; pero eso quedaría resultado en dos o tres meses. Y con pocas corridas más se habría creado una afición que difícilmente podría prescindir en adelante de la emoción que supone nuestra fiesta.

Además de las corridas proyectadas para El Cairo, el entusiasmo ha llegado también hasta Kuwait, donde el Emir mismo, por encima de todos los jaleos políticos en que le ha metido el petróleo, quiere encargarse de la organización. Están en proyecto dos corridas. Una, la primera, concebida como una fiesta real, para invitados y cortesanos. La segunda tendría carácter popular, sufragada por el Emir, para que el pueblo pudiese asistir gratuitamente y saborear el prestigio de las corridas de toros.

Cualquier día de éstos llegará la noticia en firme con la fecha de las corridas y el cartel revelador de los toreros. Desde luego, los tres espadas que se aventuraron a abrir nuevos y anchos horizontes de la fiesta están dispuestos a reeditar la aventura. Lo importante es que por encima de fronteras políticas, por encima de sociedades protectoras de animales y por encima de viejos prejuicios absurdos, la fiesta, en contra de los agoreros, está ganando terreno y prestigio.

Sin meternos en demasiadas filosofías, lo esencial de los toros está en eso, en jugarse limpiamente, cuerpo a cuerpo, con la fiera, la suerte suprema del arte y de la vida. Y esto, indudablemente, tiene demasiada belleza. Aunque, claro, como en España, nada

#### TOROS EN EL MEDIODÍA DE FRANCIA

Las corridas en el Oriente Medio, aunque no haya sido para otra cosa, han servido para poner en pie y al día la afición creciente que en el extranjero despierta nuestro espectáculo más representativo y definitorio. Es posible que nunca, aparte de las naciones hispánicas, llegue a celebrarse una corrida en los demás países del mundo. Pero lo que no admite duda es que la fiesta va creciendo en horizonte, en admiración y en espectáculo.

El hecho mismo de que cada jueves, cualquier plaza española que caiga en el camino de cualquier turista, se vea asistida de tipos extranjeros, exóticos, que ponen una nota extraña y pintoresca a la fiesta, es ya bastante de por sí. Más todavía cuando el encanto prende hasta resolver una serie larga de dificultades y se consigue exportar la fiesta, como en este caso. Llevarla a domicilio, hasta comprobar que el toro no se come a nadie, y menos a los espectadores.

Sin embargo, algo se está consiguiendo. Por el mediodía de Francia—plazas de Arlés, de Nîmes, de Marsella, etc.—la fiesta tiene la misma categoría de rito



La Fiesta española ha conseguido ambiente fuera de nuestras fronteras. Muchachas ataviadas con nuestra mantilla presencian una corrida en El Cairo

y raza que en las plazas españolas. Hasta ellas, cada temporada llegan los toros y los toreros españoles con la misma fe y la misma ambición de triunfo que en cualquier coso peninsular. Pero hasta ahora ha sido muy difícil traspasar esa barrera china del Mediodía francés. Yo no sé cuándo, un día, los franceses de París, tan proclives a estas cosas de España, van a decidirse a presenciar una corrida de toros en el mismo Parque de los Príncipes. Quizá la cosa no esté muy lejana. Quién sabe. Ese día algún francés se sentirá más español y algún español más francés.

Entonces los escritores de Francia, que tanta y tan bella y tan inexacta literatura han hecho a veces sobre nuestras cosas, las verán mucho más cerca, y no tendrán necesidad de escribir de memoria. Aunque yo, personalmente, creo que es la única forma fecunda de escribir. Y hasta es posible que nos manden algún torero, cosa difícil, porque para serlo se necesita nacer y vivir en sitios con mucho ángel, mucho duende, mucho garbo y mucho qué sé yo, como en Sevilla o Granada, Carabanchel, Salamanca y Toledo.

Siquiera con lo de Francia vale consolarse, porque algo es algo. Aunque no sea más que en el Sur, ya hay sitio para que la fiesta y la nostalgia del toro y del torero, la poesía de la faena y el poema de la muerte ensangrentada de la fiesta, dé toda la medida de su belleza y su gloria.

#### CLUB TAURINO OF LONDON

Lo peor es cuando hay que consolarse, como sucede en Inglaterra, con un Club Taurino of London, con un nutrido programa de actividades y proyectos que la Sociedad Protectora de Animales se encarga siempre de hacer fracasar. No obstante, las noticias que nos

llegan desde la capital inglesa hablan de una fuerte afición a nuestra fiesta. Hay varias academias de toro en las que se enseña el toro de salón de acuerdo con los más exigentes cánones del arte de Pedro Romero. Hay alguien aficionado que se descuelga por aquí cada año dispuesto a comerse a la afición. Y hay unas delegaciones, enviadas por el Club Taurino of London que viene a España todas las temporadas y presencian, feria por feria, todas nuestras corridas.

El Club Taurino of London tiene por costumbre celebrar sus fiestas en un típico restaurante de Picadilly, y desde allí envían a España cartas de adhesión a la fiesta, de absoluta compenetración de la afición británica con la afición española. Todo esto provoca el consiguiente escándalo en los de la oposición, en las innumerables señoras inglesas miembros de la Sociedad Protectora de Animales. Las fotografías suelen ser muy saladas: señoritas inglesas remediando unas bulerías, el sombrero cordobés caído sin gracia sobre las orejas rubias de un maduro y oficial «lard» británico, que no tiene el mínimo inconveniente en hacer de toro y embestir para que se luzca el presidente del Club en unos pases desangelados. Pero todo esto, hasta que no se consiga dar una corrida de toros de verdad en la misma plaza de Picadilly Circus, no quiere decir que Inglaterra haya sucumbido a la tentación de nuestra fiesta. Aunque el presidente del Club Taurino of London, Mr. Erik, venga a España todos los años y toree novillos de verdad en algunas plazas, como por ejemplo, este año en Vich.

#### LAS NUEVAS FRONTERAS DE LA FIESTA

Y de nueva York, ¿qué? Pues nada, que en Nueva York sigue

sin haber toros. Es decir, que en Nueva York prefieren, hasta ahora, verlos en la pantalla de la televisión. Yo me imagino la gran conquista, la definitiva conquista que supondría para el prestigio ibérico, una corrida de toros en el mismo Nueva York. Quizá no esté muy lejano el día en que esto sea realidad. Mientras tanto, espere tranquilamente. Cosas más difíciles han pasado allí para que ésta resulte imposible. Como en Londres hasta ahora no se ha ido más allá del puro proyecto. Pero llegará un día en que los turistas norteamericanos, como les ha pasado a los libaneses, quieran toros a domicilio y entonces todo se arreglará.

De todas formas no puede durarse que el espectáculo va ensanchando fronteras de manera considerable. Y que si hoy ha sido el sur de Francia, Beirut y mañana van a ser El Cairo y Kuwait, llegará un día en que serán Londres, París, Roma y Nueva York.

Cada tarde, en el curso de la temporada, con el sol alto y ciego sobre la plaza de las Ventas, todos estos turistas, uristas de medio mundo, aficionados a la fiesta, salen y regresan con el verano de los toros metido dentro de su nostalgia viajera.

Lo importante es que vayan viniendo, que vayan creciendo, que el día menos pensado cualquier telegrama de Prensa, desde cualquier ciudad del mundo, nos anuncie la maravillosa, única, memorable faena de un torero español en la plaza de toros de una ciudad de Australia.

Jesús MORA

Tirada de este número: 47.500 ejemplares

# EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3,00 ptas. - Suscripciones: Trimestre, 38 ptas.; semestre, 75; año, 150

## LA «FIESTA» AMPLIA SU RUEDO



TOROS Y TOREROS ESPAÑOLES PARA LA AFICION DEL MUNDO